

MAOÍSTAS EN INDIA: ESCRITOS Y ENTREVISTAS AZAD



EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS

38 rue Dunois, 75013 Paris

flpress@protonmail.com

Colección “Clásicos en color” #4 (Español)

Edición: Sección hispanohablante—ELE

Paris, 2022

ISBN: 978-2-493844-31-6

Hasta el momento se han publicado un total de 700 copias de este libro en:

- Inglés: 600 (6 tiradas)
- Español: 100 (1 tirada)



Este libro y su traducción se publican bajo licencia CC-BY-NC-SA 4.0, que autoriza su copia y difusión siempre que sea sin ánimo de lucro y que se citen al autor y la editorial.

Índice

Prólogo: En honor a nuestro amigo	6
Una breve biografía	10
<i>Escritos y entrevistas de Azad</i>	14
1. Los maoístas en India	15
2. Sobre el “Acuerdo General de Paz en Nepal”	43
3. Entrevista sobre los acontecimientos en Nepal	49
4. Sobre V. Prabhakaran	77
5. Sobre Patel Sudhakar Reddy y Venkataiah	83
6. Sobre la táctica de boicot electoral de los maoístas	87
7. Entrevista sobre la ofensiva militar del gobierno	109
8. Los maoístas en conversaciones	169
9. Saludos rojos a Balagopal	175
10. Sobre Telangana	179
11. Sobre la declaración de prensa de Sakhamuri Appa Rao y Kondal Reddy	185

12. Declaración de prensa sobre el ataque de la guerrilla en Dantewada	191
13. Entrevista para el diario <i>The Hindu</i>	199
14. Carta a Swami Agnivesh	253
15. Sobre la tragedia del Jnaneswari Express	261
16. Sobre el veredicto de Bhopal	267
17. Una última observación a un neocolonialista	273

PRÓLOGO

En honor a nuestro amigo

Nosotros, los amigos de Cherukuri Rajkumar (Azad), presentamos este compendio de sus escritos y entrevistas recogidos de periódicos y sitios web populares, a todos aquellos que estén interesados en conocer las ideas de la política maoísta en India en general y la articulación de Azad de la política en particular. Azad ha sido nuestro amigo durante más de treinta años y al menos el mismo tiempo, dos tercios de su corta vida de 56 años, lo dedicó a desarrollar, explorar, dilucidar y debatir estas ideas. Aunque era un lector voraz y un escritor prolífico, los escritos que aquí se recogen podrían ser menos de una décima parte de su producción literaria. Gran parte de sus escritos fueron anónimos o escritos bajo diferentes seudónimos en revistas y documentos clandestinos, y dejamos para futuras investigaciones la preparación de sus obras recopiladas, muy probablemente con el apoyo activo del Partido del que era portavoz, miembro del Comité Central y del Politburó en el momento de su brutal asesinato a manos de la policía el 2 de julio de 2010 en los bosques de Adilabad, en Andhra Pradesh.

Su muerte nos trajo sus recuerdos y nosotros, desde diferentes ámbitos de la vida, empezamos a apreciar más sus reflexiones después de su muerte. De hecho, comenzó a vivir entre nosotros con más

vigor después de su muerte, justificando el dicho “un tirano muere y su gobierno ha terminado, un mártir muere y su gobierno comienza”. Los escritos, las declaraciones, las opiniones, las cartas de Azad y sus exposiciones sobre el movimiento revolucionario que se extiende a pasos agigantados resuenan en el presente con más fuerza. Durante los últimos tres meses después de su asesinato a sangre fría por la policía, su nombre es más visible en las noticias que cuando estaba vivo.

Nosotros, como amigos de Azad, pensamos que era nuestro deber propagar sus ideas, su personalidad y sus pensamientos y escritos. Aunque entendemos que su Partido estaría en mejor posición para emprender ese esfuerzo, también quisimos aportar nuestro granito de arena a la tarea. Una semana después de su muerte, publicamos una pequeña colección de artículos necrológicos escritos por destacados periodistas y libertarios civiles en Telugu. La respuesta internacional contra su asesinato nos sobrecogió y sacamos otro pequeño volumen de declaraciones de solidaridad y condolencia emitidas por diversos partidos, organizaciones y personas de todo el mundo.

Este libro, en ese proceso, es nuestro tercer intento de propagar las ideas de Azad. Todos estos artículos y entrevistas aparecieron en periódicos populares como *Economic and Political Weekly*, *The Hindu*, *Mainstream*, *People's March*, etc. y están dis-

ponibles en la red. Mandamos nuestro agradecimiento a todas las publicaciones y sitios web.

Distribuimos nuestras publicaciones anteriores a todas las personas que conocíamos, pero pensamos que este libro debería estar disponible para todos aquellos a los que no conocemos, pero que realmente quieren el libro. Nos gustaría recordar a todos ellos que, dado el tipo de represión que impera ahora en India, sería difícil identificarnos. Por eso hemos pedido al escritor revolucionario Varavara Rao, que fue emisario del PCI (maoísta) cuando éste mantenía negociaciones de paz con el gobierno de Andhra Pradesh, que preste su dirección para el libro. Le agradecemos que haya aceptado nuestra petición.

Nuestro amigo Azad vive aquí en sus palabras. En su elocuencia. En su forma de expresarse. En su inclinación por la verdad. En su enfoque meticuloso. En su análisis incisivo. En su práctica constante. En su sacrificio supremo. Azad sigue inspirando.

Amigos de Azad

20 de septiembre de 2010

UNA BREVE BIOGRAFÍA

Cherukuri Rajkumar (Camarada Azad) nació en una familia de clase media del distrito de Krishna en Andhra Pradesh el 18 de mayo de 1954. Su padre Cherukuri Lakshmaiah Chowdary, ex militar, y su madre Karuna se trasladaron a Hyderabad para regentar un pequeño restaurante. Rajkumar cursó su educación primaria en Hyderabad y la educación secundaria en la Escuela Sainik Korukonda, en el distrito de Vizianagaram. Se graduó en ingeniería química en el Regional Engineering College (REC) de Warangal y realizó un postgrado en tratamiento de minerales en la Universidad de Andhra, Visakhapatnam.

Los estudiantes del REC fueron pioneros en la creación del sindicato Unión de Estudiantes Radicales de Andhra Pradesh (RSU) en octubre de 1974, y Rajkumar formó parte de ese grupo. Fue arrestado en 1975 bajo la Ley de Emergencia y pasó unos meses en la cárcel. La Unión de Estudiantes Radicales se reactivó después del estado de emergencia, y Rajkumar se convirtió en su presidente estatal en 1978. Fue reelegido dos veces para ese cargo.

En 1980 optó por convertirse en un miembro de pleno derecho del Partido, comenzó su vida clandestina y ya no hubo vuelta atrás. Durante los siguientes 30 años, trabajó en diferentes zonas como Karnataka, Tamilnadu, Kerala, Maharashtra Gujarat y Dandakaranya, dando aportes teóricos, y organizativos a las luchas en todos estos lugares.

Guió a las unidades y comités del partido en todos estos estados, así como en la Oficina Regional del Suroeste. Aunque formara parte de un órgano colectivo de toma de decisiones del Partido, su contribución personal en términos de visión, experiencia en varios campos y una aguda perspicacia en diferentes temas en desarrollo ayudó bastante al movimiento. Era un lector voraz y un escritor prolífico. Dada la naturaleza de su actividad clandestina, escribió bajo diferentes seudónimos, y con frecuencia atribuía sus escritos a colectivos, pero se puede identificar fácilmente su estilo en numerosos escritos en *Voice of the Vangaurd*, *People's March*, *People's Truth*, *Maoist Information Bulletin*, etc.

En 2002, el gobierno de Andhra Pradesh inició conversaciones con el entonces PCI (ML) Guerra Popular para lograr la paz. Fue Rajkumar quien guió los esfuerzos de las negociaciones de paz por parte del Partido revolucionario, escribió varias declaraciones y concedió entrevistas a periódicos aclarando la posición del Partido. En 2004, las conversaciones avanzaron un poco entre los representantes del PCI (maoísta) y el PCI (ML) Guerra Popular, por un lado, y los representantes del gobierno, por otro. Entre mayo de 2004 y enero de 2005, fue de nuevo Rajkumar quien guió y preparó muchas declaraciones y documentos para las conversaciones. De nuevo a partir de 2007, cuando el Primer Ministro arremetió contra el movimiento maoísta calificándolo como la mayor amenaza

interna, Rajkumar expuso constantemente las verdaderas intenciones de la mafia minera detrás de la arremetida, incluida la *Operación Green Hunt*. A través de varios escritos y entrevistas en varios medios de comunicación, elaboró las posiciones del Partido en varios temas, incluyendo el proceso de paz. Varias declaraciones suyas, una entrevista de 18 páginas junto con el audio enviado a la prensa en octubre de 2009, su entrevista de 12.262 palabras concedida a *The Hindu* en abril de 2010 y su carta del 31 de mayo de 2010 en respuesta a la carta del Ministro del Interior P. Chidambaram del 10 de mayo a Swami Agnivesh dan una clarísima exposición de la posición del PCI (maoísta).

**ESCRITOS Y ENTREVISTAS
DE AZAD**

Los maoístas en India

UNA RÉPLICA

*Publicado en el Economic and Political Weekly
14 de octubre de 2006*

El número especial (22 de julio de 2006) dedicado a los maoístas en India refleja el reconocimiento de la creciente importancia que el movimiento dirigido por los maoístas juega en la política y la economía del país.

Sin embargo, lo que resulta desconcertante es que un número dedicado a los maoístas no tuviera ni un solo artículo escrito por los propios maoístas. La mayoría de los de los ensayos parecían preocupadas por la cuestión de la violencia y no de las horribles condiciones de las masas y la búsqueda de una salida para ellas. Aunque el EPW ha elegido un amplio espectro de puntos de vista, habría sido más constructivo si los artículos estuvieran más ligados a la cuestión de la mitigación de las horribles condiciones de las masas, particularmente en este periodo de globalización en el que la situación ha empeorado. La cuestión de la violencia debería analizarse en este contexto. En esta respuesta vamos a presentar brevemente nuestra comprensión del orden social indio y luego discutiremos acerca de nuestros propios objetivos, así como de los puntos planteados por los escritores de la

revista, y posteriormente retomaremos algunas de las de las principales cuestiones en las que discrepamos. Daremos especial importancia a los argumentos que realmente les chocan a los partidarios del movimiento.

Orden semicolonial y semifeudal

Nuestro amado país, tan rico en riquezas naturales, fuerza humana e ingenio ha sido reducido a una condición que es, en algunos aspectos, peor que la mayoría de los países del África subsahariana. En estos casi 60 años de supuesta independencia la situación no ha mejorado significativamente en comparación con la que existía en los últimos años del Raj británico, al menos, para las masas en general. Durante el período Nehruviano¹ el modelo de desarrollo se basaba en el “efecto goteo”; ahora, en la fase actual de la globalización, ni siquiera existe esa pretensión. La cifra (oficial) de muertes por suicidio en India en los últimos 10 años es sólo la punta del iceberg de la miseria de la que no habla ninguno de los escritores. La pobreza y las privaciones de las masas han continuado a un ritmo acelerado, más aún en la fase actual de la globalización. Y si las masas (no sólo los naxalitas) se atreven incluso a alzar su voz para pedir justicia, se

¹ Iniciado con la Independencia en 1947, toma su nombre del primer ministro Jawaharlal Nehru.

enfrentan a los lathis² y a las pistolas de una maquinaria estatal cada vez más intolerante.

Esto fue evidente no sólo en la lucha de los trabajadores en Gurgaon, la lucha de los pueblos indígenas de Kalinga Nagar, la resistencia de los habitantes de los barrios bajos en Mumbai y Delhi, las luchas de los desplazados del Narmada, las luchas de los campesinos en Rajastán, las luchas de los empleados de la electricidad en UP y Punjab, y la lucha de los empleados del gobierno estatal en Tamil Nadu, sino incluso en las protestas contra las recientes demoliciones en las localidades de clase media de Delhi. En todas estas luchas el pueblo fue despiadadamente pisoteado, ya que no tenía la fuerza para resistir la embestida del Estado. Como resultado, sus condiciones han ido de mal en peor. ¿Qué respuestas tienen los escritores (en el número especial de EPW sobre el movimiento maoísta en India) para poner fin a esta a esta violencia estatal endémica sobre los diferentes sectores de las personas que luchan? ¿Cómo deberían organizarse estas personas para mejorar sus vidas? ¿Cómo deben contraatacar? Negar el método maoísta, que por lo menos ha logrado cierto grado de éxito en las zonas donde los maoístas han adoptado la vía de la lucha armada, sin ofrecer una alternativa es empujar a la gente a una desesperación (y pobreza) cada vez más

² Bastones de bambú utilizados como arma por la policía india.

profunda, incluso mientras los ricos se pavonean haciendo alarde de su riqueza.

La creciente violencia del Estado sobre las masas y el creciente empobrecimiento no son sólo un accidente o algunos casos aislados, sino que son endémicos del sistema existente, que nosotros, los maoístas, caracterizamos a grandes rasgos como semicolonial y semifeudal. Semicolonial porque las clases dirigentes indias (las grandes empresas, los altos burócratas y los principales políticos que dirigen el Centro y los estados) están vinculadas a los intereses imperialistas. Semifeudal, porque las antiguas relaciones feudales no han sido destruidas, solo se les ha superpuesto cierta cantidad de crecimiento capitalista. Además, el Parlamento no es una institución democrática (como en los países que han pasado por una revolución democrática, una democracia burguesa), sino que ha sido instituido sobre el Estado altamente autocrático existente y sobre las estructuras semifeudales como un ardid para engañar a las masas.

La economía india contemporánea está indebidamente influenciada por las actividades de los “carpetbaggers”, de una mafia despiadada, de intereses mineros rapaces y de gigantescos especuladores, todos ellos vinculados a la política de la criminalidad. La degeneración es tan profunda, la podredumbre tan aguda que estas mismas bolsas de dinero están manteniendo a flote a miles de organizaciones no gubernamentales (ONG) con el

fin de trivializar los males del sistema para que la gente no vea que estos problemas son endémicos del sistema mismo y no se deben sólo a algunos malos individuos o políticas individuales. El orden semicolonial y semifeudal reproduce la polarización social: los ricos, cada vez son más ricos y hay una masa creciente de empobrecidos. Un pequeño sector de la clase media está pasando a la primera categoría, que participa de algunas migajas de la opulenta mesa del comedor; el grueso del pueblo se ve empujado a la miseria, al desempleo, a la crisis agraria, a la quiebra de las empresas y la ruina financiera. Incluso la (pequeña) burguesía local y los pequeños comerciantes están siendo exprimidos con la entrada de empresas gigantes en todas las esferas de la economía.

Con estos extremos de riqueza y pobreza, para proteger los enclaves de los ricos y poderosos, el Estado se verá impulsado a recurrir a más y más a la represión del pueblo y de sus organizaciones. Sólo en este marco se puede entender por qué el Ministerio del Interior designa a los maoístas como la principal amenaza para la “seguridad interna”. Los maoístas buscamos un orden justo y equitativo. En este empeño, la pregunta clave es cómo enfrentarse al represivo Estado indio, que pisotea brutalmente al pueblo mientras defiende y mima a los ricos. Pero antes de eso, veamos qué defendemos.

Modelo maoísta de desarrollo

Los maoístas defendemos un modelo de desarrollo autosuficiente orientado al pueblo. En este modelo, las personas tienen un papel central; su iniciativa se libera en la mayor medida posible. Somos de la opinión de que toda la riqueza generada en el país debe quedarse aquí y no permitir que se desvíe al extranjero. India es un país muy rico, con una enorme fuerza humana e ingenio, junto con una vasta base de recursos naturales. La enorme riqueza, ilegal e inmoralmemente apropiada por imperialistas y elementos feudales y compradores, debe ser aprovechada y utilizada para el desarrollo de la economía, sobre todo en la agricultura y en las zonas rurales, donde vive el grueso de nuestro pueblo.

Nuestro modelo de desarrollo está orientado a aumentar exponencialmente el poder adquisitivo de las masas. Esto creará un enorme mercado interno en el propio país, que actuará como principal motor de crecimiento. El punto de partida para ello es la reforma de la economía rural, donde vive el 70% de nuestra población. Esto se llevará a cabo mediante la reforma agraria, mediante la redistribución de la tierra sobre la base de “tierra para el que la trabaja”. En su artículo, Tilak D Gupta dice que esto ya no es viable ya que no hay suficientes tierras excedentes. Pero, ¿ha fijado un límite máximo viable para determinar la cantidad

de tierra estará disponible para la redistribución? ¿Ha determinado cuánta tierra está en manos del gobierno o de los panchayats³, cuánta tierra está en manos de las instituciones religiosas y mathas⁴; cuánta tierra está en manos de propietarios ausentes (incluso la mayoría de los burócratas y oficiales del ejército mantienen tierras, y muchos, de hecho, compran más); y cuánta tierra está en manos del sector empresarial privado en forma de resorts de lujo, clubes de golf, etc.?

Las reformas agrarias, junto con las grandes inversiones en la agricultura (para regenerar también el suelo destruido por la revolución verde), la silvicultura y las actividades conexas (avicultura, ganadería caprina, pesca, etc.), ampliarán enormemente el poder adquisitivo de la población rural. Esto, a su vez, creará un mercado para las necesidades básicas de vida y ayudará a desarrollar una industria local, lo que se traducirá en la generación de empleo. Con esta generación de empleo, el poder adquisitivo aumentará aún más, lo que conducirá a una mayor industria, y es esta espiral la que dará lugar a un crecimiento continuo. En este modelo de desarrollo, el crecimiento (y la ampliación del mercado interno) estará vinculado al bienestar de la población y, de hecho, dependerá de él.

También en las zonas urbanas, la producción industrial estará orientada a las personas. Cesará el

³ Gobierno ejercido por un concejo comunal.

⁴ Monasterios hindúes.

gasto opulento de los de los super-ricos (ya que se confiscarán sus excedentes y sus riquezas mal utilizadas) y se rehabilitarán los grandes barrios de chabolas. Se garantizará la seguridad laboral con un salario digno, y no habrá necesidad de aferrarse a la tierra ancestral como fuente de seguridad a la que recurrir. Esto liberará una cantidad adicional de tierra para la población rural empobrecida.

Las actividades culturales, deportivas y recreativas implicarán a las masas, mientras que la educación estará al alcance de todos. Todas las formas de opresión/discriminación patriarcal serán combatidas y prohibidas. La intocabilidad será abolida y se castigará severamente. Todas las ideas degeneradas y feudales serán combatidas mucho después de la revolución mediante revoluciones culturales. La sanidad será gratuita, y se prestará más atención a los cuidados preventivos y a la higiene.

En pocas palabras, este es el modelo de desarrollo que defendemos los maoístas. Está recogido en el programa del partido y en las resoluciones políticas emitidas periódicamente. Sobre esto, no hay ninguna ambigüedad. En Bastar, antes de la masiva embestida del Estado en la actual campaña de Salwa Judum⁵, se emprendieron amplios proyectos de desarrollo en la línea mencionada, que se han documentado en el folleto *New People's*

⁵ Grupo paramilitar, nutrido mayoritariamente por indígenas, que fue creado por el Estado como red de contrainsurgencia para combatir las actividades naxalitas.

Power in Dandakaranya (2000). En Andhra Pradesh, Jharkhand y Bihar, fueron las justas luchas del campesinado bajo el liderazgo maoísta las que llevaron a la incautación de tierras a los grandes terratenientes y su distribución entre los campesinos pobres y sin tierra.

Lo que proponemos es un modelo de nueva democracia construido en torno al eje de las reformas agrarias y una economía autosuficiente. Está presente también este nuevo modelo democrático que buscamos implementar (al tomar el poder) en su forma rudimentaria en las bases guerrilleras y posteriormente en las bases de apoyo. Por eso, en Dandakaranya los maoístas no sólo pusieron en marcha proyectos orientados a la población (cuando las operaciones militares no eran tan intensas), sino que también pidieron que se detuviera la expropiación de nuestro rico mineral de hierro que se lleva Japón en las minas de Bailadilla y apoyaron a las 400 pequeñas fábricas de laminación que se enfrentaban al cierre debido a las políticas del gobierno. ¿Es este modelo violento? ¿Es antidemocrático? De hecho, es el modelo de crecimiento más humano y pacífico. Pero cuando intentamos ponerlo en práctica, el Estado se ensaña con nosotros y sobre las masas que nos apoyan. No somos nosotros los que buscamos la violencia. De hecho, durante más de una década pudimos construir extensos proyectos de desarrollo en Dandakaranya y Jharkhand cuando las acciones militares del gobierno eran de

menor escala. Buscamos implementar el modelo de desarrollo que acabamos de esbozar; si esto se puede hacer de forma pacífica, mucho mejor. Pero la historia nos ha demostrado que los capitalistas y sus representantes políticos son incapaces de aceptar ni siquiera la idea de tal transformación.

La cuestión de la violencia

La cuestión de la violencia es el hilo conductor que atraviesa todos los artículos. Ningún comunista real está a favor de la violencia per se. Los comunistas están a favor de un sistema social pacífico construido en torno a la igualdad y la justicia. Pero cuando tratan de trabajar para tal sistema, son atacados de la manera más brutal. Este ha sido el caso desde el nacimiento del movimiento comunista. Han sido masacrados y exterminados desde los días de la Comuna de París. Sería ingenuo pensar que las clases dirigentes indias, que tienen un largo historial de violencia desatada sobre las masas oprimidas, son mejores. Además, no es sólo la violencia estatal a la que se enfrenta la gente; en una sociedad de clases, como la India, la violencia es endémica al sistema, y las masas oprimidas están expuestas a ella en el transcurso de su vida cotidiana, por parte de la autoridad feudal y por las direcciones de las fábricas, y también como resultado de la intocabilidad, el patriarcado, etc.

La sociedad humana, desde el origen de la propiedad privada y de las clases, sólo ha avanzado a

través de un proceso de luchas prolongadas y tortuosas, y contrarrestando la violencia de las clases dominantes. Esperar que las clases dominantes se acomoden a los que exigen un nuevo sistema social más avanzado es negar las lecciones aprendidas de la historia. Por ejemplo, K. Balagopal ha especulado sobre una alternativa que podrían haber empleado los maoístas incluso después de que comenzaran los asesinatos en los encuentros en Andhra Pradesh. ¿Pero podría el gobierno, como especuló Balagopal, permitir a los maoístas concentrarse en exponer el sesgo clasista del actual modelo de desarrollo y ampliar su actividad de masas hasta un punto que tuvieran una sólida base en su aspiración a tomar poder estatal? Si existiera esa posibilidad, ¿por qué en primer lugar las clases dominantes atacaron el movimiento legal en Karimnagar y Adilabad? No hubo entonces actividad armada cuando el gobierno de Chenna Reddy puso en marcha la Ley de Zonas en Disturbios en 1978.

Y, ¿cómo se enfrenta uno a los ataques de los terratenientes y de la policía? Balagopal también afirma que una respuesta positiva y constructiva del Estado habría deslegitimado el argumento de la violencia revolucionaria. Esta especulación sólo muestra las ilusiones de nuestros intelectuales con respecto a la naturaleza del Estado. Lo que se necesita es una valoración realista de la situación.

Poner tanto énfasis en la violencia de los maoístas parece desviar la cuestión por la cual, en el sis-

tema actual, las masas tienen que enfrentarse a la violencia cada día de sus vidas. Cientos de personas mueren cada día de hambre y de enfermedades fácilmente curables. La autoridad semifeudal en las aldeas sólo tiene la fuerza como su principal instrumento de control. Los trabajadores, salvo los de las grandes industrias (a veces incluso allí) tienen que enfrentarse regularmente a los matones sostenidos por la dirección e incluso a la policía. Las mujeres de nuestro país tienen que enfrentarse diariamente a la violencia patriarcal y hay muchas de las llamadas muertes por dote cada año. Los dalits⁶ tienen que enfrentarse a humillaciones y abusos a diario. Y, por encima de todo esto está la violencia del Estado, los fascistas del Hindutva⁷, la mafia vinculada a los partidos políticos partidos políticos, las grandes empresas, etc.

La violencia de los maoístas, que viene precedida y provocada por la violencia de los opresores, no es realmente la cuestión principal; lo es la justicia. Si hay que discutir la violencia naxalita, debe ser en el contexto de violencia que impregna todos los aspectos de nuestro sistema. Si no se ve en este marco, se cae en el concepto burgués abstracto de que “la violencia engendra violencia”, sin entender las causas estructurales de la violencia.

⁶ O intocables, la casta más marginada de India.

⁷ Conjunto de organizaciones nacionalistas hindúes de ideología fascista, sus símbolos son la esvástica y el color azafrán y buscan la identidad entre India e hinduismo.

Un aspecto importante de las actuales operaciones de contrainsurgencia es el uso masivo de una red de espionaje para diezmar los movimientos, no sólo en el exterior, sino también en el interior. Hoy en día, ésta es una de las principales armas en las estrategias de contrainsurgencia en el mundo, incluida India. La contrainsurgencia opera desde el nivel de la aldea, el nivel de la organización de masas, hasta las operaciones encubiertas dentro el propio Partido. Se están asignando secretamente fondos masivos para este propósito. La mayoría de estos informantes se hacen pasar por “civiles”, y muchos pueden ser de las clases pobres. Pero su existencia ha provocado la muerte de miles de los mejores revolucionarios en todo el mundo. Esto ha ido acompañado de brutales torturas para extraer información. Los primeros relatos de tortura brutal se hicieron públicos; ahora, las clases dominantes se aseguran de que esto no ocurra matando a la víctima torturada y así legitiman la tortura como un componente necesario de la “guerra contra el terror”.

Lo que el mundo ve es sólo la violencia abierta del Estado, no estas operaciones encubiertas. El único método a largo plazo para contrarrestar estas operaciones es a través de la profundización de la base de masas del Partido (no sólo el apoyo de las masas) y elevando su nivel político. También es necesario abordar el problema de inmediato; de lo contrario, los mejores de nuestros cuadros serán

asesinados. Si todas las personas de cada pueblo están fuertemente organizadas (en organizaciones de masas, milicias y unidades del partido) es muy difícil que un informante viva sin ser descubierto. Pero esta organización tan intensa lleva tiempo y no es tan fácil en los pueblos más grandes y en las bases urbanas. Mientras, los informadores son reclutados. La mayoría de los elementos reclutados por el Estado pueden proceder de entornos ordinarios, pero en su mayoría son elementos lumpen o marginales. Son reclutas en las operaciones encubiertas de la policía y el ejército. Cualquier indulgencia con ellos puede significar (y ha significado) la muerte de los mejores compañeros. Las acciones contra estos elementos no pueden interpretarse como violencia sobre los civiles, sino sobre los reclutas de las fuerzas policiales/paramilitares, y deben ser vistas como tal. Es importante entender esto a la luz de la contrainsurgencia moderna en forma de Conflicto de Baja Intensidad, ideado originalmente por el MI5 (de Gran Bretaña) y la CIA (de EE.UU.), y utilizada en todo el mundo.

Un gran error

Hay otra idea errónea importante: que personas “inocentes” están atrapadas en el fuego cruzado entre los naxalitas y la policía. En primer lugar, esto es falso. En segundo lugar, el “pueblo” no es una masa homogénea; la élite gobernante y sus secuaces están con el Estado, mientras que las masas opri-

midas están con los naxalitas. Los primeros apoyan el terror de Estado (como Salwa Judum), mientras que los segundos actúan junto con los maoístas para resistir ese terror. La idea errónea de una población homogénea está vinculada al pensamiento postmoderno acerca de una supuesta “sociedad civil” que maquilla las divisiones de clase dentro de la sociedad. De todos modos, en los conflictos que implican el terror del Estado y la resistencia del pueblo a este, habrá algunos sectores no aliados a ninguno de los bandos, pero la mayoría está polarizada en dos campos: una minoría aliada con el Estado, por una parte, y las masas que apoyan a los naxalitas por otro. La falacia antes mencionada de conceptualizar al pueblo como una masa homogénea se observa transversalmente en todos los artículos, incluido el de Sumanta Banerjee cuando escribe: “...las guerrillas maoístas a menudo revelan una mentalidad inmadura al intimidar en lugar de politizarlos pacientemente”. En nuestra opinión, en las aldeas, las masas se dividen en tres sectores: los reaccionarios acérrimos, los intermedios que pueden vacilar entre las dos fuerzas contendientes y las masas ganadas por los maoístas. La declaración de Banerjee se aplicaría a los a los sectores intermedios. La realidad, sin embargo, es que la mayor parte de las acciones emprendidas por los maoístas han sido contra los reaccionarios acérrimos. Puede que haya errores, así como diferentes concepciones sobre quiénes pertenece a la primera o a la segunda

categoría. Aunque estos se pueden discutir, hay que delimitar claramente las tres secciones de la lucha de clases a nivel de base, que es una lucha por el poder. Los reaccionarios acérrimos tienen que ser eliminados, mientras que el resto debe ser pacientemente politizado. Hay, por supuesto, problemas de análisis de clase y, en consecuencia, un manejo incorrecto de las contradicciones entre el pueblo debido a la inexperiencia de algunos cuadros. Aunque se trata de una excepción y no de la regla, el Estado ha utilizado estas aberraciones magnificándolas y muchos intelectuales que se niegan a ver la realidad se han convertido en prisioneros de esta intriga del Estado, uniéndose a menudo al coro contra la violencia revolucionaria. Más adelante, en la misma línea, Sumanta Banerjee añade: “De los dos (es decir, el Estado y los revolucionarios comunistas), se espera que los revolucionarios comunistas, que dicen velar por el bienestar de los pobres y los oprimidos, sean más humanos en la elección de sus tácticas y genuinamente democráticos a la hora de obtener el consentimiento popular para las mismas, especialmente cuando dichas tácticas afectan a las grandes masas de ciudadanos no implicados. Si en su afán de represalia se rebajan al nivel de la policía o de las fuerzas de seguridad y se entregan a ataques indiscriminados contra objetivos blandos...” Ahora bien, la verdadera humanidad implica apoyar incondicionalmente a los oprimidos. Pero no hay humanidad que lo abarque todo.

En una sociedad de clases, donde las clases dominantes aplastan ferozmente a los oprimidos a cada paso, la verdadera humanidad implica un odio feroz hacia los opresores. No puede haber amor sin odio; no hay amor que lo abarque todo. Los maoístas pueden equivocarse en ciertas acciones, de las que aprenderemos ciertas lecciones, pero “ser más humanos” no puede asociarse a la cuestión del comportamiento civil frente al enemigo y sus agentes en nuestras tácticas. Dicho esto, con toda la razón, no hay que atacar a los objetivos débiles, sino que hay que evaluar los objetivos en el marco de los objetivos político-militares del movimiento, tanto inmediatos como a largo plazo. Para Sumanta Banerjee, un edificio escolar que alberga a los paramilitares, o, torres de comunicación, pueden ser objetivos débiles, pero para los maoístas serían parte de sus objetivos a largo plazo para contrarrestar las fuerzas enemigas. El hecho de que Sumanta Banerjee asocie de la violencia maoísta con la de los fundamentalistas islámicos es injusto, ya que en ningún lugar los maoístas han atacado conscientemente a los civiles.

Los supuestos civiles del Salwa Judum son básicamente SPO⁸, son los elementos “lumpen” movi-
lizados por el Estado como una fuerza de vigilancia para matar, quemar, saquear y destruir la vida campesina para contrarrestar a los maoístas. Aunque hay que evitar pérdidas innecesarias como los dos

⁸ *Special Police Officer*, Fuerzas policiales indias.

niños del campamento de Errabore, ninguna guerra popular puede ser tan clínica, como para no afectar a civiles. La cuestión es si se ha tenido el máximo cuidado para no perjudicar a los civiles. Los policías y paramilitares han estado utilizando esta decisión de principios de los maoístas en sus tácticas para contrarrestarlos. Por ejemplo, viajan en autobuses de transporte público junto con civiles y utilizan a las masas como escudos humanos cuando entran en zonas que son bastiones maoístas. Saben muy bien que los maoístas no atacarán si hay vidas civiles en juego. También emplean a policías desarmados y guardias domésticos para recoger información sobre los maoístas en las aldeas de los bastiones naxalitas e incluso utilizan a las mujeres como informantes, ya que los maoístas no se toman como objetivo fácilmente a estas personas. Tres mil guardias domésticos fueron reclutados recientemente en AP junto con 1.500 SPOs, como admitió el ministro jefe en la reunión de ministros jefe sobre el terrorismo y extremismo de izquierdas el 5 de septiembre de este año. El ministro del Interior y el Departamento General de Policía de Andhra Pradesh admitieron que, deliberadamente, no habían entregado rifles en unas 500 comisarías del estado porque estaban seguros de que los maoístas no atacarían a policías desarmados.

Así que, en resumen, la violencia es endémica en este sistema brutal. No se puede apreciar la necesidad de la violencia revolucionaria si no se

entiende la naturaleza fascista del Estado, la crueldad de sus tropas, las torturas y las falsas escaramuzas, las prohibiciones de las reuniones pacíficas, y las violaciones estatales de los derechos democráticos del pueblo. La naturaleza fascista del Estado se pone en evidencia cuando se enfrenta a poderosos movimientos como el maoísta. De hecho, la violencia maoísta existe sólo para poner fin a toda la violencia de este sistema podrido y para traer la paz a nuestro país y pueblo. No hay otro recurso en un sistema tan brutal y despiadado. Pedimos sinceramente a los escritores que por favor, sugieran cómo acabar con la violencia de los opresores y del Estado que actúa en su nombre. ¿Cómo pueden las masas oprimidas obtener justicia?

Por último, queremos manifestar que en el transcurso del movimiento revolucionario, cometemos errores. Pero cuando lo hemos hecho nunca hemos tratado de ocultarlo, sino que hemos emitido una disculpa pública. Aunque siempre intentaremos aprender de nuestros defectos, también hay que tener en cuenta que ninguna guerra de clase puede llevarse a cabo con una precisión clínica. Es muy tortuosa y dolorosa; al igual que la vida cotidiana del grueso de nuestra población no es menos agonizante.

Ahora retomaremos algunos otros argumentos importantes y dejaremos el resto para una futura discusión.

Comparaciones con los maoístas de Nepal

Existe una tendencia a comparar los movimientos maoístas de Nepal e India, enfrentando las tácticas actuales de los maoístas de Nepal como una supuesta alternativa pacífica a los métodos violentos de los maoístas indios. No hay que olvidar que las actuales victorias del movimiento antimonárquico son principalmente el resultado del éxito de las batallas político-militares del Ejército Popular de Liberación y de su capacidad para rechazar los ataques del ejército del rey. Sus victorias se basan en 30.000 hombres del Ejército Popular de Liberación (EPL) y un lakh⁹ de milicias, y la pérdida de 12.000 vidas. Este hecho se pone de manifiesto en una reciente entrevista con la revista hindi Philal en la que el camarada Prachanda, el presidente del PCUN (Maoísta)¹⁰, dijo: “Cuando hablamos con los líderes de estos partidos políticos decimos que si no hubiéramos estado armados, no habría existido el comunicado de 12 puntos¹¹. Si no hubiéramos estado armados, Deuba nunca habría podido salir de la cárcel. Si no hubiéramos estado armados, muchos de ustedes habrían sido asesinados por la monarquía feudal que asesinó a sus parientes de sangre dentro del Palacio... También les dijimos que sólo nuestras armas hicieron posible el resur-

⁹ Unidad del sistema numérico indio que equivale a cien mil.

¹⁰ Partido Comunista Unificado de Nepal (Maoísta).

¹¹ Emitido el 2 de noviembre de 2005, orientado a buscar acuerdos con los siete grupos que se oponían a la monarquía.

gimiento de su parlamento, ustedes no hicieron nada; el mérito es del EPL...”. Además, el cambio de táctica depende de la situación en los respectivos países y de la fuerza de las fuerzas contendientes. Sitaram Yechury ha intentado enfrentar a los maoístas de Nepal con los de India. Mientras el PCI (Marxista) reprime brutalmente a los maoístas en Bengala Occidental, habla hipócritamente en alabanza de los maoístas de Nepal. En lugar de enfrentar una revolución con la otra, sería mucho más constructivo tomar las experiencias positivas de otras revoluciones y ver la mejor manera de aplicarlas concretamente a la revolución india para hacerla avanzar. Esto nos lleva a los debates sobre la vía revolucionaria.

Sobre la vía revolucionaria

Entre los escritores, el más directo al cuestionar el camino de la revolución fue Tilak D Gupta, quien dijo “...la necesidad de revisar la línea ideológico-política y la estrategia y táctica del PCI (Maoísta) es bastante evidente debido al cambio de la posición internacional y, sobre todo, debido al gran retroceso mundial del socialismo”. Anteriormente en el artículo, también planteó dudas sobre el viraje al maoísmo. Cuestiona algunos de los fundamentos del PCI (Maoísta). Sagar también, después de plantear cuestiones sobre un gran número de cuestiones tácticas – idealizar las elecciones, oponer la acción de masas a la lucha

armada, oponerse a la democratización de la cultura indígena, negar los éxitos maoístas y centrarse únicamente en su supuesta falta de presencia en todas partes (como si en todo el mundo los marxistas estuvieran consiguiendo grandes logros) —, llega al extremo de agrupar a toda la “izquierda”, incluidos el PCI del Congreso y el PCI (Marxista), con el PCI (Maoísta) en una sola categoría al pedir una “auténtica confederación de las diversas organizaciones de izquierda”. Sagar llega a equiparar a los parlamentarios con los que dirigen la lucha armada diciendo: “En el amplio contexto de la política india le parece que la izquierda, en toda su diversidad, es en realidad una dualidad con una parte que no hace más que trabajo parlamentario y otra centrado en las luchas armadas, y un medio que consiste en muchas combinaciones de estos dos extremos”. Mohanty, aunque se equivoca en los hechos (afirmando que todos los grupos comunistas tienen la misma fuerza, lo que no dicen ni siquiera los enemigos del movimiento), equipara al PCI (Maoísta) con los grupos revisionistas Liberación y Kanu Sanyal. Algunos de los escritores han destacado ciertas lagunas dentro del movimiento para negar todo el camino, otros lo niegan en nombre del “cambio de situación”, y mientras tanto otros ofuscan las líneas de demarcación entre Marxismo y revisionismo.

Tomemos algunos de estos argumentos. Como dice Tilak es cierto que se han producido algunos

cambios en la situación la situación internacional, aunque la esencia básica del imperialismo no ha cambiado. Pero los cambios relacionados con la crisis económica, y la creciente ferocidad del imperialismo, en particular del estadounidense, justifican una resistencia armada más amplia y profunda que la actual. Testigo de ello es lo que ocurrió en Irak, o la arrogancia mostrada por Israel en el Líbano y Palestina; o las masacres de comunistas e incluso de la oposición liberal en América Latina; la carnicería de cientos de líderes de masas en Filipinas, etc. El tan mentado “espacio” para los revolucionarios y demócratas se está reduciendo, no por las actividades armadas de los maoístas, sino por el creciente carácter fascista que el imperialismo y sus agentes adquieren en todo el mundo. Esto es evidente en India, donde el gobierno central está aumentando su poderío armado a una escala nunca antes vista. Los poderes estatales se dan cuenta de que con la aplicación agresiva de las políticas de GLP¹² habrá que hacer frente a las revueltas masivas. Por lo tanto, no está claro en qué dirección plantea Tilak la revisión de la línea ideológica-política y de la estrategia y táctica del PCI (Maoísta). Es necesario un análisis mucho más profundo antes de hacer afirmaciones tan trascendentales.

Hoy en día, si el movimiento es débil en muchas partes del país, la necesidad es fortalecerlo allí, no cambiar el camino hacia una vaga “auténtica

¹² Globalización, Liberalización, Privatización.

confederación de las distintas organizaciones de izquierda”. Lo que es necesario no es un conglomerado tan amorfo sino un auténtico Frente Unido (FU) de las cuatro clases de los trabajadores, los campesinos, las clases medias y la burguesía nacional. Un FU eficaz es la única manera de reunir a todas las fuerzas antiimperialistas y antifeudales, y no una vaga confederación de organizaciones de izquierda que difumina la distinción básica entre las diferentes fuerzas de clase. La historia de todas las revoluciones, en particular la de Rusia y China, ha demostrado claramente que la victoria sólo fue posible luchando una batalla ideológico-política intransigente con todas las formas de revisionismo. Allí donde se adoptó la vía de compromiso histórico el objetivo socialista se perdió, aunque haya habido victorias militares, como en Vietnam, Cuba, Corea del Norte, etc.

Cuestiones étnicas y de castas

Existe una tendencia a centrarse en las políticas de identidad, como en el artículo de K. Balagopal, y a idealizar las sociedades indígenas atrasadas, como en los artículos de Sagar y Nandini Sunder, cuyo enfoque está vinculado a una perspectiva posmodernista promovida activamente por las ONG.

K. Balagopal no sólo habla de política de identidad, sino que también cree que, como resultado de la lucha revolucionaria, los mayores perjudicados son los propios oprimidos, lo que él llama el

“diezmado de los líderes orgánicos”. Nuestro movimiento ha generado cientos de intelectuales entre los más oprimidos; sin embargo, Balagopal niega el proceso revolucionario cuando termina su artículo diciendo que “las pérdidas diarias de esas personas son un sacrificio que los oprimidos no pueden soportar indefinidamente”. Este final es ambiguo y podría tener muchas implicaciones: parece implicar que los oprimidos deben abandonar lo que a él le parece un camino inútil. Si hay pérdidas excesivas, hay que encontrar las causas y hacer correcciones, pero esperar una revolución sin sacrificios es ilusorio. La “política de identidad” divide a las masas; lo que se necesita es un enfoque de clase que una a las masas, incluidos todos los oprimidos. Un enfoque de clase de la cuestión de las castas exige el fin de la opresión de las castas superiores, la ideología brahmínica¹³ y la abolición del pernicioso sistema de castas, incluida la “intocabilidad”. Pero la “política de la identidad” sólo hace hincapié en la casta y osifica aún más las divisiones.

En cuanto a la conservación de la cultura indígena al estilo de las ONG, sería bueno que Sagar y Nandini Sunder hablaran con las mujeres de Bastar para que les contaran lo que esa cultura también les dio: matrimonios forzados, brujería, superstición, trabajos forzados, etc. Aunque no es tan mala como el sistema patriarcal hindú, la cultura indí-

¹³ Religión politeísta con una concepción panteísta del mundo, que cree en la reencarnación de las almas.

gena dista mucho de ser idílica. Los maoístas han tratado de aprender de las masas adivasi¹⁴ y han tomado todo lo positivo de la cultura indígena, al tiempo que han eliminado la escoria. Así, no sólo hemos tratado de preservar el gondi, el santhali y otras lenguas, sino que las hemos desarrollado; hemos conservado y adoptado el folclore de los pueblos indígenas y sus formas de danza, infundiéndoles contenido social. Hemos fomentado y potenciado los elementos de vida comunitaria y colectiva, que formaban parte natural de su cultura. Hemos preservado los bosques y emprendido campañas de reforestación. Además, hemos llevado la educación a los pueblos indígenas y los conocimientos modernos, que no pueden seguir siendo patrimonio exclusivo de la élite intelectual establecida.

Conclusión

India es una sociedad vasta y muy compleja con un desarrollo desigual y variado. Tiene los rasgos universales de cualquier sociedad semicolonial y semifeudal bajo las garras del capital financiero; también tiene muchas especificidades, que requieren un estudio y un análisis profundos. La revolución aquí no es una tarea sencilla. Al mismo tiempo que se centra en el eje de la revolución agraria armada, implicaría además tratar y resolver las

¹⁴ Conjunto heterogéneo (más de 300) de las tribus y grupos étnicos indios, que representan un 7% de la población.

variadas y numerosas enfermedades que afligen a nuestro sistema sociopolítico. La nueva revolución democrática implica la democratización total de todo el sistema y de todos los aspectos de la vida: político, económico, social, cultural, educativo, recreativo, etc. Hay que mejorar el nivel de vida, no sólo materialmente, sino también en la esfera de las perspectivas y los valores. En el curso del proceso revolucionario tiene que surgir un nuevo ser social. Como comunistas siempre estamos dispuestos a rectificar nuestros errores y a escuchar a los demás, ya que tenemos en cuenta los intereses del pueblo. Pero las críticas ayudarían si fueran concretas; aquellas con las que estemos de acuerdo las aceptaremos de buen grado y trataremos de mejorar nuestra práctica; en las que no estemos de acuerdo podremos debatir libre y abiertamente la cuestión.

Sobre el “Acuerdo General de Paz en Nepal”

*Publicado en el Economic and Political Weekly
16 de diciembre de 2006*

El 5 de noviembre, el Partido Comunista de Nepal (Maoísta) [PCUN (Maoísta)] firmó un acuerdo con el gobierno de Nepal que estipulaba que el Ejército Popular de Liberación (EPL) depositaría sus armas en siete acantonamientos designados, mientras que las fuerzas armadas del gobierno también depositarían un número igual de armas. Éstas se colocarían bajo la supervisión de un equipo de vigilancia de las Naciones Unidas (ONU), mientras que las llaves de los casilleros de las armas del EPL quedarían en manos del Partido Maoísta. Ambas partes acordaron también disolver el actual parlamento y formar un nuevo parlamento provisional con una parte de los escaños para los maoístas, formar un gobierno provisional con algunas carteras para los maoístas, y elegir una asamblea constituyente para el próximo verano, que se supone que decidirá el destino de la monarquía y el futuro de Nepal. El acuerdo recibió el sello oficial definitivo cuando el primer ministro, G P Koirala, y el presidente del PCUN (Maoísta), el camarada Prachanda, firmaron el acuerdo y lo declararon públicamente. El Comité Central (CC)

del Partido Comunista de India (Maoísta) [PCI (Maoísta)], se ha visto perturbado por este acuerdo concluido por el fraternal Partido Comunista de Nepal (Maoísta) con el gobierno de la alianza de siete partidos (SPA) dirigido por el protegido indio Koirala¹⁵. El acuerdo de depositar las armas del ejército popular en acantonamientos designados está cargado de peligrosas implicaciones. Este acto podría conducir al desarme de las masas oprimidas de Nepal y a un retroceso de los logros alcanzados por el pueblo de Nepal en una década de guerra popular a costa de inmensos sacrificios. La cláusula del acuerdo de depositar el mismo número de armas por ambas partes obviamente favorecerá al gobierno liderado por Koirala, ya que este último tendrá la opción de utilizar el enorme stock de armas que aún está a disposición del ejército en cualquier momento y fortalecer aún más el ejército reaccionario del gobierno. La decisión tomada por el PCUN (Maoísta) sobre la gestión de las armas, aunque piense que es un paso táctico para lograr su objetivo inmediato de crear una asamblea constituyente, es perjudicial para los intereses de la revolución. Las experiencias revolucionarias en todo el mundo han demostrado una y otra vez que sin un ejército popular es imposible que el pueblo ejerza su poder. Nada es más temible para el imperialismo y los reaccionarios que las masas arma-

¹⁵ Presidente nepalí desde la expulsión del rey Gyanendra hasta la proclamación de la república.

das, y por ello aceptarían de buen grado cualquier acuerdo para desarmarlas. De hecho, desarmar a las masas ha sido el estribillo constante de todas las clases dominantes reaccionarias desde la aparición de la sociedad dividida en clases. Las masas desarmadas son presa fácil para las clases reaccionarias y los imperialistas que incluso llegan a ejecutar masacres, como lo demuestra la historia.

El CC del PCI (Maoísta), como uno de los destacamentos del proletariado mundial, advierte al PCUN (Maoísta) y al pueblo de Nepal del grave peligro inherente al acuerdo de depósito de las armas y les llama a reconsiderar su táctica a la luz de las amargas experiencias históricas. El acuerdo de los maoístas de formar parte del gobierno provisional de Nepal no puede transformar el carácter reaccionario de la maquinaria estatal que sirve a las clases dominantes explotadoras y a los imperialistas. El Estado puede ser un instrumento en manos de las clases explotadoras o del proletariado, pero no puede servir a los intereses de estas dos clases enconadamente enfrentadas. Un principio fundamental del marxismo es que no se puede llevar a cabo ningún cambio básico en el sistema social sin destruir la maquinaria estatal. Las reformas desde arriba no pueden traer ningún cambio cualitativo en el sistema social de explotación, por muy democrática que parezca la nueva constitución, e incluso aunque los maoístas se conviertan en un componente importante del gobierno. Es una pura ilusión

pensar que se puede construir un nuevo Nepal sin destruir el Estado existente. Otra ilusión que crea este acuerdo es la relativa al supuesto papel imparcial o neutral de la ONU. La ONU es en realidad un instrumento en manos de los imperialistas, en particular de los estadounidenses, para dominar, intimidar e interferir en los asuntos de los países del tercer mundo en beneficio de los imperialistas. Se utiliza como un disfraz para dar legitimidad a los actos descarados de los imperialistas para oprimir y reprimir a los pueblos del tercer mundo. Afganistán e Irak son los casos más recientes del papel directo de la ONU en la legitimación de la agresión y ocupación imperialista de estos países. Es el deber de los revolucionarios denunciar, oponerse y luchar contra este papel imperialista de la ONU. Otorgarle un papel en la gestión de las armas, la supervisión de las elecciones y el proceso de paz en Nepal sólo significaría invitar a la injerencia imperialista, en particular, la del imperialismo estadounidense.

Otro factor inquietante es la ilusión que albergan los maoístas en Nepal respecto al papel expansionista indio. Las clases dominantes indias son la mayor amenaza para los pueblos de todo el subcontinente y es el deber de los pueblos de los distintos países del sur de Asia luchar unidos contra el expansionismo indio. El Estado indio, con el apoyo del imperialismo estadounidense, ha estado interfiriendo continuamente en los asuntos internos de

Nepal; ha apoyado a la monarquía mientras alen-
taba a sus títeres entre las fuerzas parlamentarias en
nombre de la teoría de los dos pilares; ha entrenado
y extendido toda clase de ayuda al Ejército Real de
Nepal en su ofensiva militar contra los maoístas;
tiene acuerdos secretos con el Congreso Nepalí diri-
gido por Koirala y con otros partidos reaccionarios;
y está empeñado en desarmar al EPL y a las masas
de Nepal y en aislar a los maoístas. Su objetivo es
apoderarse de las riquezas naturales de Nepal, en
particular de su enorme potencial hidroeléctrico,
y convertirlo en un refugio seguro para los impe-
rialistas y los capitalistas compradores indios. Los
repetidos elogios del camarada Prachanda al papel
de India en la consecución del acuerdo entre los
maoístas y el SPA en Nepal crean ilusiones entre
las masas sobre India, en lugar de prepararlas para
luchar contra los expansionistas indios que están
interesados en construir otro estado de Sikkim¹⁶ en
el futuro.

Más sorprendente aún es la afirmación del
PCUN (Maoísta) de que sus actuales “tácticas” en
Nepal serían un ejemplo para otros partidos maoís-
tas del sur de Asia. El camarada Prachanda también
ha hecho un llamamiento a otros partidos maoístas
para que reconsideren sus estrategias revolucionarias
y practiquen la democracia multipartidista en
nombre de la democracia del siglo XXI. Nuestro

¹⁶ Estado perteneciente a India que se formó para defender
los intereses británicos contra la influencia nepalí.

CC deja muy claro al PCUN (Maoísta) y al pueblo en general que no puede haber una verdadera democracia en ningún país sin la toma del poder del Estado por el proletariado y que la llamada democracia multipartidista no puede traer ningún cambio básico en la vida del pueblo. Se hace un llamamiento a los partidos maoístas y al pueblo del sur de Asia para que persistan en el camino de la guerra popular prolongada, tal y como lo demostró el camarada Mao. También hacemos un llamamiento al PCUN (Maoísta) para que reconsidere sus tácticas actuales, que en realidad están cambiando la propia dirección estratégica de la revolución en Nepal, y para que se retire de su acuerdo con el gobierno de Nepal sobre el depósito de las armas del EPL, ya que esto haría que el pueblo estuviera indefenso frente a los ataques de los reaccionarios.

Entrevista sobre los acontecimientos en Nepal

ENTREVISTA

Publicado en el Boletín de Información del PCI

(Maoísta) nº 2

10 de mayo de 2008

P: Los resultados de las elecciones del 10 de abril a la Asamblea Constituyente en Nepal han sido abrumadoramente favorables a los maoístas, un acontecimiento poco esperado incluso por los observadores más agudos. ¿Cómo ve su partido en India, el PCI (Maoísta), los resultados de las elecciones en Nepal?

Azad: Como mencioné en mi comunicado de prensa en nombre del Comité Central de mi partido la semana pasada, los resultados de las elecciones en Nepal han demostrado la abrumadora ira de las masas contra el anticuado régimen monárquico feudal en Nepal, contra el acoso y la dominación de los expansionistas indios en Nepal, contra la dominación y la opresión de Estados Unidos, contra los partidos feudales y de la burguesía compradora que permitieron que esto continuara y traicionaron a las masas durante demasiado tiempo. Los resultados son un reflejo de las crecientes aspiraciones de las masas nepalesas por la democracia, la tierra,

el sustento y la auténtica liberación de la explotación imperialista y feudal. Son estas aspiraciones de la abrumadora mayoría de las masas las que han derrotado por completo a los partidos que, o bien han apoyado al rey y/o a las clases dominantes indias, o bien han dudado en pronunciarse enérgicamente contra la opresión feudal e imperialista y la intervención india en Nepal. Los monárquicos no pudieron ganar ni siquiera en una sola circunscripción de las 240 en las que se celebraron elecciones directas. Y los líderes de la llamada corriente principal, como Madhav Nepali¹⁷ o Sujata Koirala, fueron rechazados de plano, lo que supuso una gran conmoción para las clases dirigentes.

Por eso, cuando una alternativa como el PCUN (Maoísta) salió a la palestra, con su compromiso abierto de abolir la monarquía feudal de una vez por todas, derogar todos los tratados desiguales firmados con India por las antiguas clases dominantes de Nepal, y garantizar la democracia y la igualdad para los sectores oprimidos de la sociedad, como los dalits, los adivasis, las minorías nacionales y las mujeres, las masas viraron con entusiasmo hacia los maoístas. Para decirlo en una palabra, el pueblo de Nepal se ha manifestado resueltamente contra la monarquía constitucional, el expansionismo indio y el imperialismo estadounidense; los resultados reflejan las crecientes aspiraciones de las masas

¹⁷ Secretario del PCN (M-L Unificado), quien posteriormente se convertiría en primer ministro.

nepalesas a la tierra, el sustento y la democracia. Nuestro Partido considera que los resultados de las elecciones en Nepal son un acontecimiento positivo con una enorme importancia para los pueblos de todo el sur de Asia. Enviamos nuestros saludos revolucionarios al pueblo de Nepal por haber rechazado rotundamente el régimen monárquico y los Partidos compradores y feudales durante las elecciones del 10 de abril a la Asamblea Constituyente. Estos resultados señalan las verdaderas aspiraciones del pueblo nepalí y deberían servir de guía al PCUN (Maoísta) para su futuro curso de acción.

P: ¿Cuáles cree que son las razones de los impresionantes resultados a favor de los maoístas en las elecciones a la Asamblea Constituyente de Nepal?

Azad: Hay seis razones principales: Una, las masas de Nepal están hartas del gobierno autocrático y autoritario del rey Gyanendra. La monarquía constitucional es, en efecto, un anacronismo incluso en el siglo XX, por no hablar del siglo XXI.

De hecho, el pueblo de Nepal había soportado un gobierno feudal tan podrido y reaccionario durante demasiado tiempo. Y cuando encontraron la oportunidad de deshacerse de él, la aprovecharon. En las anteriores elecciones no hubo tal oportunidad, ya que todos los partidos parlamentarios eran leales al rey o mostraban una oposición nominal al mismo. Sólo el PCUN (Maoísta) había

mostrado su firme compromiso con la abolición de la monarquía de una vez por todas y había salido a la palestra como alternativa a los partidos burgueses-feudales.

En segundo lugar, las masas de Nepal estaban hartas del acoso, la intervención y la dominación del expansionismo indio. Hay una atmósfera general de sospecha respecto a los intereses de las clases dominantes indias en Nepal. El pueblo de Nepal ha sufrido demasiado tiempo los odiosos tratados desiguales firmados por los sucesivos gobernantes de Nepal con el gobierno indio, como el Tratado de Paz y Amistad Indo-Nepal de 1950, el Tratado Mahakali, etc. Los gobernantes indios siempre han tenido en el punto de mira las riquezas naturales de Nepal, sus ricas reservas de gas natural, su potencial hidroeléctrico, sus productos forestales, etc. Junto con la explotación imperialista, la opresión y el saqueo, la intervención económica india también se considera un obstáculo para el desarrollo de la industria y el comercio locales. Además, las clases dirigentes indias han interferido continuamente en los asuntos políticos de Nepal. Apoyaron a la monarquía todo el tiempo y en los últimos años adoptaron la llamada teoría de los dos pilares para apoyar al rey y al Congreso Nepali. Dieron entrenamiento, suministraron armas al Ejército Real de Nepal y enviaron todo tipo de ayuda para contener a los revolucionarios maoístas en Nepal. Todos estos actos despreciables no hicieron más que ali-

mentar la ira de las masas contra el gobierno indio. Ahora, cuando se les presentó una oportunidad en la forma del PCUN (Maoísta), naturalmente votaron por él, lo que debe considerarse como un voto contra la dominación india. Ninguno de los otros partidos mostró las agallas para enfrentarse a India. Sólo el PCUN (Maoísta) aseguró categóricamente al pueblo que eliminaría todos los tratados desiguales con India, prohibiría las películas obscenas en hindi, detendría el reclutamiento de gurkhas¹⁸ en el ejército indio y les proporcionaría un empleo alternativo, etc.

En tercer lugar, las masas de Nepal estaban hartas de la explotación, la opresión y la intervención de los imperialistas estadounidenses. Durante todo el gobierno del rey Gyanendra, e incluso hasta hoy, tras la humillante derrota de sus partidos leales en las elecciones, los imperialistas estadounidenses han estado a su lado prestando toda la ayuda necesaria para perpetuar su gobierno y reprimir brutalmente a los maoístas. Han incluido al PCUN (Maoísta) en su lista de organizaciones terroristas. Esto es un grave insulto para el pueblo de Nepal, que lo considera una intromisión injustificada en los asuntos de Nepal. Al apoyar al desacreditado rey, los imperialistas estadounidenses se desacreditaron aún más y fueron odiados incluso por quie-

¹⁸ Pueblo nepalí entrenado y utilizado para fuerzas especiales indias y británicas, destacaban su ferocidad y el uso de un cuchillo especial, el kukri.

nes no tenían conciencia antiimperialista o se oponían al imperialismo estadounidense, ya que lo ven como un protector de la monarquía feudal.

En cuarto lugar, las promesas hechas por el PCUN (Maoísta) de establecer un Nepal democrático, federal y laico con libertad, democracia e igualdad para todos los sectores oprimidos de la sociedad, como los dalits, los adivasis, las minorías nacionales y las mujeres, tuvieron un impacto electrizante. Por primera vez, estos sectores oprimidos tuvieron una representación considerable en las elecciones. En estas condiciones, las masas oprimidas apoyaron con entusiasmo a los maoístas. Se dice que la participación de las mujeres fue igual, e incluso mayor, que la de los hombres, algo inimaginable en un país feudal como Nepal.

En quinto lugar, el factor más importante es el impacto positivo creado por la guerra popular de una década dirigida por los maoístas en el equilibrio general de fuerzas en Nepal. Los maoístas habían establecido el control de casi tres cuartas partes del Nepal rural. A través de los gobiernos revolucionarios populares en el campo, habían llevado a cabo varias reformas que acercaron a las masas a ellos. Así, la mayoría de los partidos se habían vuelto irrelevantes a los ojos del pueblo. No hay que subestimar el impacto de la lucha armada.

Por ejemplo, incluso si observamos India, el Partido Comunista de India unido ganó una abrumadora mayoría de escaños (31 de 32 escaños) en

las elecciones a la asamblea estatal en la región de Telangana en 1957. A pesar de que el PCI se había retirado de la lucha armada de Telangana, este fue el impacto de la lucha agraria armada antifeudal en el pueblo de Telangana.

Por último, aunque es un factor menos importante, hay que mencionar el apoyo de los capitalistas locales y de una parte de los comerciantes que, aunque se oponen a los maoístas en general, piensan que llevarlos al poder es la única garantía de paz en Nepal. Temen que los maoístas vuelvan a tomar las armas si son derrotados en las urnas.

P: Ahora que los maoístas han llegado al poder, ¿podrán cumplir las promesas hechas?

Azad: Esta es la pregunta más difícil de responder. El problema inmediato para los maoístas es conseguir una coalición de fuerzas que pueda alcanzar el objetivo de una mayoría de dos tercios en la Asamblea Constituyente para incorporar sus reformas radicales a la nueva Constitución. Pero para conseguir la mayoría de dos tercios tienen que apoyarse en los partidos reaccionarios y feudales de la burguesía compradora como el CN¹⁹ y el socialdemócrata UML²⁰. No hace falta decir que es imposible llevar a cabo las reformas prometidas con una combinación de fuerzas tan heterogénea.

¹⁹ Partido Congreso Nepali.

²⁰ Partido Comunista de Nepal (Marxista-Leninista Unificado).

Estos partidos de la coalición no estarán dispuestos a ser parte del programa de los maoístas y, además, tratarán de subvertir cualquier cambio radical que se oponga a sus propios intereses de clase.

Es un principio fundamental del marxismo que ninguna reestructuración radical del sistema es posible sin la movilización militante de las vastas masas en la amarga lucha de clases. Es imposible realizar cambios genuinos en el sistema a través de medidas iniciadas “desde arriba”, es decir, a través de decretos y leyes estatales. Cualquiera que sea el partido en el poder, sin excluir a los maoístas más radicales, sólo puede hacer leyes en el mejor de los casos, pero para aplicarlas es imprescindible movilizar a las masas y avanzar en la lucha de clases contra los explotadores y opresores. Sin esto, la liberación de la gran mayoría de los pobres es una tarea imposible. Y para el PCUN (Maoísta), incluso la promulgación de las tan prometidas leyes será una tarea casi imposible dada la actual coalición en la Asamblea Constituyente. Ninguna clase dominante renunciará al poder sin librar una amarga lucha y llevar a cabo actividades contrarrevolucionarias contra la clase oprimida. De ahí que la verdadera, amarga y más cruel lucha por el poder se desarrollará ahora, poco después de las elecciones. Los reaccionarios se opondrán con uñas y dientes a cualquier cambio. Y, al carecer de mayoría en la Asamblea Constituyente, los maoístas se verán impotentes para introducir cambios radicales

en la Constitución. O bien tienen que transigir y ajustarse con una parte de las fuerzas reaccionarias, sacrificando así los intereses de clase de los oprimidos, por cuyos intereses habían llegado al poder, o bien tienen que movilizar al pueblo e intensificar la lucha por todos los medios, incluida la insurrección armada, para implantar una auténtica democracia y establecer el poder popular.

No hay otra alternativa. No debemos olvidar las experiencias de Indonesia, Chile, Nicaragua y otros países en los que los partidos comunistas llegaron al poder, pero fueron expulsados en golpes contrarrevolucionarios acompañados de masacres de cuadros comunistas, o expulsaron al partido en las llamadas elecciones, como en el caso de Nicaragua. La experiencia de Nicaragua es muy relevante en el contexto de la llamada democracia multipartidista.

P: ¿Cómo ve el futuro escenario en Nepal? ¿Se adaptarán India y el imperialismo estadounidense a la nueva realidad surgida en Nepal y apoyarán al gobierno maoísta, o pondrán obstáculos?

Azad: Viviríamos en un paraíso de tontos si pensáramos que el imperialismo estadounidense y la India expansionista se sentirán cómodos con los maoístas en el poder en Nepal o que se ajustarán a la nueva realidad. Aunque no les quedará más remedio que continuar con las relaciones diplomáticas, también seguirán creando una situación

adversa para el nuevo gobierno si no obedece sus dictados. El hecho es que Estados Unidos prestó toda su ayuda a sus partidos títeres en Nepal para derrotar a los maoístas. Hizo todo lo posible por mantener viva la monarquía, ya que el rey era el pilar más fiable para su gobierno por delegación en Nepal. Y en cuanto a India, recibió una bofetada en la cara cuando su principal títere -Koirala y su CN- sufrió una ignominiosa derrota. La mayoría de los incondicionales del CN fueron derrotados y arrastrados por el torrente de furia del pueblo, ya que sus tratos traicioneros con India son bien conocidos por el pueblo nepalí.

Sin embargo, India ha ganado en otro frente. En la región del Terai ha apoyado a los dos partidos madhesi²¹, que han ganado un número considerable de escaños con el respaldo de India. India utilizará la baza de los madhesi para crear disturbios en Nepal si el nuevo régimen no se pliega a sus deseos. El Foro Madhesi Janadhikar (MJF), dirigido por Upendra Yadav, ya ha exigido a los maoístas que dejen clara su postura sobre la demanda de autonomía madhesi (Ek Madhes Ek Prades) y ha pedido a los maoístas que interrumpan sus relaciones con foros internacionales como el MRI y la CCOM-POSA.

Tanto Estados Unidos como India intentarán por diversos medios que el nuevo gobierno se plie-

²¹ Pueblos de ascendencia india que habitan en la región nepalí de Terai, en la llanura sur del Himalaya.

gue a sus intereses. Pueden, por ejemplo, golpear el corazón de Nepal -su economía- paralizando la producción industrial, bloqueando el comercio y las líneas de suministro, creando así escasez de alimentos y de bienes de consumo; en otras palabras, pueden exprimir a Nepal mediante un bloqueo económico. Esto lo hará si cree que el nuevo régimen va demasiado lejos. La situación en Nepal ya es demasiado delicada, con casi 10 horas de corte de electricidad incluso en la capital, Katmandú, y escasez de todos los productos básicos. Sus poderosos vecinos pueden alterar el equilibrio mediante el chantaje económico, lo que podría provocar un aumento del malestar social y protestas masivas contra los maoístas. La escasez aguda de artículos de primera necesidad y el aumento de los precios pueden provocar el desencanto con el régimen en ciernes y una caída de su popularidad, dando así una oportunidad a los partidos desacreditados para restablecerse. Así, la situación en Nepal seguirá siendo extremadamente delicada e inestable, aunque los maoístas hayan obtenido una impresionante victoria electoral. Los camaradas Prachanda y Bhattarai lo saben bien y por eso han pedido la cooperación de India. Han dejado constancia de que no habrá estabilidad en Nepal sin la cooperación de India. El hecho de que Nepal sea un pequeño país situado entre dos poderosos y grandes vecinos -India y China- y que sea un objetivo para los imperialistas estadounidenses hace que la

gobernanza sea una tarea bastante difícil. De ahí que no debamos extraer demasiadas conclusiones de la victoria electoral de los maoístas en Nepal.

P: Entonces, ¿quiere decir que la victoria electoral de los maoístas y su toma del poder del Estado a través de medios parlamentarios es un ejercicio inútil, y que no puede traer el cambio radical deseado en el sistema social?

Azad: No quiero decir exactamente eso. El control del poder del Estado, si es que realmente pueden controlarlo, da a los maoístas un medio para defender las conquistas acumuladas durante los largos años de guerra revolucionaria y para afectar a cambios radicales en el sistema social. Pero esto no puede lograrse mediante el tipo de poder estatal que ha caído en manos de los maoístas en la coyuntura actual. De hecho, incluso en revoluciones clásicas como la de China, donde los revolucionarios comunistas habían tomado el poder a través de una revolución armada, Mao había advertido del peligro del ascenso de una nueva clase en virtud de su posición en la maquinaria estatal. Después de Mao, el Estado había degenerado en una maquinaria de opresión y represión de las grandes masas. La lección que los comunistas aprendimos de esta experiencia es que el Partido debe concentrarse en organizar a las masas y movilizarlas para que se rebelen contra todo tipo de injusticia y explotación perpetradas por los burócratas del Estado y del Partido.

En Nepal, donde los maoístas han llegado al poder en alianza con una parte de las clases dominantes reaccionarias, es una tarea aún más urgente de los maoístas continuar la lucha de clases organizando a las masas contra todas las formas de explotación y opresión. En la medida de lo posible, los maoístas deben utilizar su relativo control sobre el Estado para ayudar a las masas en su lucha por la libertad, la democracia y su sustento material. Pero sería una ilusión percibir el Estado como un instrumento para lograr un cambio básico en la vida del pueblo. Esto puede lograrse mediante la continuación de la lucha de clases, para la cual el Estado puede, en el mejor de los casos, prestar alguna ayuda.

P: Sitaram Yechuri, del PCI (Marxista), entre otros, ha dicho que los maoístas de India tienen que aprender de las experiencias de Nepal y tomar la vía parlamentaria para llegar al poder. ¿Qué dice su partido a este respecto?

Azad: ¿Por qué sólo Yechuri? Incluso los Departamentos Generales de Policía de Jharkhand, Andhra Pradesh y otros estados donde el movimiento maoísta es fuerte ya lo habían dicho antes. Los líderes de otros partidos reaccionarios de la clase dirigente han estado insistiendo en el mismo tema desde que los revisionistas comenzaron a participar en el parlamento de nuestro país. Algunos, como el ex jefe de la RAW Thorakan, han dicho que la vic-

toria maoísta en Nepal tendría un efecto de demostración sobre los maoístas de India.

En primer lugar, los que dicen esto olvidan que la situación en Nepal y en India es completamente diferente. En Nepal, la tarea política inmediata que tenían ante sí todas las masas nepalíes era la lucha contra la monarquía, que circunstancialmente había logrado una medida de unidad entre los diversos partidos parlamentarios y amplios sectores del pueblo. El propio rey, con la orientación y ayuda activas del imperialismo estadounidense, había creado una situación en la que todas las fuerzas tenían que cerrar sus filas y librar una lucha por la democracia. El hecho de que apenas el dos por ciento de la población nepalí apoyara a la monarquía, como reveló un informe de una encuesta de 2008, muestra la base de una unión del pueblo nepalí y el PCUN (Maoísta) utilizó tal situación. En India se trata de una lucha contra el sistema social semicolonial y semifeudal del que forma parte el sistema parlamentario. Todos los principales partidos parlamentarios son representantes de las clases compradoras-feudales, obedecen los dictados de los imperialistas y, por tanto, se sitúan en el campo contrarrevolucionario. Aquí la tarea inmediata es la lucha por la tierra, el sustento y la liberación de la gran mayoría de las masas.

Incluso en Nepal, para conseguirlos, hay que librar la lucha de clases y el parlamento apenas puede hacer nada para mitigar los sufrimien-

tos de las masas. Ahora, con la desaparición del Rey, cuando las verdaderas cuestiones a las que se enfrenta el pueblo han salido a la luz, no tardarán mucho en darse cuenta de esta verdad universal.

Yechuris, Karats y Buddhadebs tienen más de 40 años de experiencia en la pocilga parlamentaria. ¿Pero qué cambios básicos han introducido en el sistema? Su cretinismo parlamentario no ha hecho ningún bien a las masas. Los ricos se han hecho más ricos y los pobres más pobres incluso en los estados donde estos revisionistas han estado en el poder. Sin su apoyo, el gobierno de la APU²² encabezado por Manmohan Singh no se habría atrevido a llevar a cabo las políticas antipopulares. Se han autodenominado correctamente como “perro ladrador, poco mordedor”. Están de acuerdo en que son impotentes para hacer algo más que actuar como “cortafuegos”, como lo describió uno de sus portavoces, en el camino de la embestida antipopular del gobierno de la APU en el poder Central. El hecho es que no son meros cortafuegos. En realidad, actúan como intermediarios políticos que median entre las grandes masas y los gobernantes reaccionarios, tratando de lograr la armonía interclasista en lugar de la lucha de clases. En los estados en los que están directamente en el poder, se han convertido en explotadores y opresores al

²² La Alianza Progresista Unida, coalición de los partidos de la izquierda del sistema creada en 2004.

igual que el Congreso²³ y el PBJ²⁴. Singur y Nandigram son sus laboratorios para llevar a cabo sus políticas proimperialistas y procompradoras de las grandes empresas. Y en esto se han vuelto aún más brutales gracias al vasto ejército de bandas social-fascistas a su disposición. Estas prostitutas políticas tejen una teoría tras otra, como la del “mal mayor contra el mal menor”, porque supuestamente no tienen poder para detener las Zonas de Exportación Especiales (ZEE) en todo el país, a menos, por supuesto, que lleguen al poder en el gobierno del Centro para justificar su codearse con el Congreso en un momento, con el PTD²⁵ en otro y tales payasadas. Pero al mismo tiempo dicen hipócritamente que sin las ZEE, la privatización, la inversión extranjera, etc., Bengala Occidental y Kerala no pueden seguir adelante con la industrialización, y así sucesivamente.

No es de extrañar que el capital imperialista y comprador esté muy impresionado por la actuación de la izquierda india. El industrial NRI Lord Swaraj Paul, que es el presidente del Grupo Caparo que está estableciendo una unidad de componentes en Singur, se deshizo en elogios con el PCI (Marxista) y su líder Buddhadeb cuando visitó Bengala Occidental como jefe de una delegación de la rama del

²³ Congreso Nacional Indio, partido socialdemócrata indio.

²⁴ Partido Bharatiya Janata, partido derechista indio vinculado al nacionalismo hindú.

²⁵ Partido Telugu Desam, regionalista y liberal.

Reino Unido de la Asociación Parlamentaria de la Commonwealth. Estos socialfascistas se han convertido en los niños mimados del Banco Mundial, Tatas, Salems, Swaraj Pauls; al pueblo de India no le irá mejor bajo un gobierno del PCI (Marxista).

No es de extrañar que hayan pedido a los maoístas indios que sigan su ejemplo. Nuestro partido cree firmemente que un cambio básico en el sistema no puede lograrse a través de la vía parlamentaria, sino a través de la lucha de clases. En nuestro país esto toma la forma de una guerra revolucionaria agraria armada. Nosotros, por supuesto, no rechazamos otras formas de lucha y organización, además de la lucha armada y la organización armada, y usted se habría dado cuenta de esto si es un observador atento de nuestro movimiento. Esto no tiene ninguna importancia para nuestro Sr. Yechuri, que sólo sueña con escaños en el Parlamento, como cualquier otro partido de la clase dominante. Nosotros, en cambio, invitamos a todos los que se oponen al imperialismo, al feudalismo, al capitalismo burocrático comprador y a las políticas neoliberales de las clases dominantes reaccionarias de India, a que se presenten para librar una lucha militante unida en lugar de perder el tiempo en un Parlamento impotente y antipopular y de actuar como grupos de presión y agentes de poder. Para los jefes revisionistas como Yechuri, que están metidos hasta el cuello en el pantano del parlamentarismo y los grupos de presión burgue-

ses, esa alternativa revolucionaria es naturalmente un anatema.

P: Prachanda había dicho anteriormente que sería el primer presidente del Nepal Republicano, pero hace unos días cambió de rumbo y declaró que dirigiría el ministerio. ¿Cree usted que es correcto que alguien de un partido comunista sea jefe de gobierno, jefe del Partido y del ejército al mismo tiempo?

Azad: Nosotros también hemos visto sus declaraciones al respecto. Sigue diciendo que quiere ser el presidente si lo aceptan todos, es decir, por consenso. Por ello, la actual Constitución de Nepal no prevé un presidente ejecutivo. La Asamblea Constituyente tardará otros dos años en aprobar el nuevo borrador de la Constitución y en tomar una decisión definitiva al respecto. De ahí que el camarada Prachanda haya reconsiderado su anterior decisión y haya decidido ser Primer Ministro.

Ahora la cuestión no es si el jefe del partido debe ser presidente o primer ministro. Nuestra opinión es totalmente diferente. Creemos que el jefe del partido no debe ser ninguna de las dos cosas. Debe concentrarse en el desarrollo de la lucha de clases y no sumergirse en la administración del Estado. Si se entiende que el papel del Partido es continuar la lucha de clases hasta la etapa final del comunismo, entonces se puede apreciar nuestro punto de vista. La historia de las revoluciones ha demostrado que

una vez que el Partido ha dirigido la revolución hasta la victoria final, también sienta las bases para el surgimiento de una nueva clase de burócratas del Partido y del Estado. Cuando el Partido y el Estado se unen completamente, entonces será terriblemente difícil luchar contra el ascenso de la clase burocrática y movilizar al pueblo contra los males cometidos por el Estado. De ahí que sea esencial que los dirigentes del Partido permanezcan con las masas, las organicen y las guíen contra todas y cada una de las formas de explotación y opresión. En Nepal esto es aún más crucial, ya que los maoístas tienen que compartir el poder con una parte de las clases compradoras-feudales.

P: Prachanda y Bhattarai han declarado que están dispuestos a invitar a la Inversión Extranjera Directa (IED) y a crear un entorno favorable a las empresas en Nepal. También dijeron que fomentarían el capitalismo. ¿Es correcto que un partido maoísta invite a la inversión extranjera y desarrollar el capitalismo?

Azad: En primer lugar, debemos comprender la realidad de Nepal. Es un país extremadamente atrasado, semifeudal, que carece de las mínimas infraestructuras y producción industrial. Forma parte del Cuarto Mundo, si podemos llamarlo así. La ONU lo ha incluido en la categoría de Países Menos Adelantados (PMA). Por lo tanto, la primera tarea en Nepal sería liberar a las grandes masas

de las garras feudales y desarrollar la industria sobre esa base. En cuanto al desarrollo del capitalismo en Nepal, los revolucionarios no tienen por qué poner ninguna objeción, siempre y cuando se trate de un capitalismo nacional y esté debidamente regulado para satisfacer las necesidades de las masas y se dirija al crecimiento de la economía interna y no a la exportación o al servicio de los imperialistas.

Pero si se fomenta la entrada de capital extranjero, a la larga será perjudicial para los intereses del país. El capital extranjero empezaría a controlar la economía de Nepal incluso si los maoístas son los principales socios del gobierno, tal y como ha hecho hasta ahora. Los maoístas deben fomentar el capital autóctono y ayudar a su crecimiento mientras eliminan gradualmente el capital extranjero. Tanto Prachanda como Bhattarai se reunieron con empresarios bajo la égida de la Federación de Cámaras de Comercio e Industria de Nepal (FCCIN) en cuanto se conocieron los resultados. Los empresarios presionan para que se cree un entorno favorable a la inversión, se maximicen los beneficios, se realicen reformas fiscales, se flexibilicen las leyes laborales y se aplique una política industrial positiva.

En el pasado, los maoístas se habían opuesto a las instituciones privadas en los sectores de la sanidad y la educación. Pero ahora Prachanda ha prometido que se fomentará la colaboración público-privada en los sectores de la sanidad y la educa-

ción. El Sr. Bhattarai ha prometido eliminar cualquier obstáculo que pueda surgir en el sector privado. Hemos oído hablar de conversaciones entre los líderes maoístas y los funcionarios del Banco Mundial. Si estos informes son ciertos, tendrán consecuencias peligrosas para el futuro de Nepal. Depender de la IED y adoptar un enfoque pragmático hacia la industrialización de Nepal en nombre de la superación del atraso económico del país sólo conducirá a resultados opuestos y reforzará el dominio de los imperialistas.

P: ¿Cómo prevé las futuras relaciones fraternales entre su Partido y el PCUN (Maoísta)? Teniendo en cuenta que el Estado indio no quiere que los maoístas de Nepal mantengan relaciones con los maoístas indios, y que las demandas del MJF a este respecto son un claro indicio de la creciente presión india, ¿continuarán las relaciones fraternales entre los dos partidos como hasta ahora?

Azad: Creemos y deseamos que las relaciones fraternales entre el PCI (Maoísta) y el PCUN (Maoísta) continúen como antes. Mientras ambos partidos se mantengan firmemente comprometidos con el internacionalismo proletario, las presiones internacionales e internas no se interpondrán en el camino.

Por supuesto, habrá cada vez más presiones de diversos sectores sobre los maoístas de Nepal para que corten sus relaciones con otros partidos maoís-

tas. En particular, India y Estados Unidos ejercerán la máxima presión sobre la situación. Sin embargo, debemos tener en cuenta que todo partido comunista es un destacamento del proletariado mundial. Y todo partido proletario subordinará los intereses nacionales a los intereses del proletariado mundial. El camarada Prachanda ha dicho correctamente que los lazos ideológicos entre los dos partidos permanecerán intactos. Y creemos que los debates y discusiones ideológicas deben continuar. Los diversos foros internacionales, como CCOMPOSA, deben continuar con sus objetivos y actividades a pesar de la nueva situación que ha surgido.

P: ¿Qué tiene que decir sobre el comentario del camarada Prachanda en su entrevista a The Hindu de que “para el Partido Maoísta indio, sus dirigentes y cuadros, estos esfuerzos nuestros proporcionan un nuevo material para estudiar, para pensar y para seguir adelante de una manera nueva. Nuestros esfuerzos proporcionan un punto de referencia”?²⁶

Azad: Como marxistas debemos estudiar críticamente todos los fenómenos, sobre todo las nueva experiencias. Sin embargo, no debemos llegar a conclusiones apresuradas y observar cuidadosamente los resultados de estos esfuerzos. Todos estos se tienen que evaluar desde el punto de vista de

²⁶ El artículo original del Boletín Informativo del PCI (Maoísta) parece haber omitido accidentalmente la respuesta de Azad a esta pregunta.

clase. El marxismo es una ciencia y proporciona las herramientas para analizar todos los fenómenos sociales científicamente. Esto es lo que necesitamos hacer frente a Nepal o a cualquier otro fenómeno. Por supuesto, tenemos ya muchos precedentes históricos, estos también deben ser considerados y la experiencia de Nepal debe verse como parte de ellos, y no de manera aislada.

P: Por último, ¿hay algo que quieras decir al pueblo de Nepal y al PCUN (Maoísta)?

Azad: Nuestro partido, el PCI (Maoísta), envía sus saludos revolucionarios en nombre de nuestro CC, de todas las bases del partido y del pueblo de India al PCUN (Maoísta) y al pueblo de Nepal por su categórico rechazo al régimen monárquico y a los partidos feudales y de la burguesía compradora mediante las elecciones a la Asamblea Constituyente. Deseamos informarles de que la verdadera batalla por la transformación de sus vidas y de la vida de Nepal comienza ahora. La falta de vigilancia, aunque sea por un momento, podría resultar muy costosa para los maoístas y para el pueblo de Nepal, ya que los buitres de dentro y de fuera de su país están demasiado ansiosos por mantener el orden social existente y ansían destruir todos los logros alcanzados por el pueblo y los maoístas. Queremos recordar al PCUN (Maoísta) y al pueblo de Nepal que tengan en cuenta la advertencia que les hicimos en noviembre de 2006 cuando

decidieron formar parte del gobierno provisional. Repito lo que dijimos entonces: “ El acuerdo de los maoístas de formar parte del gobierno provisional de Nepal no puede transformar el carácter reaccionario de la maquinaria estatal que sirve a las clases dominantes explotadoras y a los imperialistas. El Estado puede ser un instrumento en manos de las clases explotadoras o del proletariado, pero no puede servir a los intereses de estas dos clases enconadamente enfrentadas. Un principio fundamental del marxismo es que no se puede llevar a cabo ningún cambio básico en el sistema social sin destruir la maquinaria estatal. Las reformas desde arriba no pueden traer ningún cambio cualitativo en el sistema social de explotación, por muy democrática que parezca la nueva constitución, e incluso aunque los maoístas se conviertan en un componente importante del gobierno. Es una pura ilusión pensar que se puede construir un nuevo Nepal sin destruir el Estado existente”.

Nuestro Partido espera que el PCUN (Maoísta) tenga en cuenta nuestro consejo fraternal y continúe la lucha de clases para lograr la verdadera liberación de Nepal del imperialismo, el feudalismo, el expansionismo indio y avanzar hacia el socialismo y el comunismo. No tiene otro camino que continuar la guerra popular para lograr el objetivo mencionado, ya que es imposible llevar a cabo una transformación básica en el sistema social a través

de la coalición de fuerzas que ha llegado al poder en la coyuntura actual.

Nuestro Partido librará una lucha intransigente contra las maquinaciones y los designios expansionistas, la intervención y la intimidación y los actos de subversión de las clases dominantes indias en Nepal. Aseguramos que estaremos firmemente al lado del PCUN (Maoísta) y del pueblo de Nepal en su lucha por la auténtica libertad e independencia. Sólo la victoria de la revolución en India puede garantizar la igualdad real y el respeto mutuo entre los dos países. Y nuestro Partido intensificará sus esfuerzos para hacer avanzar la revolución en nuestro país hasta su victoria final.

P: Antes de partir me gustaría tener una aclaración respecto a algunas informaciones recientes en los medios de comunicación de que el portavoz del CC del PCI (Maoísta), Azad, y su esposa Rama habían muerto en un encontronazo con la policía en el bosque de Eturnagaram en el distrito de Warangal de AP. Así que, después de todo, ¿esto había resultado ser sólo un rumor!

Azad: ¿Necesito decir algo más sobre esto cuando estás cara a cara con la persona supuestamente muerta? Sólo me sorprende la incapacidad de los medios de comunicación para verificar los hechos antes de publicarlos. Todas las mentiras que se vierten en los medios de comunicación adquieren cierta credibilidad a los ojos de la gente, al menos

durante algún tiempo. Crean confusión y engañan a la opinión pública. En cuanto al supuesto encontronazo que supuestamente me llevó a la muerte, las primeras mentiras que circularon en los medios de comunicación, aunque no se repitieron en las noticias posteriores, fueron suficientes para crear una mella en la mente de algunas personas. Incluso cuando los hechos salieran a la luz, sería demasiado tarde para corregir las impresiones creadas. Mucha gente sigue pensando que Azad está muerto. En el Indian Express del pasado martes (22 de abril), por ejemplo, había un artículo en una página central escrito por el ex jefe del Ala de Investigación y Análisis, el Sr. P.K. Hormis Tharakan, quien escribió que “el portavoz del PCI (Maoísta) y miembro del CC, Azad (Gajarla Saraiah), y su esposa Rama fueron asesinados en un encuentro en el bosque de Eturnagaram”. Esto fue en el contexto de su análisis de los resultados electorales en Nepal. Uno puede imaginarse el gran impacto que tienen las noticias que aparecen en los medios de comunicación, que pueden arrastrar fácilmente a un experimentado oficial de inteligencia de alto nivel del establishment indio. ¿Por otra parte, esto también demuestra lo bruto que es el cerebro de un ex jefe de la RAW!!

P: ¿No era Gajarla Saraiah alias Azad miembro del CC y del CMC?

Azad: No. Ni siquiera eso es cierto. El hecho es que el camarada Gajarla Saraiah (también conocido

como Azad y Raghu) fue miembro del Comité Zonal Especial del NT hasta 2004, después de lo cual fue transferido a Maharashtra, donde sirvió como miembro del comité estatal y secretario del comité divisional de Gondia-Balaghat hasta agosto de 2006. Nunca fue miembro del CC ni de la CMC, como han difundido los medios de comunicación. Él y su esposa Rama fueron atrapados por el Servicio de Inteligencia de AP en la ciudad de Kolhapur, en Maharashtra, y brutalmente asesinados tras ser cruelmente torturados. Sus cuerpos fueron arrojados al bosque en Warangal y, como es habitual, el notorio Servicio de Inteligencia de Andhra Pradesh (AP) proyectó este asesinato a sangre fría como un encontronazo. También intentaron hacer creer que se trataba de un alto miembro del CC y del CMC. La policía de AP sabe muy bien que estos dos compañeros llevaban más de cuatro años fuera del estado y, sin embargo, tuvieron la audacia de afirmar que fueron asesinados en los bosques de Warangal. Este es el poder del que gozan estos goondas con licencia del Estado en un país que se dice que es una República que tiene una Constitución. Cada asesinato en una escaramuza -y se cuentan por miles a lo largo de los años- es una reivindicación reveladora de la tesis maoísta de que la democracia india es formal y falsa. La impunidad de la policía y de las fuerzas de seguridad nunca ha sido cuestionada por los tribunales y ni un solo

oficial de AP ha sido acusado de asesinato a pesar de haber llevado a cabo más de tres mil asesinatos en las últimas dos décadas.

Sobre V. Prabhakaran

Comunicado de prensa publicado en los principales periódicos

20 de mayo de 2009

El 18 de mayo, el ejército chovinista de Sri Lanka afirmó haber matado a tiros a Velupillai Prabhakaran, el líder nacionalista tamil que dirigió la guerra por la liberación de la nación tamil²⁷ en Sri Lanka durante más de tres décadas. Sin embargo, el régimen fascista de Rajapaksa de Sri Lanka no confirmó oficialmente la muerte de Prabhakaran hasta el día siguiente.

La muerte de Prabhakaran y de varios otros líderes del TLET²⁸ es la culminación de la guerra genocida desatada por las clases dirigentes chovinistas cingalesas de Sri Lanka contra la nación tamil, una guerra que se ha cobrado miles de vidas tamilyes, ha destruido las ciudades y pueblos habitados por ciudadanos tamilyes, ha desplazado a lakhs de personas y ha convertido toda la región del norte habitada por ciudadanos tamilyes en un cementerio.

²⁷ El pueblo tamil, con una historia milenaria, se caracteriza por el movimiento del amor propio (o dravidiano) y por la lucha contra el sistema de castas. Mayoritariamente (70 millones) está presente en India, en el estado de Tamil Nadu, pero también se extiende por la región norotiental de Sri Lanka.

²⁸ Los Tigres de Liberación del Eelam Tamil fue una organización fundada en 1976 que luchó por la independencia y liberación del pueblo tamil.

En esta guerra genocida, el gobierno fascista de Rajapaksa contó con la ayuda y la orientación de las diversas potencias imperialistas y de las grandes potencias de Asia, India y China. Después de armarse hasta los dientes con la ayuda material de estas potencias, el régimen de Rajapaksa rompió unilateralmente el alto el fuego de 2002 firmado con el TLET y comenzó su brutal embestida en julio de 2006. Desencadenó bombardeos aéreos y destruyó indiscriminadamente las zonas tamiles, llevó a cabo un verdadero genocidio y creó una crisis humanitaria sin precedentes. El ejército fascista había bombardeado escuelas y hospitales, además de viviendas y oficinas de los TLET. Los bombardeos indiscriminados sobre las bases de los TLET y la población civil habían creado una situación en la que la gente no tenía otra alternativa que huir de la zona de guerra. Y este era el objetivo de los gobernantes de Sri Lanka que, al igual que los racistas sionistas israelíes que ocuparon y asentaron a los judíos en territorios palestinos, quieren asentar a los ciudadanos cingaleses de forma permanente en territorios tamiles y cambiar la demografía de la región.

Mientras esto es un hecho, el régimen neonazi de Rajapaksa afirma falsamente que su ejército ha continuado las operaciones sólo contra los TLET para salvar a los civiles tamiles. Todas las grandes potencias del mundo son cómplices del genocidio del pueblo tamil y del asesinato de Prabhakaran y

otros líderes del TLET. La traición de renegados como el coronel Karuna y Pillayan, ha jugado un papel no menor en el retroceso de la causa tamil. Se han unido descaradamente a Rajapaksa, el principal enemigo de los tamiles, por unas pocas migajas.

Los gobernantes reaccionarios de Sri Lanka, India y varias potencias imperialistas y sus serviles medios de comunicación han estado describiendo a Prabhakaran como un terrorista y a los TLET como una organización terrorista. Todas las luchas de liberación nacional de la historia han tenido que soportar estos epítetos lanzados por los colonialistas y sus serviles lacayos. El hecho es que durante más de tres décadas Prabhakaran y los TLET que dirigía libraron una de las guerras más largas y feroces por la liberación nacional en el sur de Asia. Los TLET y Prabhakaran habían sido un terror no sólo para los gobernantes de Sri Lanka, sino también para las clases dirigentes indias, que habían enviado a su ejército a Sri Lanka en 1987 para reprimir a los TLET en nombre de la fuerza de mantenimiento de la paz, pero que tuvieron que retirarlo tras sufrir enormes pérdidas de más de 3.000 soldados en sólo tres años.

Además, los TLET también mataron a tiros a Rajiv Gandhi en 1991 por haber enviado a la IPKF²⁹. ¿Cómo fue posible que el Ejército de Sri

²⁹ *Indian Peace Keeping Force*, fue un grupo militar indio que operó en Sri Lanka bajo órdenes de su gobierno para masacrar a las fuerzas tamiles y someter la resistencia.

Lanka derrotara al poderoso TLET y capturara la totalidad de los territorios en poder del TLET? Toda organización que libra una guerra de liberación nacional o una guerra revolucionaria tiene que estudiar esto seriamente. Una de las razones es la actitud complaciente de los TLET después de haber capturado y conservado su poder sobre los territorios tamiles durante un período considerable. De ser una fuerza guerrillera, asumió gradualmente el carácter de un ejército permanente que libra una guerra posicional. De ahí que sus fuerzas se convirtieran en objetivos fáciles para el enemigo, que había confiado mucho en el bombardeo aéreo de territorios enteros, seguido de la ocupación. Otra razón fue la falta de una política coherente para unir a diversos sectores del pueblo y las organizaciones tamiles y construir un frente amplio contra el Estado de Sri Lanka. La pérdida de la provincia oriental fue el primer gran revés, y la traición de renegados como Karuna y Pillayan, que se habían aliado con el partido gobernante y habían colaborado en la identificación y el desencadenamiento de ataques contra las bases de los TLET, es también un factor importante que condujo al fracaso.

El CC del PCI (Maoísta), ofrece su humilde homenaje a Prabhakaran y a los miles de líderes y cuadros del TLET que han dado su vida luchando heroicamente hasta su último aliento por la liberación de su nación. Las aspiraciones de la nación tamil no pueden ser aplastadas con medios fascis-

tas brutales. Aprendiendo de este revés, la nación tamil se levantará de nuevo y libraré una lucha más unida y militante para lograr su auténtica liberación. Apoyamos la demanda del pueblo tamil de un Eelam tamil soberano y separado y nos comprometemos a extender nuestro apoyo y solidaridad.

Sobre Patel Sudhakar Reddy y Venkataiah

COMUNICADO DE PRENSA

*Publicado en los principales periódicos
24 de mayo de 2009*

El camarada Patel Sudhakar Reddy alias Suryam alias Vikas, miembro del comité central del PCI (Maoísta), fue detenido el 22 de mayo en la ciudad de Nashik en Maharashtra por el Departamento General de Policía de Andhra Pradesh (DGPAP), y fue brutalmente torturado y asesinado el 23 por la noche. Como es habitual, la policía de AP, bajo la dirección del gobierno fascista de Rajasekhara Reddy (YSR), difundió la historia de que había tenido lugar una escaramuza en el bosque de Tadwai, en el distrito de Warangal, en el que supuestamente habían muerto el camarada Suryam y el miembro del comité de distrito, el camarada Venkatayya. La policía afirmó que se recuperó un rifle AK-47 y una pistola de 9 mm en el sector junto con tres bolsas de material. El camarada Sudhakar Reddy estaba siendo seguido por el DGPAP desde al menos una semana antes de su detención. Le vigilaban cuando iba al refugio que mantenía el camarada Venkatayya en Nashik. La policía esperó con la esperanza de secuestrar a otros altos dirigentes del Partido, pero cuando se

dieron cuenta de que Suryam sospechaba que lo estaban siguiendo, lo secuestraron rápidamente junto con el camarada Venkatayya y ambos fueron asesinados a tiros después de graves torturas. Estos asesinatos son un ejemplo más del llamado estado de derecho predicado por YS Reddy, Manmohan Singh, Chidambaram y los altos mandos de la policía.

El camarada Suryam, originario del distrito de Mahbbobnagar, en el sur de Telengana, fue un alto dirigente del PCI (Maoísta) que comenzó su vida revolucionaria como dirigente estudiantil de la Unión de Estudiantes Radicales a principios de los años 80. Respondiendo al llamamiento del Partido para construir una zona de lucha revolucionaria agraria armada en el norte de Telangana y Dandakaranya con el objetivo de transformarlas en bases de operaciones, se dirigió al bosque de Eturnagaram-Mahadevpur en el norte de Telengana en 1983 y trabajó como comandante de la brigada guerrillera. Más tarde fue trasladado al distrito de Gadchiroli, donde trabajó hasta 1988. Fue destinado al trabajo de compra de armas para equipar a los escuadrones de guerrilla armados que crecían rápidamente. Desempeñó un papel crucial en el suministro de armas al Partido, pero fue detenido en 1992 en Bangalore gracias a un chivatazo de un detenido. Siguió siendo un líder comunista ejemplar en la cárcel, donde pasó

casi siete años. Fue liberado en 1998 y entró en el comité estatal de Andhra Pradesh (AP) en el pleno estatal celebrado en 1999. Fue miembro de su secretaría desde 2001 hasta mediados de 2003, cuando fue transferido a otros trabajos asignados por el CC. Desempeñó un papel destacado en la construcción del movimiento en Dandakaranya en sus primeros años y posteriormente en el estado de Andhra Pradesh. Se incorporó al CC en 2005 y, como miembro del mismo, realizó importantes contribuciones en la formulación de las políticas centrales y planes.

El camarada Venakatayya procedía del distrito de Cheryala, en Warangal, y participó activamente en el movimiento estudiantil de AP durante casi una década y fue líder de la Federación Revolucionaria de Estudiantes de India en AP. En 2004 se pasó al trabajo técnico y desde entonces trabajaba en el ámbito técnico.

El martirio de estos camaradas es una gran pérdida para la revolución india. El CC del PCI (Maoísta), rinde su rojo homenaje revolucionario a los camaradas Sudhakar Reddy y Venkatayya y jura cumplir sus sueños revolucionarios de una sociedad sin clases. El pueblo de India, en particular el pueblo de AP, nunca olvidará el gran servicio que estos camaradas prestaron a la revolución india. El Partido vengará sin duda el martirio de estos camaradas intensificando y

ampliando la guerra popular en curso, establecerá bases de apoyo en el vasto campo del país, transformará el PLGA en PLA³⁰ y hará avanzar la revolución india hasta su victoria final.

³⁰ *People 's Liberation Guerrilla Army*, brazo armado del PCI (Maoísta) que tiene como objetivo implementar una guerra popular prolongada (GPP) a través de bases rojas de nuevo poder, y dar el paso de una situación defensiva al equilibrio estratégico y a la ofensiva para tomar el poder estatal.

Sobre la táctica de boicot electoral de los maoístas

*Publicado en el Economic and Political Weekly
19 de septiembre de 2009*

En su artículo titulado “Los maoístas, las elecciones, los boicots y la violencia” (EPW, 2 de mayo de 2009), Sumanta Banerjee (SB) hace un intento de analizar el llamamiento al boicot realizado por el Partido Comunista de la India (Maoísta) en las recién celebradas elecciones a la Lok Sabha (Parlamento). Se basa en la “Entrevista” de Azad, el portavoz del Comité Central del PCI (Maoísta), que apareció en el Boletín de Información Maoísta nº 7. SB comienza su artículo con el siguiente comentario: “Las elecciones a la Lok Sabha se inauguraron con una fanfarria de explosiones de bombas, asesinatos de personal de seguridad y funcionarios electorales, quema de colegios electorales y un sensacional secuestro de un tren en el que se sirvió a los rehenes sattú³¹ y galletas antes de dejarlos bajar después de unas cuatro horas”. El hecho de que incluso un astuto comentarista político e intelectual progresista como SB se dejara llevar por la propaganda soltada por los medios de comunicación comerciales ávidos de sensacionalismo demuestra el poder de estos últimos para moldear e influir

³¹ Preparado a base de harina de legumbre y cereales que se suele tomar como bebida refrescante.

incluso en las mentes más sanas. Hay dos mentiras en el comentario de SB antes citado. Permítanme explicarlo brevemente. La primera falsedad -o distorsión, si se quiere llamar así- es el supuesto secuestro del tren. Los medios de comunicación magnificaron y exageraron intencionadamente el incidente, ya sea para darle un toque sensacionalista y añadir algo de color a las aburridas noticias, o con la mala intención de proyectar a los naxalitas como la mayor amenaza para la seguridad interna y provocar así a los gobernantes para que aumenten y desplieguen más fuerzas centrales en las zonas maoístas. Una protesta masiva en la que unos pocos cientos de personas detuvieron el tren de pasajeros que iba de Barkakhana a Mughalsarai en la estación de Hehegada, en el distrito de Latehar de Jharkhand, se convirtió en un secuestro espectacular. Si un canal de noticias difunde la noticia de esta manera, ningún otro canal quiere quedarse atrás y la historia continúa sin parar durante 24, 48 o incluso más horas, dependiendo del interés que genere entre los espectadores. No se sabe quién fue el primero en propagar esta noticia sensacionalista, pero en poco tiempo se extendió como un incendio con todos los canales de noticias y los periódicos saltando a la palestra y convirtiendo incluso a los pensadores independientes como SB en su presa. Incluso si uno pensara un poco en el significado de la palabra “secuestro” no se convertiría en una presa tan fácil para los tiburones de los medios

de comunicación. ¿Desde dónde han secuestrado los maoístas el tren? ¿Lo habían desviado de su ruta habitual forzando al conductor o al guarda? Si no es así, ¿cómo se puede calificar esto de secuestro? Preguntemos a SB: si detener un tren con cientos de personas acampadas en las vías del tren se califica de secuestro, entonces, ¿qué término utilizaría para describir la toma y el desvío por la fuerza de un tren por un puñado de personas armadas?

Hay que subrayar que el supuesto secuestro por parte de los manifestantes que detuvieron el tren ocupando las vías durante cuatro horas no está relacionado de ninguna manera con el llamamiento al boicot de las elecciones realizado por el Comité Central del PCI (Maoísta). Como aclaró el portavoz de nuestro partido en Jharkhand poco después del incidente, la protesta se organizó como parte del bandh³² que exige una investigación judicial sobre los asesinatos brutales y a sangre fría de cinco jóvenes de la aldea por el personal de la Fuerza de Policía de la Reserva Central (FPRC) en la aldea de Badhania que pertenece al PS de Barwadih en el distrito de Latehar. Los cinco jóvenes fueron detenidos una hora después de que la explosión de una mina provocada por la guerrilla maoísta matara a dos hombres de la FPRC en la mañana del 16 de abril. Los aldeanos fueron abatidos a tiros dos horas

³² Literalmente, “apagarlo todo”, es una forma de protesta pacífica popular en el sur de Asia que consiste en una huelga general acompañada del bloqueo de las vías de comunicación.

después de que la FPRC perdiera a sus hombres en la emboscada de los maoístas. La falsa escaramuza generó protestas generalizadas en todo el estado durante casi una semana en algunos lugares. Los altos mandos de la policía tuvieron que reconocer públicamente que se trataba de un falso enfrentamiento y, a finales de mes, tres altos cargos de la policía fueron destituidos de sus puestos como consecuencia directa de este brutal incidente. Así, al menos ahora debería quedar claro que el tren fue retenido en Hehegada por manifestantes desarmados para protestar contra la falsa escaramuza, y no, repitámoslo, para boicotear las elecciones.

SB parece estar bastante aliviado de que los maoístas hayan atacado físicamente sólo a los candidatos y a los representantes del Estado -las fuerzas de seguridad, los funcionarios electorales- y, afortunadamente, se abstuvieran de atacar a los votantes que acudieron en gran número (que a menudo representan entre el 50 y el 60% del electorado en estas zonas). Pero aquí vuelve a hacer gala de cinismo y lo afirma como si fuera la primera vez que los maoístas dejan en paz a los votantes. De hecho, incluso los desafortunados ataques a los funcionarios electorales fueron una aberración y no una política de nuestro Partido. Fue debido a un error de identidad que un funcionario electoral (en lugar del funcionario policial) se convirtió en la víctima en Kasamsur, en la zona de Manpur del distrito de Kanker en Chhattisgarh

(Dandakaranya). De hecho, nuestro Comité Zonal Especial de Dandakaranya presentó una disculpa inmediatamente después del desafortunado incidente y aseguró a la población que tomaría todas las precauciones necesarias para que estos desafortunados incidentes no se produjeran en el futuro. Nuestra declaración tuvo una amplia cobertura en los medios de comunicación locales. El comité correspondiente también revisó seriamente el error. Expresamos nuestras condolencias a las familias de los cinco funcionarios electorales que murieron en la explosión de la mina, y dejamos muy claro que no es nuestra política perjudicar al personal electoral. Incluso después de esto es sorprendente que SB incluya a los funcionarios electorales en la lista de nuestros objetivos.

“Las principales Cuestiones Ahora”, retomando las principales cuestiones planteadas por SB, se pregunta: ¿es correcta la conclusión de que “la gran mayoría de los votantes no están dispuestos a boicotear las elecciones”? Pero, ¿es cierto que los votantes han acudido en “gran número (a menudo representan entre el 50 y el 60% del electorado en estas zonas)”? ¿Es cierto que ha habido “un porcentaje entre moderado y alto de votaciones en las zonas naxalitas de Andhra Pradesh, Chhattisgarh, Orissa, Bihar y Jharkhand”? SB intenta además pintar una imagen del Partido Maoísta intentando imponer un boicot a una población entusiasmada por emitir su voto. Escribe: “El llamamiento de los maoístas a

boicotear las elecciones, los intentos del partido de conseguirlo mediante ataques a gran escala contra la maquinaria electoral y, sin embargo, la disposición de los aldeanos en sus bastiones a hacer cola para emitir sus votos, presentan una peculiar red de complejidades”. Analicemos estas cuestiones sucesivamente. ¿Hasta qué punto es cierta la afirmación de SB de que la gran mayoría de la población no está dispuesta a boicotear las elecciones? ¿Conoce SB los datos relativos al porcentaje real de votos obtenidos en los bastiones maoístas sobre los que afirma con tanta autoridad? ¿Ha visitado alguna de estas zonas en el momento de las elecciones o ha sacado sus conclusiones a partir de las historias inventadas por la policía y los medios de comunicación? En la guerra psicológica emprendida contra los revolucionarios maoístas por las clases dominantes reaccionarias, los oficiales de inteligencia y de la policía, y representada fielmente por los medios de comunicación comerciales, el tema más común ha sido la supuesta brecha entre las aspiraciones del pueblo y el objetivo del Partido, además de la teoría del “fuego cruzado”, presentada no sólo por los oficiales de la policía, sino también por personas como K. Balagopal como se ve en su crítica, como Raago, donde concluye cínicamente que los intereses, las aspiraciones y los objetivos de una chica adivasi como Raago son diferentes de los del Partido y, por lo tanto, no se puede esperar que gente como ella continúe en la revolución hasta el

final. Las estadísticas están deliberadamente distorsionadas para presentar esa imagen y mostrar que el Partido está aislado y utiliza la fuerza para obstruir a la gente cuando ésta va en contra de las decisiones y los objetivos establecidos por el Partido. La conclusión de SB suena subjetiva y tendenciosa y, por tanto, ridícula, sobre todo después de ver la apatía, la desilusión y el boicot como tendencia principal de una parte importante de la población en las 15ª elecciones a la Lok Sabha. De hecho, nunca antes el boicot se había convertido en un arma tan potente en manos del pueblo como durante las elecciones de 2009. De ahí que los gobernantes reaccionarios tuvieran que gastar cientos de millones de rupias para renovar la imagen del podrido sistema parlamentario. Bollywood y Tollywood, las estrellas del críquet, los industriales, las empresas multinacionales, las fundaciones de medios de comunicación y las organizaciones no gubernamentales (ONG) llevaron a cabo una propaganda ininterrumpida sobre las virtudes de la democracia; la santidad del voto, cómo no emitirlo equivalía a ayudar a los criminales a ganar, etc. Las páginas web y los blogs que invitan a los ciudadanos a ejercer su derecho de voto son interminables. Para dar un aire de credibilidad a su propaganda, pidieron a los votantes que utilizaran su sabiduría para elegir entre los buenos y los malos, para rechazar a los delincuentes y los elementos corruptos, y para elegir a los virtuosos, como si quedaran personas virtuosas en la pocilga parlamentaria.

Los gobernantes reaccionarios han captado la peligrosa tendencia al boicot que surgió en todo el país en las elecciones de 2009, una tendencia que SB no supo reconocer. De ahí que estuvieran desesperados por demostrar que la democracia era la vencedora. El día en que finalizó la primera fase de las elecciones a la Lok Sabha, el 16 de abril, los medios de comunicación trataron de mostrar cómo la democracia había ganado a la anarquía, cómo la papeleta de votación demostró ser superior a la bala, cómo la gente desafió a los maoístas y salió a ejercer su derecho de voto desafiando a la bala, y toda esa retórica interminable. “Bala contra papeleta (Los votantes dan su mandato sobre los escaños de las circunscripciones afectadas por los maoístas)” escribió un artículo. “Las advertencias maoístas no logran disuadir a los votantes en la zona roja” afirmaba otro, señalando el 45% de votos obtenidos en el distrito de Gaya. “A pesar del terror rojo, el 50% de los votos en Jharkhand”, afirmaba otro periódico. “La papeleta gana a la bala”, decía otro titular. No había límite para tales afirmaciones huecas y frases vacías para demostrar que la llamada democracia se impuso en este espectáculo y farsa. El comisario electoral designado, Navin Chawla, afirmó que “la democracia triunfó sobre el naxalismo el 16 de abril”. A pesar de estos llamamientos a los votantes por parte de todos, apenas el 50% acudió a las cabinas de votación. En Mumbai, donde los estridentes gritos de estos apologistas de

la democracia parlamentaria fueron más fuertes, el porcentaje de votos fue un mísero 43,2%; en Thane incluso menos. Entonces, ¿en nombre de quién habla SB? Si llega a una conclusión basada en el 43% que votó en Mumbai, ¿cómo de anti-democrática sería su postura por dejar de lado a la mayoría del 57% que se había negado a acudir a las cabinas electorales incluso cuando los actores populares y las ONG hicieron una intensa campaña para pedirles que votaran? Está de acuerdo en que la gente había utilizado efectivamente el boicot como forma de protesta relacionándolo con sus problemas locales.

Sin embargo, concluye: “Orgullosos de su derecho democrático y con la esperanza de algún cambio a través del proceso electoral, emitirán sus votos, aunque estén condenados a ser traicionados por los candidatos victoriosos”. Nuestro partido nunca ha negado el hecho de que la gente emitirá sus votos, pero no porque estén “orgullosos de su derecho democrático y esperen algún cambio a través del proceso electoral”, como imagina SB. ¿Qué porcentaje del electorado ejerció realmente su voto y qué parte del voto fue amañado? ¿Qué porcentaje de la población votante votó por obligación, por incentivos materiales y de otro tipo, por factores de casta, comunales, étnicos, regionales y otros? Y, ¿cuántos votantes fueron obligados a votar debido a las amenazas y la intimidación de los matones de color caqui armados o de los camorristas locales?

Si se tienen en cuenta todos estos factores, ¿cuál sería el porcentaje de votantes que realmente ejercieron su derecho a voto libremente y por voluntad propia? El artículo “Votación en zonas naxalitas” extrae la conclusión de que ha habido “un porcentaje moderado o alto de votaciones en zonas naxalitas de Andhra Pradesh, Chhattisgarh, Orissa, Bihar y Jharkhand”, ¿de dónde ha sacado SB sus cifras? Si consulta los medios de comunicación locales de cada uno de estos estados en lugar de basarse en la prensa centrada en Delhi, no puede permitirse el lujo de pasar por alto los informes de votación nula o nominal en cientos de cabinas, y la repetición de la votación en varios centros en medio de una seguridad inaudita. No puede permitirse el lujo de perderse las imágenes de cabinas vacías y de fuerzas de seguridad por todas partes, sin apenas civiles a la vista.

Por ejemplo, durante las elecciones a la asamblea de Chhattisgarh del pasado noviembre, se repitió tres veces la votación en un centro llamado Gougonda, en la circunscripción de Konta. En la tercera repetición de la votación, se desplegaron más de 1.000 policías y personal de la CRPF, pero sólo se obtuvieron 10 de un total de 711 votos. Los intentos de la policía de aterrorizar a la gente y obligarla a votar simplemente no funcionaron, ya que la gente huyó al ver a la policía. Hemos citado varios casos de este tipo en nuestro Boletín nº 7. En la circunscripción de Anthagadh, el personal

electoral no acudió al centro de votación en Partap Pur, Chota Pakhanjur, Chote Bethiya y Aakmetta. Alrededor de 1.50.000 votantes de 176 pueblos repartidos en 13 circunscripciones del Lok Sabha en el estado de Jharkhand boicotearon esta vez las elecciones. En Lalgarrh, en el distrito de Medinipur Occidental de Bengala, no se emitieron votos en varias cabinas. De los 30.000 votantes de Lalgarrh, no votaron más de 100. En Malkangiri, en Orissa, casi no se ha votado en cabinas de zonas remotas como Manyamkonda, Kurmanur, Poplur, Tangurkonda, Bodigeta, Karkatpalli, etc. La lista de boicots o votaciones nominales que han tenido éxito es larga. En Andhra Pradesh, es cierto que se ha producido un retroceso en el movimiento revolucionario. No es de extrañar que se haya producido un aumento del porcentaje de votos. Pero incluso en los mejores momentos el amaño y la votación a punta de pistola garantizan que en las aldeas consideradas como las bases más fuertes de los maoístas el porcentaje de votación suba incluso al 80 o 90%. El despliegue de la policía puede garantizar un alto porcentaje de votación incluso en los bastiones maoístas. Y en las aldeas nativas de los líderes del partido, los porcentajes suben al 80 o 90%. Todos los partidos políticos unen su voz para asegurar este resultado, para demostrar que la gente no hace caso al llamamiento de los maoístas y que la democracia ha ganado. En las recientes elecciones, los titulares de la mayoría de los periódicos y de los medios de

comunicación electrónicos muestran la paranoia de los gobernantes ante el llamamiento al boicot de los maoístas y su desesperación por demostrar que la democracia fue, después de todo, la vencedora. SB debe hacer algunos deberes antes de aventurarse a hacer comentarios y conclusiones generalizadas de que la gente de las zonas naxalitas tampoco hace caso al llamamiento hecho por el Partido Maoísta.

Lo que quiere decir exactamente no está muy claro. Pero por sus comentarios y por el tono y el contenido de sus argumentos, parece que quiere que el Partido se presente a las elecciones, ya que “la gran mayoría de los votantes no están dispuestos a boicotear las elecciones”. O, al menos, no quiere que el Partido haga un llamamiento al boicot, ya que, en su opinión, no es la aspiración de la gente. Se pregunta ingenuamente: si se da a los votantes lo que considera “el mínimo derecho democrático de rechazar a los partidos y candidatos”, ¿permitirá el Partido que participen en las elecciones o seguirá insistiendo en boicotearlas? Cree firmemente que no se debe hacer el llamamiento al boicot, ya que la mayoría del pueblo no está preparada. Pregunta a los dirigentes del PCI (Maoísta): ¿Reconocerán que la gran mayoría del electorado indio, a pesar de su desilusión con el actual liderazgo político, no está todavía preparada para boicotear las elecciones?

Está de acuerdo en que nuestro partido no utiliza la fuerza ni intimida a los votantes y, por

lo tanto, da margen para que “los aldeanos en sus bastiones voten sin miedo, en lugar de hacer caso a su llamada al boicot”. Y por eso concluye: “Esto debería abrir los ojos a los dirigentes del PCI (Maoísta)”. Creemos que la tendencia al boicot se reforzará a medida que el movimiento revolucionario se fortalezca, los órganos del poder revolucionario del pueblo surjan en vastas extensiones del país, la fuerza armada del pueblo crezca y el Ejército Guerrillero de Liberación del Pueblo (PLGA) logre avances impresionantes y obtenga victorias decisivas en algunas zonas. Sin la consolidación del Partido, del ejército popular y de las organizaciones revolucionarias de masas, órganos del poder popular, y sin ganar una ventaja sobre el enemigo en una zona significativa, no se puede imaginar que la gente salga en gran número a boicotear las elecciones. La aparición de una alternativa a las instituciones parlamentarias provocará un cambio cualitativo en la percepción, la preparación y el enfoque del pueblo hacia el Parlamento y los partidos políticos contendientes. Aprendemos de nuestros errores y acogemos con agrado cualquier crítica franca y significativa de nuestra línea, políticas y prácticas, como la crítica de SB sobre la elección de prioridades por parte de los maoístas indios. Dice: “Todavía no han sido capaces de ofrecer un modelo alternativo viable de amplio alcance que parezca convincente y aceptable para los distintos sectores de los pobres de toda India”. Esta crítica es

parcialmente cierta. Dada la inmensidad del país y la debilidad del movimiento maoísta, el modelo que se está desarrollando en Dandakaranya y en partes de Bihar, Jharkhand, Orissa y algunos otros estados todavía no se ve como una alternativa viable por varios sectores de los pobres en toda India. Además, los problemas en las zonas avanzadas y en las llanuras, así como en las zonas urbanas son de naturaleza diferente, y admitimos que nuestro Partido no ha sido capaz de abordar los problemas de los pobres que viven allí. Por lo tanto, lo que se ha logrado en algunos focos de las zonas atrasadas no proporciona un modelo alternativo viable de amplio alcance por sí mismo. Hay que hacer mucho más para convencer a la gente de un modelo alternativo viable.

Aunque esta crítica constructiva es bienvenida, uno no puede entender la razón de ser de algunos de sus comentarios injustificados, como citar algunos errores de nuestro Partido que no tienen relevancia en este caso. Por ejemplo, al ridiculizar las disculpas presentadas por los maoístas por la desafortunada muerte de cinco miembros del personal electoral en Chhattisgarh el 16 de abril, SB recuerda algunos errores graves cometidos por los maoístas en el pasado, como el incidente del tren de Kakatiya, ocurrido hace tres décadas, y algunos incidentes de castigos a agentes de policía, y se pregunta: “¿Hasta cuándo seguirán repitiendo esos ‘errores’, y desechándolos como ‘daños cola-

terales' en su camino de revolución?". También hay comentarios como "los frecuentes asesinatos de aldeanos pobres por parte de guerrilleros maoístas paranoicos que sospechan que son agentes de la policía", basados en informes policiales inventados o en las informaciones sesgadas de los medios de comunicación. El incidente del tren de Kakatiya ha sido una mancha en la historia de nuestro Partido y se debió a la pura inexperiencia de los camaradas que participaron en los primeros años de la vida de nuestro Partido. Pero la acusación anterior necesita alguna explicación por parte del Partido. Nosotros, los maoístas, nunca hemos desestimado nuestros errores y nunca hemos justificado las muertes de civiles inocentes como "daños colaterales". Cada incidente de este tipo es revisado minuciosamente por el comité correspondiente del Partido y, cuando es necesario, por un comité superior del Partido; los responsables son censurados, se extraen lecciones y se inician medidas para rectificar esos errores y debilidades. El alboroto de la policía, de los principales partidos políticos y de los medios de comunicación por los castigos a los agentes de policía debe verse desde la perspectiva correcta.

La policía atrae a los pobres a su red de informantes, crea agentes encubiertos para que trabajen desde dentro del Partido y del movimiento revolucionario, e intenta causar el máximo daño al Partido y al movimiento. Nuestra incapacidad

para quebrar la red de inteligencia de la policía es una de las principales causas del revés que sufrimos en Andhra Pradesh. Aprendiendo de la lección, hemos sido más cautelosos y hemos logrado romper la red de inteligencia enemiga en gran medida en Dandakaranya (Chhattisgarh y Maharashtra), Bihar, Jharkhand, Orissa y Bengala Occidental, lo que es una de las razones por las que somos capaces de sobrevivir en medio de la más severa represión en estos focos. No es la paranoia sino la pura necesidad lo que nos impulsa a aplastar la red enemiga que se extiende peligrosamente en las zonas de lucha. ¿Interrumpimos el “desarrollo económico”? Tratemos ahora brevemente la crítica de SB a nuestro enfoque de la actividad de “desarrollo” del Estado.

Escribe: “El PCI (Maoísta), en particular, que dice luchar por los derechos de los pobres, ha mostrado un cruel desprecio por estos servicios básicos exigidos por el pueblo al interrumpir el suministro de electricidad y obstruir la construcción de carreteras en los distritos atrasados, simplemente por su interés partidista de cortar las comunicaciones para que la policía no pueda asaltar sus escondites”. La realidad es que el PCI (Maoísta) debe toda su existencia a su trabajo entre los sectores pobres y desfavorecidos de la sociedad. Ha sido capaz de construir el movimiento revolucionario más duradero de la historia de India y del sur de Asia, se ha enfrentado al poderoso Estado indio durante más

de cuatro décadas y ha crecido con fuerza a pesar de perder a miles de sus cuadros precisamente porque tiene sus raíces firmemente arraigadas entre las masas. Al resolver los problemas candentes del pueblo, en particular el problema de la expropiación de la tierra, la falta de servicios básicos y de medios de subsistencia, nuestro Partido se ha ganado el apoyo activo de las masas y ha conseguido implicar a una parte considerable del pueblo en las luchas militantes y en la guerra popular en curso. Y esta es precisamente la razón por la que la gente sigue prestando todo tipo de apoyo al Partido incluso en medio de la más severa represión estatal.

Decir que nuestro Partido ha mostrado un “cruel desprecio por estos servicios básicos exigidos por el pueblo” es hacerle el juego al establishment y a algunos grupos de la llamada sociedad civil financiados por las grandes empresas y las agencias imperialistas. Alegar que hemos estado “interrumpiendo el suministro de energía y obstruyendo la construcción de carreteras en los distritos atrasados” y atribuirlo a nuestro “interés partidista” es otra acusación sin fundamento que se ha sacado de los archivos policiales. La pregunta es: ¿por qué los gobernantes están interesados en construir carreteras, escuelas pucca³³ e incluso helipuertos en un lugar como Maad (conocido por el mundo exterior como Abhujmad o la tierra desconocida) en la coyuntura actual? El hecho es que los gobernantes

³³ Construcción similar a los barracones.

tienen una estrategia a largo plazo para explotar los recursos naturales de la región y han llegado a un acuerdo con las grandes empresas compradoras y las multinacionales para saquear la riqueza natural que yace inexplorada y sin explotar en el seno de estas regiones. Están planeando explotar toda la riqueza natural desde Raoghat hasta Maad y es con este propósito que la construcción de carreteras se lleva a cabo a un ritmo frenético. Como los maoístas están bien asentados en estas regiones, es esencial que los gobernantes reaccionarios los supriman primero para poder saquear la riqueza. Nada menos que el propio primer ministro ha hablado de cómo la riqueza natural está encerrada en estas regiones bajo el control de los extremistas de izquierda. Así, se pretende “liberar” el llamado Corredor Rojo de los maoístas para entregárselo a los buitres que esperan con boca codiciosa para depredar estas regiones. De ahí que los edificios escolares sean necesarios, ya que proporcionan refugios fortificados a la CRPF y a otras fuerzas estatales en su sangrienta embestida contra los revolucionarios maoístas.

Y lo que es más importante, el plan de los gobernantes es desalojar a los adivasis de la región y asentarlos en otro lugar de forma permanente. La región es el hogar de una de las tribus más antiguas que sobreviven en India -los madia gonds- y ahora su propia existencia está en juego debido al llamado desarrollo que preocupa a SB. Sólo nos ope-

nemos a los proyectos de desarrollo que perjudican los intereses de los adivasis, facilitan la explotación sin trabas de las riquezas de la región, desplazan a las tribus indígenas y a los habitantes de los bosques de sus hogares y tierras, y destruyen su modo de vida y su cultura. Es un error pensar que nos oponemos a todo tipo de construcción de carreteras o que interrumpimos el suministro de energía y las comunicaciones. De hecho, nuestro partido ha estado a la vanguardia de las luchas populares por los servicios básicos y nosotros mismos hemos emprendido algunas actividades de desarrollo que benefician directamente al pueblo en las zonas donde tenemos nuestros órganos embrionarios de poder democrático popular. Sí, se ha interrumpido el suministro eléctrico como parte de nuestra resistencia a la ofensiva del Estado, las falsas escaramuzas, etc. Sin embargo, los comités de nuestro partido lo han revisado y han decidido llevar a cabo estas actividades de sabotaje de forma selectiva y con los menores inconvenientes para el pueblo en general. Y, por último, llegando a la cuestión clave planteada por SB: si se da a los votantes lo que considera “el mínimo derecho democrático de rechazar a los partidos y candidatos”, ¿permitirá el Partido que participen en las elecciones o seguirá insistiendo en boicotearlas? El boicot a las elecciones y el mínimo derecho democrático a rechazar a los partidos y candidatos son complementarios entre sí. No existe ninguna contradicción entre

ambos derechos. Al igual que el derecho al voto se describe como un derecho democrático, el derecho al boicot también es un derecho democrático del votante. Pero en muchos casos, la policía y las bandas reaccionarias obligan a los votantes a emitir su voto. En tales circunstancias, la disposición del derecho a rechazar a los candidatos dará al votante la oportunidad de rechazar a todos los que están en la pugna. Es una curiosa lógica sustituir el llamamiento general al boicot, cuyo objetivo es aumentar la conciencia de la gente sobre la inutilidad e irrelevancia de las elecciones para sus vidas y para resolver sus problemas básicos.

Nuestro boicot se lleva a cabo de diferentes formas, dependiendo de nuestra fuerza, la conciencia de la gente y la preparación. En algunos lugares se hace a nivel de propaganda, en otros se hace de forma pasiva en el sentido de que no intentamos detener el proceso electoral sino que movilizamos a la gente para que cuestione a los partidos y a los candidatos y obstruya sus campañas. Y donde somos lo suficientemente fuertes, tenemos nuestros propios órganos de poder popular y hemos surgido como alternativa ante el pueblo, organizamos el boicot activo y hacemos todo lo posible para impedir que se celebren las elecciones. En un país en el que el movimiento revolucionario y la conciencia del pueblo se encuentran en diferentes niveles de desarrollo, nuestra forma de lucha también adopta diferentes formas de expresión. Por lo tanto, dete-

ner o no detener al pueblo no es la cuestión principal aquí. Es el propio pueblo el que ha detenido activamente el proceso electoral en muchos lugares, ya sea por su ira contra los partidos por no resolver sus problemas y por el incumplimiento de sus promesas, o porque ven la inutilidad del propio sistema de democracia parlamentaria y de la farsa de las elecciones.

Entrevista sobre la ofensiva militar del gobierno

En esta entrevista, el camarada Azad responde a toda una serie de preguntas relacionadas con la actual ofensiva a gran escala planeada por el gobierno central contra los maoístas y los planes de éstos, la cuestión de la violencia estatal y la contraviolencia revolucionaria, la cuestión de las conversaciones con el gobierno, el verdadero significado de la campaña de Chidambaram para recuperar el territorio de los maoístas, y varios malentendidos como: la postura maoísta contra el desarrollo, sobre los cargos de extorsión, sobre el reclutamiento de niños soldados, sobre la decapitación de Francis Induvar, etc.

P: Se habla mucho de una ofensiva militar a gran escala sin precedentes, que comenzará en cualquier momento. ¿Cómo se enfrentará su partido a ella?

Azad: El hecho es que la ofensiva a gran escala sin precedentes ya ha comenzado. En la zona de Chintagufa, en el distrito de Dantewada, casi 4.000 policías y fuerzas centrales, dirigidos por unos 600 comandos de élite de la fuerza anti-naxal CoBRA³⁴,

³⁴ *Commando Battalion for Resolute Action*, fuerza especial policial india de la CRPF (*Central Reserve Police Force*) formada en guerra asimétrica para combatir los movimientos guerrilleros, con un presupuesto anual de 2 billones de dólares.

han llevado a cabo la mayor operación antirrevolucionaria de su historia, denominada Operación Caza Verde, en la tercera semana de septiembre. Algunos medios de comunicación la describieron como Operación Caza Roja. Sea cual sea el nombre, fue el primer gran intento de las fuerzas centrales y estatales de arrancar una parte del territorio de las manos de los oprimidos dirigidos por los maoístas. Esta operación fue una especie de ensayo para la próxima ofensiva simultánea planificada en el campo en nuestras zonas guerrilleras. Cuando se produjo el ataque enemigo cerca de la aldea de Singanamadugu, nuestras fuerzas presentes allí apenas contaban con 50 o 60 efectivos. Pero lucharon heroicamente y rechazaron con éxito el ataque de una fuerza superior, apoyándose totalmente en el pueblo. Fue la gente la que nos dio la información sobre todos y cada uno de los movimientos de la fuerza enemiga. De ahí que nuestros guerrilleros pudieran asestar el primer gran golpe a estos llamados CoBRA, que fueron especialmente entrenados en la guerra de la selva y enviados a librar una guerra injusta contra los revolucionarios maoístas. Seis de sus hombres, incluidos dos comandantes adjuntos -uno de Manipur y otro de UP- fueron aniquilados en batalla. Estos valientes CoBRA demostraron su heroísmo y su valor asesinando a siete aldeanos adivasi desarmados, entre ellos dos ancianos y una mujer, e incendiando cuatro aldeas. No mataron a ningún maoísta, a pesar de

las falsas afirmaciones de la policía que afirmaban que habían matado a 22 maoístas. Nuestras fuerzas los persiguieron durante unos 10 kilómetros. La gente de toda la zona estuvo con nosotros en este contraataque a los matones enviados por la banda khadi de Manmohan-Chidambaram en el Centro y la banda azafrán³⁵ de Raman Singh en Chhattisgarh. Esta heroica resistencia por parte de un puñado de guerrilleros maoístas subraya la superioridad de las tácticas de la guerra de guerrillas y el apoyo masivo de que gozan los maoístas. Demuestra la capacidad de nuestras guerrillas maoístas para enfrentarse y derrotar a una fuerza enemiga numéricamente muy superior, equipada con todo el armamento sofisticado, apoyo aéreo y demás, apoyándonos en el mar de gente en el que nos movemos como peces en el agua.

En la segunda semana de octubre, una vez más, los hombres de Chidambaram desataron otra ofensiva masiva reuniendo a 10.000 hombres en el distrito de Gadchiroli, en Maharashtra, con helicópteros MI-17 vigilando la zona desde el cielo. Era como si un ejército de un país enemigo estuviera haciendo la guerra al pueblo indio. Frente a ello, nuestras fuerzas llevaron a cabo con éxito una campaña política masiva contra la farsa de las elecciones a la Asamblea que se celebraron el 13 de octubre en Maharashtra.

³⁵ El color azafrán es el del fascismo nacionalista hindú (hindutva), defendido por el PBJ de Chidambaram o Singh, el neonazi RSS o el VHP.

Aquí no entraré en los detalles concretos de nuestras tácticas precisas para enfrentar y derrotar la ofensiva masiva y descarada sin precedentes contra el pueblo más oprimido que están desatando las clases dominantes indias en nombre de los imperialistas y las grandes empresas compradoras. Por el momento, sólo puedo decir con seguridad una cosa: todos nuestros planes, políticas, estrategias y tácticas se basarán enteramente en la participación activa de las grandes masas populares en esta guerra de autodefensa. La clase enemiga no puede diezmarlos sin diezmar a toda la población de las regiones que controlamos. Y si se atreve a entrar en una guerra total de exterminio de la población indígena, toda la escena sociopolítica de India sufrirá un cambio fundamental y será testigo de un realineamiento radical de las fuerzas de clase. Todas las fuerzas amantes de la paz, democráticas, patrióticas y seculares, todos los sectores oprimidos de la sociedad se concentrarán en un polo, mientras que las fuerzas contrarrevolucionarias más reaccionarias, antipopulares, autoritarias, traidoras y jingoístas³⁶ acabarán en el polo opuesto. Esta polarización se producirá a medida que la guerra avance y las fuerzas mercenarias del enemigo intenten convertir el centro y el este de India en un cementerio. Los belicistas quedarán aislados y se enfrentarán a una

³⁶ Término acuñado por George Holyoake en el siglo XIX para referirse a un nacionalismo expansionista, militarista y a una política exterior agresiva como el británico.

crisis social y política sin precedentes. Sin embargo, en nombre de nuestro Partido, del PLGA, de las organizaciones revolucionarias de masas y de los órganos del poder democrático popular, puedo asegurar al pueblo de nuestro país que con su apoyo, tanto directo como indirecto, asestaremos golpes aplastantes a las fuerzas mercenarias del enemigo y derrotaremos sus planes de entregar estas regiones a los bandidos internacionales y nacionales.

P: Pero sus fuerzas habían matado a unos 20 policías, la mayoría de ellos comandos C-60, en Laheri, en el distrito de Gadchiroli, en vísperas de las elecciones en Maharashtra. ¿No se debe a incidentes como éste lo que está provocando que el gobierno despliegue enormes fuerzas en estas zonas?

Azad: No, no. Es al revés. Es a causa de las indescriptibles atrocidades perpetradas por las fuerzas anti-naxal especialmente entrenadas que nos vemos obligados a llevar a cabo estos ataques. Si no acosaran a la pobre y desarmada población adivasi; si no los arrestaran, torturaran, asesinaran y violaran a las mujeres; si no se dedicaran a destruir la propiedad, a quemar aldeas y cultivos de los adivasi, si no se entregaran a asesinatos a sangre fría de maoístas secuestrados y los declaran muertos en las llamadas escaramuzas, entonces ¿por qué nuestras fuerzas iban a llevar a cabo tales ataques? ¿Cómo puede ser esto una provocación? ¿Sabes

quiénes son los comandos C-60? Están formados específicamente como una fuerza de élite anti-naxal cuya única tarea es matar a los naxalitas y a los simpatizantes de los naxalitas. Si no se encuentra a ningún naxalita, se abalanzan sobre los desventurados aldeanos adivasi, los arrestan, los torturan y los asesinan. Y las mujeres adivasi se han convertido en objeto de violación. Puede que hayas oído hablar de la escalofriante historia de una niña de 13 años de la aldea de Pavarvel, en el tehsil de Dhanora, que fue violada en grupo por 5 o 6 comandos dirigidos por el conocido Munnasingh Thakur en marzo de este año. O el caso de la violación en grupo y asesinato de Mynabai, de 52 años, de la aldea de Kosimi, a manos de varios policías en el distrito de Gyarapatti, en el mismo tehsil³⁷ de Danora, en mayo del año pasado. Para los directores de esta guerra contra los adivasis – Manmohan Singh, Chidambaram, GK Pillai y otros – las violaciones en grupo de una niña de 13 años o de una mujer de 52 no son más que daños colaterales en su guerra más global por capturar la región para saquear su riqueza. Estos violadores son inmunes al “imperio de la ley” que defienden Chidambaram y compañía. Incluso después de que esta pobre niña adivasi identificara a Munna Singh Thakur por su nombre, ¡ya saben! A pesar de estas sólidas pruebas, los altavoces de los gobernantes reaccionarios – Arnab Goswamys, Chandan Mitras y otros –

³⁷ Administración local que actúa como capital de un distrito.

nunca se han molestado en alzar la voz contra estos crímenes contra la humanidad perpetrados por estos brutos. Y lo que es peor, ¡incluso se atreven a describir a estos violadores como “valientes comandos”! Así que lo que estos valientes comandos están haciendo en el tehsil de Dhanora no es más que crear terror en los corazones de la gente. Por eso hemos eliminado a unos 50 policías, la mayoría de ellos comandos C-60, en los últimos ocho meses desde febrero. Ningún ciudadano de este país que piense correctamente condenaría estas heroicas ofensivas de nuestro PLGA contra asesinos y violadores con uniforme de policía contra los que nunca se abrirá una causa penal en este sistema y no se les aplicará ningún “estado de derecho” sean cuales sean sus inhumanos crímenes. A pesar de los estridentes gritos de los gobernantes reaccionarios y sus secuaces sobre nuestra sed de sangre y nuestra “violencia sin sentido”, declaramos al mundo de forma audaz e inequívoca que castigaremos a esos mercenarios si siguen cometiendo estos crímenes contra las masas oprimidas. Cada uno de nuestros actos es en defensa de los adivasis pobres que son oprimidos y reprimidos por estos policías que han creado una inseguridad extrema para la gente que reside en grandes partes de Gadchiroli.

Nuestro ataque en Laheri debe considerarse como parte de nuestra lucha contra el terrorismo de Estado. Cuanto más entren estas fuerzas en nuestras zonas, más proclives serán a este tipo de

ataques. Seguiremos aniquilando a los comandos C-60, a la CRPF, a la BSF y a otras fuerzas que sean enviadas a la zona para desatar el terror. Para su información, puedo decir con confianza que apenas hay incidentes violentos en Gadchiroli por parte de los maoístas este año, excepto los ataques contra los comandos C-60 y los crueles policías. Desgraciadamente, algunas organizaciones de derechos civiles e intelectuales bienintencionados también han caído en la trampa de la propaganda reaccionaria de la clase dirigente de que estamos matando a policías inocentes, algunos de los cuales son incluso adivasis. Si realmente se preocupan por la escalada de violencia y desean sinceramente ponerle fin, deberían cuestionar al gobierno por qué está creando más y más fuerzas especiales de comando anti-naxal y sembrando el terror en las regiones habitadas por los adivasis; por qué está reclutando a los adivasis locales en la fuerza policial anti-naxal y convirtiéndolos en carne de cañón en la guerra contra su propio pueblo; por qué está creando informantes entre los indígenas pobres amenazándolos o sobornándolos con enormes sumas de dinero. Deberían preguntarse dónde está el problema de ley y orden provocado por los maoístas, que de hecho han detenido la tala ilegal de árboles del bosque, han detenido la explotación laboral por parte de los funcionarios forestales, de contratistas forestales, contrabandistas de madera, de los burócratas del gobierno, los fun-

cionarios de la policía, los prestamistas, los terratenientes no adivasi que se han apoderado de las tierras indígenas en contra de las disposiciones de la constitución india. Deberían preguntarse si los maoístas habían hecho bien o mal al conseguir un incremento masivo de la tasa por arrancar hojas de tendu³⁸, cortar bambú, construir carreteras, vender los productos forestales menores, etc. Y deberían exponer y oponerse a la conspiración del gobierno al enviar una fuerza represiva masiva armada con las armas más sofisticadas contra los maoístas. Hicimos un llamamiento a todos los ciudadanos amantes de la paz del país para que vean objetivamente por sí mismos quién ha estado creando violencia y sembrando el terror en Gadchiroli y otras regiones del llamado terror rojo. Deberían desempeñar un papel responsable en la reducción de la violencia exigiendo la retirada de las fuerzas del terror estatal que han convertido la vida de la gente en un verdadero infierno. Deberían comprender la naturaleza justa de nuestra guerra. No hay duda de que la paz prevalecerá una vez que las fuerzas del terror estatal se retiren de estas regiones.

P: La opinión generalizada entre la gente de fuera es que los maoístas están recurriendo a una violencia sin sentido y que muchos inocentes se han convertido en víctimas en sus manos. Por ejemplo, la decapitación de un inspector de la

³⁸ O ébano de India oriental, árbol duro y seco que se utiliza para hacer beedi, cigarrillos.

División Especial recientemente en Jharkhand. ¿No fue un acto cruel?

Azad: En primer lugar, es pura hipocresía y doble discurso por parte de aquellos que hacen tanto ruido con la muerte de ese tal Francis Induvar. Nunca hablan de los miles de personas que murieron sin ser reconocidas, sin lamentos, sin ser escuchadas en las cámaras de tortura secretas que mantiene el Estado indio haciendo caso omiso de todas las disposiciones constitucionales. No sólo los maoístas y sus simpatizantes. Cada día no se registra cuánta gente común es torturada por oficiales de la rama especial como Induvar en estas cámaras de tortura. Y nuestro honorable Chidambaram llama a este comportamiento sádico y bestial de su fuerza mercenaria “estado de derecho”.

¿Sabes cuántos cientos de adivasis fueron decapitados por la combinación Salwa Judum-policía-CRPF en la región de Bastar? Y estas fuerzas sádicas creadas por el Centro y el Estado incluso cortaron cruelmente los vientres de mujeres embarazadas y arrojaron los fetos al suelo. Si se echa un vistazo a las páginas de los informes de investigación de varias organizaciones independientes como el PUDR, el Foro de Derechos Humanos, Human Rights Watch, CAVOW, y varias otras, se encontrará una lista interminable de los crímenes cometidos por las fuerzas de seguridad y las bandas de justicieros patrocinadas por el Estado. ¿Por qué los

llamados analistas que aparecen en los canales de televisión y arrojan lodo sobre los maoístas acusándolos de violencia sin sentido, guardan completo silencio cuando más de mil adivasis desarmados son asesinados a sangre fría por la CRPF y las bandas de Salwa Judum en los distritos de Dantewada y Bijapur en cuestión de sólo tres años? ¿Por qué les hierve la sangre cuando un inspector es decapitado mientras callan ante otras mil decapitaciones y mutilaciones que hacen del caso de Induvar algo relativamente insignificante? Vuelvo a afirmar que el caso de Francis Induvar es una excepción y no la regla. Hay que tener esto en cuenta a la hora de emitir juicios sobre la violencia maoísta. En cuanto al acto en sí, no alentamos esas decapitaciones, aunque la policía lleve a cabo esas brutalidades. Castigaremos al enemigo, pero no hay necesidad de utilizar métodos crueles. Sin duda, la ira de las víctimas de la violencia policial es muy difícil de controlar. Cuando nuestros guerrilleros capturan a un policía cruel, especialmente a uno que ha sido responsable del asesinato de varios de nuestros compañeros, es inevitable que haya una reacción grave debido a la ira contenida.

Sin embargo, la crueldad es el rasgo del policía que sirve a las clases explotadoras. Para los revolucionarios maoístas que sirven a las masas populares y aspiran a construir una nueva sociedad socialista libre de toda explotación de clase, la crueldad es un anatema. Educaremos a nuestros cuadros para que

estas decapitaciones no se produzcan en el futuro. También hacemos un llamamiento a los policías y a los funcionarios de los servicios de inteligencia para que no participen en actividades contra los maoístas y el pueblo. Deben darse cuenta de cómo están siendo utilizados por los gobernantes reaccionarios como carne de cañón para desatar una guerra de terror contra su propio pueblo, cómo se han convertido en peones en manos de políticos egoístas sin escrúpulos que venden los intereses del país por unas pocas migajas lanzadas por los imperialistas y las grandes empresas, y les aseguramos que si desisten de tales actividades no tenemos nada en contra de ellos. Nosotros, los maoístas, somos conscientes de que son los pobres y los hambrientos los que se ven obligados a unirse a las fuerzas policiales y no queremos que sus familias queden desconsoladas. Nosotros también compartimos el dolor de la Sra. Sunita Induvar y sus hijos. Pero los gobernantes nos han obligado a emprender estas acciones para nuestra propia defensa. Nuestra violencia es una contraviolencia revolucionaria. No es indiscriminada ni sin sentido, como alegan los representantes reaccionarios de la clase dirigente, que citan algunos casos sin contexto en su desesperación por demostrar que los maoístas son monstruos sedientos de sangre. Cuando el enemigo sabe que está librando una guerra injusta contra la abrumadora mayoría del pueblo, cuando sabe que los maoístas gozan de un enorme apoyo de las

masas, cuando tiene claro que está librando una batalla perdida, especialmente durante los períodos en que está perdiendo a sus hombres en la guerra contra los maoístas, ¿qué iba a hacer sino difundir mentiras y calumnias para levantar la moral de sus propias fuerzas?

P: Pero los medios de comunicación informan de que en seis años han muerto 6.000 personas en actos de violencia relacionados con los maoístas. ¿Cómo se explica esto?

Azad: Esto forma parte de la guerra propagandística y psicológica desatada por los gobernantes reaccionarios. Hay tanta verdad en esto como en la propaganda de un tal George Bush de que Saddam Hussein poseía armas de destrucción masiva. George Bush destruyó un país entero con su gran mentira blanca. Y nuestra banda de Sonia-Manmohan-Chidambaram quiere destruir a toda la comunidad adivasi en las zonas ricas en minerales bajo la influencia maoísta difundiendo mentiras deliberadas sobre la violencia sin sentido de los maoístas. Es realmente lamentable que una parte de los medios de comunicación se haya convertido en vehículo para la proliferación de tales mentiras y distorsiones. Retamos al canal de televisión que habló de 6.000 asesinatos por parte de los maoístas a que presente un desglose concreto de las cifras. Seleccionen cualquier período y analicen la violencia de ambos bandos, y encontrarán que

el número total de civiles inocentes desarmados y revolucionarios maoístas asesinados por la policía y las bandas de justicieros patrocinadas por el Estado ha sido siempre mucho mayor que el de policías y enemigos del pueblo castigados por los maoístas. Más de la mitad de los 6.000 muertos de los que hablas son los asesinados por la policía y las bandas como Salwa Judum. La manera hipócrita en que algunos periódicos y canales de televisión informan sobre la violencia es repugnante. Si un centenar de maoístas son asesinados por la policía y 50 policías son asesinados por los maoístas, un periódico escribe que “150 personas murieron en la violencia relacionada con los maoístas”. Esto crea la impresión en la mente del público de que 150 fueron asesinados por los maoístas.

Algunas de las distorsiones y mentiras que aparecen en los medios de comunicación sobre la violencia naxal son extremadamente odiosas. Por ejemplo, el DGP de Chhattisgarh, Vishwa Ranjan, difundió la mentira de que ocho miembros de una familia, incluidos un niño de dos años y cinco mujeres, fueron quemados vivos en el pueblo de Kesikodi, en el distrito de Kanker, en la segunda semana de agosto. Todos los medios de comunicación publicaron titulares condenando a los maoístas por su acto inhumano y sádico y pidiendo al gobierno que aplastara a los maoístas con mano de hierro.

Al cabo de dos días resultó que ese incidente nunca se había producido. Pero a los medios de comunicación les faltó honestidad para admitir su error y pedir disculpas a los maoístas por haber hecho una campaña despiadada contra ellos. Y lo que es peor, la policía dio un giro adicional al episodio acusando a los maoístas de difundir esa mentira para atrapar a los policías que fueran a investigar y llevar a cabo una masacre. Y, una vez más, los medios de comunicación difundieron fielmente esta historia policial. Permítanme tomar otro ejemplo que ocurrió hace poco más de quince días. El 2 de octubre, hubo una masacre de 16 personas pertenecientes a Kurmis y Koeris por parte de Musahirs por una disputa de tierras en el distrito de Khagaria en Bihar. Durante dos días, todos los medios de comunicación escupieron veneno contra los maoístas describiéndonos como asesinos y monstruos sedientos de sangre, pero el día 4 el ministro jefe de Bihar y los altos mandos de la policía aclararon que los maoístas no tienen ninguna relación con dicho incidente. Sin embargo, ninguno de los periódicos o medios de comunicación digitales se molestó en ofrecer una disculpa por su irresponsable y despiadado ataque contra los maoístas. Y lo que es peor, canales como Times Now han continuado con esta despiadada propaganda una semana después de que el propio Nitish Kumar descartara cualquier vínculo maoísta con el incidente. Pero las imágenes se implantan en

la mente del público y los medios de comunicación son los principales responsables de difundir estas mentiras y la falsa propaganda contra la violencia maoísta. En este contexto, me gustaría llamar su atención sobre un incidente de este tipo que ocurrió hace cinco años. El expreso Howrah-Delhi Rajdhani descarriló por razones conocidas por las autoridades ferroviarias y varios pasajeros murieron en el accidente. Inmediatamente se culpó a los maoístas. Nosotros habíamos explicado que no teníamos nada que ver con el accidente, pero los medios de comunicación siguen repitiendo esta mentira contra nosotros y una parte de nuestros simpatizantes también son presa de esta infame propaganda.

En cuanto a nuestra contraviolencia revolucionaria, deberíais observar que siempre ha sido selectiva y organizada. Nuestros objetivos son los enemigos de clase más acérrimos, los líderes y activistas de las bandas de justicieros armados, los policías y los agentes de policía especiales que desatan ataques contra el pueblo y nuestras fuerzas revolucionarias, los funcionarios corruptos, los líderes políticos antipopulares que tienen un papel decisivo en la elaboración de políticas, y los informadores policiales y agentes encubiertos enviados por la policía a las filas de los revolucionarios. Sin verificar los incidentes, los medios de comunicación se limitan a repetir la versión de la policía de la manera más irresponsable y casual. Estoy de acuerdo en que

ha habido algunos errores en el curso de la guerra de nuestro pueblo, que son una excepción. Sin embargo, todos y cada uno de los errores cometidos por nuestras fuerzas han sido admitidos públicamente con franqueza y prontitud, y los camaradas responsables de tales incidentes son advertidos o castigados de acuerdo con la gravedad del error. Nunca hemos ocultado nuestros errores, lapsos, debilidades y deficiencias. Nuestros documentos de revisión lo revelan muy claramente.

P: Manmohan Singh y Chidambaram han hecho repetidos llamamientos a los maoístas para que estén dispuestos a sentarse a dialogar si los maoístas abandonan las armas. ¿Cómo responde usted a este llamamiento?

Azad: Puedo decir que ésta es una propuesta absurda que sólo podría habersele ocurrido a las mentes más estúpidas. Demuestra que estos hombres, o bien ignoran por completo los factores históricos y socioeconómicos que dieron lugar al movimiento maoísta, o bien están demasiado intoxicados por la fuerza bruta que ejercen, con la que sueñan que pueden acabar con un movimiento enraizado en causas socioeconómicas. Con tales hombres en el timón político de India sólo se puede prever una terrible tragedia para las grandes masas del pueblo indio que rechazan este sistema y optan por una alternativa revolucionaria. Manmohan y Chidambaram y todos los cerebros de su think-tank debe-

rían entender por qué sectores significativos del pueblo liderados por los maoístas se han levantado en armas en primer lugar. ¿Puede alguien que tenga capacidad de pensar imaginar que los maoístas se han levantado en armas sólo para abandonarlas sin haber llegado a una solución de los problemas a los que se enfrenta la sociedad india? Si Manmohan y Chidambaram piensan que nos están haciendo un favor al ofrecer la propuesta de conversaciones sin tocar las cuestiones reales que sirven de base para nuestra lucha armada, sólo están viviendo en el paraíso de los tontos. No es que estos hombres que ocupan los más altos pedestales del gobierno no sepan estas cosas. Sólo quieren fingir que están a favor de la paz y que son los maoístas los que son intransigentes y reacios a sentarse a dialogar. Si estos representantes del terrorismo de Estado quieren realmente sentarse a dialogar, entonces tienen que cumplir varias condiciones, todas las cuales, por supuesto, entran en el ámbito de la propia Constitución por la que estos señores terroristas juran.

P: ¿Cuáles son esas condiciones?

Azad: Voy al grano. Deben poner fin a los secuestros ilegales de maoístas y de personas sospechosas de apoyar a los maoístas. Deben poner fin inmediatamente a las torturas y los asesinatos de personas desarmadas, dar instrucciones a sus llamadas fuerzas de seguridad para que desistan de

violar a las mujeres en las zonas dominadas por los maoístas, abandonar su política de destrucción de las propiedades del pueblo y de quemar las aldeas adivasi. Deben retirar los campamentos policiales y paramilitares de los edificios escolares, de los edificios comunitarios de los panchayats y de las zonas del interior para infundir una sensación de seguridad entre la población. Deben disolver las bandas de justicieros armados patrocinadas por el Estado, como Salwa Judum, Sendra, Gram Suraksha Samiti, Nagarik Suraksha Samiti, Shanti Sena, y ese tipo de alimañas, ya que todas estas bandas sedientas de sangre han sido creadas inconstitucionalmente por la cúpula policial y los líderes políticos. Debe formarse una comisión de investigación judicial imparcial para investigar las atrocidades inhumanas cometidas por la policía, la CRPF, otras fuerzas centrales y las bandas de justicieros contra los maoístas y la población en general, y basándose en las investigaciones, los culpables deben ser castigados según la ley. Todos los presos políticos, es decir, los detenidos por ser maoístas o por ser sospechosos de ayudar a los maoístas, deben ser liberados sin condiciones. Deben derogar todas las leyes y decretos draconianos como la Ley de Prevención de Actividades Ilegales (UAPA), la Ley de Poderes Especiales de Chhattisgarh, etc. Deben disolver los campos de concentración organizados por el gobierno en nombre de la rehabilitación de los adivasis desplazados de sus aldeas, y pagar una

indemnización adecuada a más de un lakh de adivasis que fueron desplazados por la fuerza por las bandas de Salwa Judum y la combinación de policía y CRPF.

Asimismo, todos los que se han convertido en víctimas del Estado y del terror patrocinado por el Estado, es decir, los que fueron asesinados, mutilados, violados y empujados a un estado de trauma mental, deberían recibir una compensación adecuada. Con todas estas medidas deberían crear un ambiente democrático propicio en todas estas regiones antes de presentar su propuesta de conversaciones. En cuanto a las cuestiones socioeconómicas, hay que devolver las tierras a los indígenas allí donde se las han arrebatado, ya sea en Salboni (Bengala Occidental), Kathikund (Jharkhand), Lohandiguda, Pallamad, Bodhghat, (todas en Chhattisgarh) Niyamgiri (Orissa) y otros lugares. Los proyectos de minería y otros llamados proyectos de desarrollo que conducen al desplazamiento de los indígenas y a la destrucción de su modo de vida deben ser disueltos inmediatamente. Todos los Memorandos de Entendimiento firmados con las multinacionales imperialistas como Vedanta y las grandes empresas como las Tata, Mittal, Essar, Jindal, etc. deben ser eliminados. Las tierras arrebatadas a los indígenas por terratenientes sin escrúpulos, otros no adivasis y por el gobierno deben ser devueltas a sus legítimos propietarios. Estas demandas pueden parecer utópicas y revolucionarias.

rias, pero no hay nada extraordinario en ellas. La mayoría de ellas entran en el ámbito de la Constitución india, mientras que otras son necesarias para crear una atmósfera propicia para las conversaciones. Si se cumplen, entonces se podrá pensar en conversaciones para debatir sobre las cuestiones más profundas que están bloqueando el verdadero desarrollo de nuestro país.

P: Lo que usted dice nunca será aceptado por Manmohan y Chidambaram, ya que significaría traicionar sus propios intereses de clase. ¿No cree que deponiendo las armas sin esas condiciones previas puede salvar a sus fuerzas de la brutal ofensiva del Estado central?

Azad: Sabemos que estos agentes acérrimos de las clases dominantes, cuya base social real comprende apenas el cinco por ciento de la población de India, nunca pueden pensar en términos de los intereses del 95 por ciento restante de la población. No aceptarán ni siquiera estas demandas constitucionales a menos que el pueblo se levante y ejerza una enorme presión o que estallen rebeliones en su propia policía y otras fuerzas armadas.

Ninguna fuerza popular en la historia se ha preservado a través de la mansa sumisión al enemigo. El maoísmo nos enseña que la autopreservación sólo es posible mediante la guerra. No puedes defenderte de un enemigo poderoso y extremadamente cruel sometiéndote dócilmente a él. Hay que

elegir el método adecuado para luchar contra un enemigo relativamente superior y poderoso y sólo así se puede asegurar la conservación de las propias fuerzas. Quien se haya rendido al enemigo o haya depuesto las armas se ha pasado al campo enemigo. Por ejemplo, la dirección del Partido Comunista había traicionado al pueblo al deponer las armas en 1951 en medio de la gloriosa lucha agraria armada de Telangana y se volvió revisionista. Por lo tanto, sólo una guerra de autodefensa puede garantizar la preservación de las fuerzas revolucionarias. Y una vez que depongan las armas, ¿de qué sirve su fuerza al pueblo que gime diariamente bajo la opresión y la represión de las fuerzas feudales, la mafia de la tierra y los bosques, y las diversas alas del Estado indio? Sin un ejército popular, ¿puede el pueblo lograr siquiera un poco de justicia? ¿Cómo se puede esperar que un ejército, por pequeño que parezca en la coyuntura actual, abandone las armas cuando las fuerzas armadas del Estado se dedican a reprimir brutalmente todos los movimientos populares? Otra cosa es que ambas partes puedan llegar a un acuerdo de alto el fuego sin condiciones previas. Sobre esto podría haber alguna discusión y también podría alcanzarse algún acuerdo si hombres como Chidambaram renuncian a su condición irracional, ilógica, impracticable y absurda de que los maoístas deben abjurar de la violencia si tienen que sentarse a dialogar.

P: Teniendo en cuenta los graves reveses sufridos recientemente por los movimientos armados de liberación nacional en muchas partes del mundo, como en Sri Lanka, ¿cómo cree que puede enfrentarse al poderoso Estado indio y tener éxito?

Azad: Cada guerra tiene sus propias características específicas. La guerra librada por los Tigres de Liberación de Eelam Tamil (TLET) en Sri Lanka sufrió un duro revés debido a varios errores que fueron explicados vívidamente en una reciente entrevista por nuestro Secretario del Partido, el camarada Ganapathi. No se puede comparar una guerra popular llevada a cabo bajo la dirección del proletariado en un vasto territorio que se extiende por unos cuantos lakhs de kilómetros cuadrados de superficie con una guerra llevada a cabo por una dirección no proletaria en una pequeña zona del tamaño aproximado de un gran distrito de India. Además, la guerra popular que estamos librando se basa en los principios maoístas de la guerra de guerrillas. Hasta que lleguemos a una fase decisiva de nuestra guerra, no lucharemos en una guerra posicional en una zona pequeña contra una fuerza superior que probablemente recurrirá al bombardeo aéreo si es necesario. Podemos luchar contra el enemigo más poderoso adhiriéndonos adecuadamente a los principios de la guerra de guerrillas. Golpearemos al enemigo cuando y donde nos

convenga, y no cuando y donde nos provoque. Sus reconocimientos aéreos no pueden localizar a los guerrilleros que se mezclan con el pueblo o están en constante movilidad. Sus salidas aéreas, además, caerían sobre objetivos equivocados, puede que a veces sobre sus propios hombres [sonríe]. Ha ocurrido varias veces en Irak y Afganistán. Incluso cambiaremos nuestros trajes de combate y nos moveremos vestidos de civiles. Será imposible que el enemigo nos tome como objetivo si seguimos estos métodos. Sólo acabará matando a civiles y nos ayudará a conseguir más reclutas para nuestra guerrilla. Eso es lo que ha hecho Salwa Judum. Gracias a Salwa Judum nuestro ejército guerrillero se ha expandido rápidamente. Alguien como George Bush ha creado más enemigos para los imperialistas estadounidenses. Ayudó a Al Qaeda, a los talibanes y a varias otras organizaciones islámicas a encontrar reclutas y les proporcionó una justificación para librar una yihad.

La explosiva situación que se está desarrollando hace imposible que estos gobernantes reaccionarios mantengan la estabilidad o controlen los levantamientos de masas y la resistencia armada, incluso si continúan con su alocada política de aumentar continuamente sus fuerzas represivas mientras la gran mayoría de la población india languidece en la extrema pobreza y la miseria. Cuanto más gasten estos buitres los fondos del pueblo en reforzar el aparato estatal y las fuerzas del Estado con el fin de

garantizar su propia seguridad y marginar a la gran mayoría del pueblo indio que se queda sin siquiera comida, agua potable y las necesidades mínimas de la vida, más se convertirán en objeto de la ira y el odio del pueblo. Al intensificar la represión en lugar de abordar los problemas de los oprimidos, los gobernantes reaccionarios de India están cavando su propia tumba creando cientos de miles de guerrilleros maoístas.

Los guerrilleros aprenderán a luchar y a derrotar al ejército indio, o incluso a los marines estadounidenses. Así es como el ejército guerrillero nació y se desarrolló hasta este punto. Aprendieron a luchar e infligir golpes letales a las fuerzas especiales de élite anti-naxal y a varias fuerzas de comandos, aprendieron a luchar contra las fuerzas paramilitares del gobierno central, los regimientos Naga y Mizoram, que se presentaban como una fuerza invencible. También han asestado el primer gran golpe a la fuerza CoBRA. También darán una buena lección al ejército indio si alguna vez se atreve a adentrarse en las zonas de la guerrilla maoísta. Con el tremendo apoyo de las masas y la participación en la guerra popular, los maoístas confían en derrotar las intrigas de Chidambaram y compañía y en fortalecerse a partir de una escalada de la guerra, al igual que se convirtieron en una fuerza cualitativamente más fuerte y altamente acorazada después de que los gobernantes reaccionarios desataran la cruel campaña terrorista a través de Salwa Judum

en Dandakaranya, Sendra y NSS en Jharkhand, Harnad Vahini y los socialfascistas en Mednipur Occidental.

La represión engendra resistencia. Y cuanto más aterroricen los hombres de Chidambaram a la gente, matando, torturando, violando y creando estragos en las zonas adivasi, más intensa y extensa será la resistencia armada de las masas, y más fuerte se hará nuestro ejército. Esta es la lógica del desarrollo histórico. Por lo tanto, utilizaremos la situación creada por el terror blanco del enemigo para organizar la resistencia armada a una escala mucho más amplia y extensa que antes. Como he dicho antes, vivimos entre el pueblo y si el enemigo destruye a toda la población, estamos dispuestos a morir con ella antes que someternos al enemigo. Es el pueblo el que hace la historia y no el George Bush, el Manmohan Singh o el Chidambaram de turno. Estos buitres que se aprovechan de los cadáveres de millones de personas indefensas serán arrastrados por el tsunami de revueltas populares que se desarrolla en todo el país.

P: Entonces, ¿nunca estarán dispuestos a dialogar con el gobierno dejando las armas como condición previa?

Azad: Nunca, ni siquiera en nuestros sueños, podemos pensar en un paso así. Hemos tomado las armas para defender los derechos del pueblo y para lograr su liberación de todo tipo de explotación y opresión.

Abandonar las armas significa una traición a los intereses del pueblo. Podemos perder algunas fuerzas en esta brutal ofensiva del enemigo. Pero hay que tener en cuenta que cuando comenzó la guerra popular sólo teníamos un puñado de cuadros comprometidos. Hoy se ha convertido en un partido de masas con carácter de toda India y tenemos un ejército popular por primera vez en la historia del movimiento revolucionario en India. Aunque perdamos algunas fuerzas, reconstruiremos el movimiento como estamos haciendo ahora en Andhra Pradesh. En un futuro próximo se verán los resultados de nuestro minucioso trabajo clandestino.

P: Chidambaram ha dicho que esto no es una guerra contra los maoístas, sino sólo una operación policial. ¿Cómo describe usted la ofensiva en curso?

Azad: Esto es un puro engaño, un juego de palabras que los gobernantes de este país han dominado desde los días de Chanakia³⁹. ¿Qué es sino una guerra sangrienta cuando se movilizan 75.000 fuerzas paramilitares bien entrenadas contra sus propios ciudadanos con la ayuda de helicópteros de combate, vehículos a prueba de minas, morteros, cohetes y artillería pesada? Y a esto hay que añadir un número igual de fuerzas policiales de los estados en las zonas de guerra. Se trata de una fuerza que supera a los ejércitos de la mayoría de

³⁹ Consejero y brahmán hindú del siglo III a.C.

los países del mundo. Y esta fuerza está entrenada y guiada por el ejército indio, que está desempeñando un papel clave en todas las operaciones. La Fuerza Aérea India ha desplegado sus comandos Garuda⁴⁰ y está dispuesta a disparar contra la población y otros no combatientes con el pretexto de la autodefensa. Sólo un Goebbels y un Chidambaram tienen las agallas de decir que no es una guerra. De hecho, la guerra revolucionaria armada se enfrenta a la guerra contrarrevolucionaria armada desde el levantamiento revolucionario armado de Naxalbari. Pero hay una razón oculta por la que Chidambaram ha estado diciendo repetidamente que su embestida militar no es una guerra contra los maoístas. Chidambaram es un hombre astuto y sagaz. Es consciente de las implicaciones si declara oficialmente una guerra. Si se trata de una guerra, tiene que adherirse a las disposiciones de la Convención Internacional de Ginebra. Pero, sin embargo, el artículo 2 de la Cuarta Convención de Ginebra establece que los signatarios están obligados a cumplirla incluso en situaciones de conflicto armado en las que no se haya declarado la guerra. Esperamos que todas las organizaciones de derechos civiles y las fuerzas democráticas presionen al gobierno indio para que respete la Convención de Ginebra, aunque niegue deliberadamente haber

⁴⁰ Comando especial que toma su nombre de la criatura divina alada Garuda, y se dedica a bombardear zonas en misiones de contrainsurgencia.

entrado en guerra con los maoístas. Esperamos que Chidambaram dé instrucciones a sus fuerzas que libran la guerra contra nosotros para que no dañen a los no combatientes o a los civiles, para que no maten a los heridos o detenidos durante la guerra, para que no practiquen la mutilación, el trato cruel y la tortura; para que no se permita violar a las guerrilleras detenidas y a las aldeanas adivasi, y para que se adhiera a todas las garantías judiciales reconocidas como indispensables por los pueblos civilizados. Será obligación de las organizaciones de derechos civiles y de los medios de comunicación asegurarse de que Chidambaram, que habla del “estado de derecho” hasta la saciedad, pida a sus hombres que se adhieran a estas disposiciones mínimas de la Convención de Ginebra durante la guerra actual.

P: El gobierno, los líderes de los principales partidos políticos e incluso algunos líderes de la sociedad civil han afirmado con rotundidad que no tienen otra opción que recurrir a una solución militar, ya que los maoístas están bloqueando las obras de desarrollo en las zonas que controlan y mantienen a la población en la más absoluta pobreza. ¿Por qué no permiten que se realicen trabajos de desarrollo?

Azad: Este es otro mito difundido por las clases dominantes y repetido como un loro por los medios de comunicación y algunos intelectuales

circari (pro-sistema) que se esconden tras la fachada de la sociedad civil. Incluso suponiendo que los maoístas estén bloqueando el llamado trabajo de desarrollo del gobierno, ¿a qué porcentaje de la población afecta? Si tomamos las zonas controladas por los maoístas como tales, apenas abarcan el 2% de la población india. Incluso si consideramos las áreas bajo nuestra influencia directa, no sería más del 5%, aunque el área geográfica pueda ser mayor. Entonces, ¿qué hacen estos señores, que gritan incesantemente sobre la falta de desarrollo en las zonas controladas por los maoístas, en el resto de las zonas que albergan al 98% de la población india? ¿Quién mantiene al 77% de la población india en la más absoluta pobreza? ¿Por qué viven en una pobreza absoluta con sólo 20 rupias al día? ¿Quién impide al gobierno llevar el desarrollo a estas regiones y mejorar sus vidas? ¿Quién ha provocado el suicidio de dos lakh de agricultores en sólo diez años? ¿No son Manmohan Singh y Chidambaram los responsables de esta gran tragedia humana que es consecuencia directa de sus políticas neoliberales dictadas por el imperialismo? Tanto el PBJ como el Congreso han convertido la vida de la gente común en un verdadero infierno. Crearon las zonas económicas especiales (ZEE) para engordar a las empresas compradoras y a la mafia inmobiliaria, que son sus hermanos de sangre. ¿Qué parte de los fondos aprobados para el desarrollo en las zonas fuera de la influencia maoísta llega realmente a los

pobres y a los necesitados y qué parte va a parar a los bolsillos de estos líderes políticos, burócratas y contratistas?

Varios estudios independientes han revelado que más del 50% de los fondos asignados para el llamado desarrollo son desviados por estos mismos burócratas, jefes de policía y líderes políticos que escupen veneno contra los maoístas. Si se crea un comité popular formado por personalidades independientes y activistas sociales, y se investiga el patrimonio de todos los burócratas, policías, líderes políticos y empresarios, creo que podemos descubrir varios billones de rupias de patrimonio ilegal que pueden ser aprovechados. Son los imperialistas, las fuerzas feudales y las grandes empresas compradoras las que bloquean el verdadero desarrollo. Son la nobleza local, la mafia de la tierra, los acaparadores, los prestamistas sin escrúpulos y los terratenientes los que están bloqueando el verdadero desarrollo en las zonas rurales. En nombre del desarrollo, lakhs de adivasis y otros sectores del campesinado han sido desplazados de sus aldeas por los sucesivos gobiernos, ya sea por la banda del azafrán de Vajpayee o por la banda del khadi de Manmohan Singh. Lo que estos gobernantes están llevando a cabo en estas regiones no es desarrollo sino destrucción, pura y dura. Tampoco es un hecho que los maoístas se opongan u obstruyan todos los planes del gobierno. Ningún plan que sea realmente beneficioso para los pobres es bloqueado

por nosotros, lo lleve a cabo el gobierno o una ONG. Una visita a nuestras zonas lo demostraría sin lugar a duda. ¿Se imaginan que los maoístas que trabajan para el pueblo se opongan a cualquier cosa que sea realmente beneficiosa para ellos? Y si lo hacen, ¿no estarían aislándose de esa misma gente? ¿Cómo se puede explicar el creciente apoyo de las masas a nuestro Partido si hacemos algo en contra de la voluntad y los deseos del pueblo? Sólo nos oponemos a los proyectos que provocan desplazamientos masivos, sumergen aldeas enteras o arrebatan tierras fértiles al campesinado: proyectos como el campo de tiro de Netrahat, que desplaza a 224 aldeas en los distritos de Palamau, Latehar y Gumla, presas como Mandal y Auranga, el proyecto energético de Abhijeet y la planta siderúrgica de Ssar en Latehar, los proyectos de Bhushan y Jindal en los distritos de East Singhbhum y Saraikela-Kharsewan, todos ellos en Jharkhand, las minas de Pallamaad, el proyecto Bodhghat y la planta siderúrgica de Tata en Lohandiguda, en Chhattisgarh, la planta siderúrgica de Jindal en Salboni, las plantas siderúrgicas de POSCO y Kalinganagar en Orissa, el proyecto de extracción de bauxita⁴¹ de Jindal en el norte de Andhra, etc. La aprobación de estos proyectos se hizo sin el consentimiento de la población local y, en la mayoría de los casos, la tierra se adquirió por la fuerza con la ayuda de la poli-

⁴¹ Roca sedimentaria con alto contenido en aluminio, extraída mayoritariamente en India.

cía y los goondas⁴² de la administración. En algunos casos, se representó el espectáculo de convocar a los gram sabhas⁴³ y obtener su consentimiento (mediante intimidación e incluso a punta de pistola). Dirigiremos al pueblo contra estos proyectos antipopulares y contra los acuerdos secretos de los gobernantes con los imperialistas y los capitalistas compradores. Sólo los antipopulares pueden decir que nuestra postura es contraria al desarrollo real.

P: Chidambaram os ha calificado de bandidos, terroristas, asesinos, extorsionistas, etc.

Azad: Esta actitud beligerante del Ministro del Interior, que tiene muchas similitudes con el belicista Donald Rumsfeld, no nos sorprende en absoluto. Refleja la mentalidad fascista y la bancarrota política de nuestros gobernantes reaccionarios que son incapaces de librar batallas políticas con los revolucionarios maoístas. Es un signo de su desesperación y de su extrema debilidad ideológico-política. Ahora quiero hacer tres observaciones sobre la negativa de Chidambaram a reconocer al PCI (Maoísta) como partido político. En primer lugar, este tipo está demasiado enamorado de una solución militar a la cuestión naxalita; quiere simplemente bombardearnos para que dejemos de existir calificándonos de terroristas. Si reconoce al PCI

⁴² Término coloquial para referirse a matones contratados.

⁴³ Asamblea de gobierno de una aldea que toma decisiones sobre planes y su futuro.

(Maoísta) como un partido político, entonces tendría que intentar lógicamente a empezar una solución política. Pero una vez que describes a tu enemigo como un terrorista y un bandido involucrado en una violencia despiadada y sin sentido, entonces no tienes ningún problema en bombardearlo hasta que desaparezca. No es un partido político, por lo tanto no es una solución política, así es la lógica pervertida de este caballero que dirige el Ministerio del Interior de la Unión y que recibió su aprendizaje en la próspera industria de la “guerra contra el terrorismo” de los imperialistas estadounidenses. El gabinete de guerra formado por Manmohan, hidambaram, y GK Pillai nos recuerdan al gabinete de guerra de George Bush.

En segundo lugar, la infame declaración que equipara a los maoístas con los bandidos delata la absoluta ignorancia del hombre que, para desgracia de la inmensa mayoría del pueblo indio, ha llegado a ocupar el timón del Ministerio del Interior. Ignora la ideología, el programa político, la estrategia y las tácticas de uno de los mayores partidos políticos de este país, un partido que es la única oposición real a los llamados partidos políticos dominantes. Uno no puede más que sentir pena por este aves-truz que se niega a decir la verdad incluso mientras grita que los maoístas son la “mayor amenaza para el país”, que se extienden por 2.000 zonas de comisarías en unos 200 distritos de 17 estados, etc. Entonces, lo que le impide llamar partido político

al PCI (Maoísta) es algo que nunca podrá explicar. Supongo que imagina que un partido político debe ser algo parecido a su propio partido del Congreso dirigido por coterráneos y camarillas compuestas por un puñado de líderes y poderes extra constitucionales que no responden ante nadie, una odiosa cultura dinástica o, en una palabra, una estructura no transparente y autocrática sin ningún funcionamiento democrático en el sentido real del término. De hecho, ninguno de los principales partidos parlamentarios puede acercarse a nuestro Partido en términos de funcionamiento democrático. Nuestro Partido celebra plenos a todos los niveles cada dos años, conferencias con la mayor frecuencia posible y un Congreso central cada cinco años. Todos los comités del partido son elegidos en estos foros. No sólo en el Partido, sino también en todas nuestras organizaciones de masas, órganos del poder popular y otros departamentos, se sigue la misma práctica. Y podéis imaginar lo extremadamente difícil que es para un partido clandestino que opera en medio de la más severa embestida del enemigo, practicar tales métodos democráticos. En tercer lugar, debo decir que, en cierto sentido, el título de bandido que nos coloca nuestro acérrimo enemigo es un cumplido para nosotros. Cuando escuchamos ese tono de ataque por parte de nuestros enemigos, estamos doblemente seguros de que vamos en la dirección correcta. En China, el gobernante reaccionario y traidor Chiang Kai-shek, que

era un agente de los imperialistas angloamericanos, calificó al Partido Comunista de China de partido de bandidos y a los comunistas de bandidos rojos. El camarada Mao lo tomó como un cumplido y dijo que si los revolucionarios comunistas recibían buenas palabras del enemigo, entonces debía haber algo básicamente erróneo en su línea y práctica. Incluso suponiendo que realmente seamos bandidos rojos que roban a los ricos para dar de comer a los pobres, como una especie de Robin Hoods, como algunos creen, sigue sin ser algo demasiado malo.

Pero Chidambaram y compañía son bandidos blancos que roban a los pobres para pagar a los ricos. Curiosamente, mientras Chidambaram se niega a reconocernos como un partido político, incluso algunos oficiales de policía como el ex Director General de la FSF⁴⁴, ML Kumawat, tienen más claro al menos esta cuestión. Personas como Arnab Goswamy de Times Now, que no sólo reflejan los puntos de vista de Chidambaram y de la cúpula policial, sino que los adornan con su propia lógica pervertida, se vuelven locos cuando alguien dice que el PCI (Maoísta) es un partido político. “¿Cómo se puede llamar partido político a un partido que decapita a un inspector de policía?” Pero hasta un escolar sabe que no sólo

⁴⁴ Fuerza de Seguridad de las Fronteras, encargada de controlar militarmente el flujo de población migrante con Bangladesh y Pakistán.

decapitar, sino quemar vivos y masacrar a miles de musulmanes, sijs⁴⁵ y cristianos, violar a las mujeres de las comunidades minoritarias y organizar los asesinatos en masa de más de 10.000 revolucionarios en las últimas cuatro décadas, no han descalificado al Congreso y al PBJ como partidos políticos. Al contrario, siguen siendo los dos mayores representantes de las clases dominantes. Si sólo se toma la violencia como criterio para determinar si una organización es un partido político o no, entonces no quedará ningún partido en la escena política del país. Por ejemplo, incluso en el punto álgido de la guerra revolucionaria en Andhra Pradesh, los estudios han demostrado que, en un período determinado, la violencia entre los dos partidos de la clase dominante, el Congreso y el PTD, sólo en la región de Rayalaseema, se cobró un número mucho mayor de vidas humanas que las víctimas de todo el estado en manos de los naxalitas. En los estados de Bengala Occidental, UP, Bihar, Tamil Nadu, Kerala y otros estados abundan las historias de esta violencia brutal y desenfrenada entre sectores de las clases dominantes en su lucha por el poder. Entonces, ¿con qué lógica argumentan estos supuestos analistas que unos pocos castigos por parte de los maoístas lo descalifican como partido político? Todos estos avestruces traicionan su estupidez al imaginar que pueden transformar un

⁴⁵ Religión monoteísta surgida en el siglo XV reconocible por las “cinco Ks”, cinco elementos que llevan.

partido político en una entidad no política con el movimiento de una mano. ¿Desenterrarán alguna vez estos avestruces la cabeza de la tierra?

P: En una entrevista con un canal de televisión, Chidambaram dijo que le encantaría ser ministro de Medio Ambiente y Bosques para poder sentarse en una cabaña del bosque y estudiar libros. ¿Algún comentario?

Azad: (riendo a carcajadas) Esta es la broma más cruel de la década. Si, para nuestra desgracia, Chidambaram se convierte en Ministro de Medio Ambiente y Bosques, ¿habrá entonces algún bosque que merezca ese nombre?

La razón por la que Chidambaram anhela el ministerio de Medio Ambiente no es difícil de entender para cualquier observador agudo de los acontecimientos que se están desarrollando. Los archivos de muchos proyectos mineros y de los llamados proyectos de desarrollo languidecen en los estantes del Ministerio de Medio Ambiente por falta de autorización. El proyecto de bauxita de Vedanta Aluminum Ltd., filial de la británica Vedanta, obtuvo la autorización del Ministerio de Medio Ambiente en abril de este año, después de estar pendiente durante mucho tiempo. La empresa está devastando las colinas de Niyamgiri, en Kalahandi, y destruyendo una de las tribus indígenas más antiguas de India: los dongria kondhs. Los grandes magnates del acero y el aluminio y los con-

tratistas forestales quieren a alguien muy cercano a ellos que autorice sus proyectos sin ningún problema. Si el Ministerio de Medio Ambiente está en manos de sus leales agentes, será el fin de todos sus males. No es de extrañar que Chidambaram anhele hacerse cargo de este trabajo. Una cosa es segura: con Chidambaram al frente del Ministerio de Medio Ambiente varios millones más de adivasis se verán desplazados de sus hogares tradicionales, los bosques quedarán diezmados, se destruirá el modo de vida tradicional y la identidad cultural de los adivasis, se contaminarán las fuentes de agua y se agravará el desequilibrio ecológico. Además, todos los bosques arderán, ya que la guerra popular se extenderá aún más rápidamente debido a la actual política represiva del gobierno. Así que, ¿podrá el pobre Chidambaram cumplir su ansiado deseo de estudiar los libros en paz?

P: Díganos ahora algunas palabras sobre el trabajo de desarrollo en las zonas bajo su control.

Azad: Si visita las aldeas adivasi de nuestras zonas, que se cuentan por miles en el vasto interior de Chhattisgarh, Jharkhand, Bihar, Bengala Occidental, Andhra Pradesh, Orissa y Maharashtra, verá lo que significa el verdadero desarrollo para los pobres de este país. Lo más esencial y la condición previa para lograr un verdadero desarrollo en la vida de la gente es poner fin a la explotación feudal y a otros tipos de explotación rapaz. En las zonas adivasi, la

explotación despiadada por parte de los funcionarios forestales, los funcionarios de Hacienda, los contratistas, los mukhiyas⁴⁶ de las aldeas, los terratenientes y comerciantes no adivasi y los policías hacen que la propia supervivencia de los adivasi sea imposible. Los Manmohan Singhs y los Chidambarams pueden seguir gritando desde las azoteas sobre el efecto de goteo, la permeabilidad del crecimiento y otras frases abstractas que no tienen absolutamente ningún significado o relevancia para los más pobres entre los pobres. Mientras las masas pobres estén en las garras de los explotadores rapaces y despiadados hasta la médula, no se puede imaginar ningún tipo de mejora en sus vidas. Esto es cierto no sólo en las zonas adivasi, sino en todo el país. Así que lo primero que quiero destacar es que nuestra guerra popular ha puesto fin a esta terrible explotación y opresión de la gente que vive en las zonas afectadas por nuestra lucha. Esto mismo ha supuesto un salto cualitativo en sus condiciones de vida. De una vida de esclavitud y de existencia animal, estas masas oprimidas viven ahora en relativa libertad, administrando su propia vida y decidiendo su destino. Sin embargo, tienen que protegerse de los ataques de las fuerzas armadas del Estado y de las bandas de justicieros patrocinadas por el Estado que intentan desesperadamente

⁴⁶ O Mukhis, título que se otorga a las élites de comunidades de India occidental y el Sindh, asociado a poderes civiles y judiciales.

restablecer su hegemonía perdida y someter a estas comunidades orgullosamente independientes a su explotación rapaz. De ahí que el pueblo luchará hasta el último hombre y mujer para defender su recién descubierta libertad y vida de dignidad e independencia bajo los gobiernos populares. El segundo punto que deseo destacar es que el desarrollo está básicamente vinculado a la lucha de clases de las masas. No me detendré en los detalles de las luchas libradas por los adivasis bajo la dirección de nuestro Partido. Hay literatura al respecto.

Sólo quiero señalar que la gente ha aumentado sus ingresos reales de forma bastante significativa después de que emprendiéramos las luchas contra la explotación de los contratistas de tendu, los contratistas de bambú, el departamento forestal, los contratistas de construcción de carreteras, los comerciantes, los prestamistas, los terratenientes, etc. Gracias a estas luchas, los campesinos adivasi han podido aumentar sus ingresos y su nivel de vida. La liberación del pueblo de las costumbres, tradiciones, valores y actitudes feudales gracias al esfuerzo consciente de nuestro Partido también ha contribuido a liberar la iniciativa de las masas, en particular de las mujeres, de forma inmensa. Ahora, tras la formación de los gobiernos populares, se ha producido una nueva mejora en sus vidas debido a la mejora de la productividad en la agricultura, la formación de cooperativas, equipos de ayuda mutua, la utilización adecuada de los recursos

locales, la comercialización de productos forestales menores, la creación de granjas avícolas, porquerizas, piscifactorías y otras actividades productivas. El desarrollo en nuestras zonas lo llevan a cabo los gobiernos populares. Deben tener en cuenta que estamos llevando a cabo las actividades de desarrollo en medio de los incesantes ataques asesinos de las fuerzas armadas del Estado y de las bandas de justicieros patrocinadas por el Estado, es decir, bajo las más severas limitaciones. De ahí que la defensa del gobierno popular y de los logros alcanzados por el pueblo también sea una tarea importante de estos gobiernos. Teníamos ocho departamentos bajo cada gobierno popular. Hace unos meses creamos el departamento de comercio e industria, con lo que el total de departamentos del gobierno es de nueve. Estos son: agricultura, educación y cultura, salud y bienestar social, defensa, asuntos económicos, justicia, bosques, relaciones públicas y el citado de comercio e industria.

Hemos creado escuelas en pueblos donde el gobierno nunca se había molestado en ir. Y donde se construyeron edificios escolares, éstos se utilizan para alojar a la policía y a las fuerzas del Centro; no hay profesores que merezcan la pena en escuelas que sólo existen sobre el papel. En todas estas aldeas son nuestros maestros los que enseñan a los niños y niñas las materias básicas y los alfabetizan. Hemos desarrollado la lengua de los adivasis, hemos publicado libros de texto en su lengua

materna y hemos facilitado así el florecimiento de su cultura y su rico patrimonio. También hay un movimiento popular consciente para la preservación de los bosques y la mejora de la productividad agrícola. Ahora ninguna disputa en ninguno de nuestros pueblos llega a la comisaría, así que, naturalmente, los policías están enfadados porque están perdiendo sus ingresos ilegales. Las condiciones sanitarias han mejorado notablemente en comparación con las existentes hace una o dos décadas. Hemos creado instalaciones médicas básicas en los pueblos. Sin embargo, todo este desarrollo se produce en el marco del sistema socioeconómico existente en el país y, por tanto, tiene sus limitaciones. Además, los incesantes ataques del Estado indio y de las bandas de justicieros patrocinadas por el Estado están obstruyendo el desarrollo e incluso destruyendo lo conseguido.

P: El gobierno quiere establecer su autoridad sobre las zonas controladas por los maoístas. Chidambaram ha hablado de una política de despejar y contener (clear-and-hold) o arrebatar el control o el dominio de la zona en los principales focos de control maoísta. Su argumento es que no puede haber desarrollo sin recuperar el territorio de los maoístas. ¿Cómo se puede contrarrestar esta política?

Azad: Aunque tenemos influencia en una zona más amplia, nuestro control real se limita a un

área pequeña en comparación con la vasta zona geográfica de nuestro país. Y esta zona está experimentando un verdadero desarrollo, como ya he explicado antes. Las clases explotadoras tienen un control absoluto sobre más del 90% de la superficie geográfica del país. Si quieren llegar a las masas con sus llamadas reformas, ¿quién se lo impide? En lugar de abordar los problemas candentes de los pobres en estas vastas regiones bajo su control absoluto, hablan de recuperar el territorio de los maoístas.

Esta política de despejar y contener frente a las operaciones de búsqueda y limpieza o barridos es un calco de la política llevada a cabo por los imperialistas británicos en Malasia y los imperialistas estadounidenses en Vietnam durante las décadas de 1950 y 1960. Esta política fue descrita ampliamente por Robert Thompson en su libro “Defeating Communist Insurgency”. El doble propósito de la política de despejar y contener es matar a los insurgentes y destruir su infraestructura. El elemento clave para restablecer la autoridad y el control del Estado es el programa de asentamiento estratégico. El enemigo se ha dado cuenta de que las incursiones a corto plazo en las bases y zonas de la guerrilla, por muy grandes que sean, no darán resultados duraderos y los revolucionarios podrán reagruparse. De ahí que se haga cada vez más hincapié en las operaciones de despeje y contención con la creación de un asentamiento estratégico

como clave. La estrategia militar básica del enemigo consiste en desplegar el mayor número posible de sus fuerzas en la misma zona de operaciones que la de la guerrilla. Y el asentamiento estratégico es una condición previa para el restablecimiento de la autoridad del Estado, ya que garantiza el aislamiento físico y político de la guerrilla respecto a la población. Así funcionan los principios básicos de esta política de Thompson que ahora persiguen Chidambaram y compañía empezando por Lalgah.

El éxito de los británicos en Malasia no se debió a la grandeza de esta política sino a la línea revisionista de la dirección del Partido Comunista que dirigía la revolución en ese país. Volviendo a nuestra propia experiencia en India, encontramos que en la gloriosa lucha agraria armada de Telengana de 1946-51, se liberaron alrededor de 3.000 aldeas, pero las perdimos al control del enemigo debido a la traición de la dirección del Partido Comunista. Si el Partido sigue una línea revolucionaria y utiliza adecuadamente el principio de la guerra de guerrillas, será imposible que el enemigo despeje y contenga completamente una zona durante mucho tiempo, por no hablar de la extensión. El colosal fracaso de las aldeas estratégicas creadas mediante la campaña militar combinada de Salwa Judum y el Estado es una prueba de ello. El gobierno indio aportará enormes fondos y llevará a cabo algunas reformas para ganarse a un sector de la población

en algunas zonas. Pero incluso en estas áreas no pueden mantenerse por mucho tiempo ni pueden establecer asentamientos estratégicos en una vasta región. De todos modos, su principal objetivo es limpiar las zonas de maoístas y entregar la riqueza mineral al sector empresarial. Así que, aunque nos obliguen a retirarnos de algunas zonas mediante su fuerza bruta, toda la población estará de nuestro lado y nuestra guerra se librará a gran escala contra los ocupantes. El caso de Vietnam es una ilustración clásica del fracaso total de la política de “despejar y contener” propuesta por Thompson. Aunque se establecieron 8.000 aldeas estratégicas en sólo dos años, el enemigo no pudo protegerlas ni aislarlas de la influencia del Vietcong, y varias de ellas fueron reconquistadas por la guerrilla o utilizadas para sus operaciones contra las fuerzas enemigas. Lo más importante que hay que tener en cuenta es que la guerra de guerrillas está desarrollada precisamente para golpear y huir, es decir, para golpear al enemigo donde es vulnerable, acosarlo día tras día, cortar sus suministros, crear inestabilidad y una sensación de inseguridad entre las fuerzas enemigas, aniquilarlas poco a poco y, finalmente, expulsarlas de la zona.

Por lo tanto, si el enemigo quiere instalar campamentos de la policía y del ejército en el interior, no durará mucho tiempo. Estará sometido a constantes ataques y acoso por parte de nuestro PLGA y de las milicias populares. ¿Cuánto tiempo puede

permanecer el enemigo en estas regiones propensas a la malaria, con escasez de agua e inhóspitas, sin ningún tipo de apoyo o cooperación de la población? En última instancia, se convertirá en un cementerio para estas fuerzas mercenarias. Puedo afirmar con seguridad que en un corto período de tiempo se producirá la desmoralización y la desertión de estas fuerzas represivas. Tenemos que esperar a ver cómo Chidambaram se ocupará de estas deserciones y qué medidas adoptará para levantar la moral de sus fuerzas. Raman Singh y Vishwa Ranjan han estado aumentando la moral de sus fuerzas llevando a cabo masacres de adivasis desarmados como en Singaram, Tongapal, Singanamadugu, etc. y afirmando que varios maoístas fueron asesinados por sus valientes fuerzas. Chidambaram también tiene que viajar por este camino trillado, enviandonos así más reclutas. Y cuantas más zonas intenten recapturar sus fuerzas, más se empantanarán en una interminable guerra civil. Las fuerzas de un lakh y pico que Chidambaram está desplegando actualmente en las zonas maoístas no pueden controlar una fracción de toda la región. Estas fuerzas que propagan el terror estatal – el CRPF, el BSE, el EFR, el IRB, el CISE, el ITBP, el NSG, los CoBRA y varias fuerzas especiales anti-naxal y comandos de élite como los Greyhounds, el STF, el SOG, el C-60 y así sucesivamente, y sus bandas terroristas patrocinadas por el Estado, como la Salwa Judum, la Sendra, la TPC, la JPC, la NSS, la Shanti Sena,

los Tigres y los CoBRA, bajo diversos nombres, se verán cada vez más empantanados y absorbidos en las arenas movedizas de la guerra popular. El sueño de Chidambaram nunca podrá cumplirse aunque convierta el llamado corredor rojo por la sangre de un corredor de color rojo con la sangre de los adivasis y los revolucionarios maoístas ejecutando cruentas matanzas.

Los gobernantes reaccionarios no pueden conquistar, ni controlar, ni desarrollar ninguna de las regiones, sino que se verán envueltos en una guerra de desgaste que causará miles de muertes de adivasis inocentes y perderán sus propias fuerzas en gran número. Sólo pueden destruir las aldeas mediante su política de “matar a todos, quemar a todos, destruir a todos”, tal y como perseguía su reaccionario homólogo Chiang Kai-shek en la China pre-revolucionaria. Cuanto más destrucción y estragos causen estas fuerzas mercenarias, más rápido crecerá nuestro ejército popular y nuestra guerra de guerrillas se extenderá a regiones más amplias del país. Gracias a la Salwa Judum, nuestra guerra ha logrado en cuatro años lo que de otra manera habría logrado en dos décadas. Ahora, gracias a Chidambaram, nuestra guerra se extenderá a zonas más amplias, movilizará a masas más amplias y también cobrará un nuevo impulso y obtendrá un nuevo dinamismo. Toda fuerza represiva mercenaria, por su propia naturaleza y por la sensación de inseguridad en las zonas controladas por los rebel-

des, acabará asesinando a la gente y destruyendo sus propiedades. Esto es lo que está haciendo que incluso el ejército más poderoso del mundo, en Irak y Afganistán se esté alejando rápidamente del pueblo.

P: Pero el ministro del Interior dice que el gobierno tiene el deber de establecer el “estado de derecho”...

Azad: El “Estado de Derecho”, ¡eh! ¿Se lo toma en serio el Ministro del Interior? Si es así, ¿por qué permite que su policía y el ejército secuestren a personas, las detengan ilegalmente durante días sin fin, las torturen en cámaras de tortura secretas de la manera más brutal y las asesinen? ¿Por qué permitió que el Servicio de Inteligencia de Andhra Pradesh secuestrara, torturara y asesinara a nuestro miembro del Comité Central, el camarada Patel Sudhakar? ¿Por qué no pidió a sus hombres que presentaran al camarada Kobad Ghandy ante el tribunal en un plazo de 24 horas tras su detención y, en cambio, lo mantuvo en detención ilegal durante cuatro días? Chidambaram reveló lo gran mentiroso que es al anunciar que Kobad fue detenido el 20 de septiembre y presentado ante el tribunal en 24 horas. Hace apenas diez días, dos de nuestros compañeros, Ravi Sharma y Anuradha, fueron detenidos en Jharkhand, pero la policía lo negó con vehemencia incluso después de que la noticia apareciera en los medios de comunicación

y de que el Tribunal Superior de AP pidiera explicaciones a la policía después de que se presentara una petición de habeas corpus. Sólo después de que quedaran completamente expuestos y de que se ejerciera una presión generalizada, la policía los presentó ante el tribunal el día 14, alegando que habían sido detenidos sólo el día anterior. La lista de estos incidentes es interminable. En cuanto a las atrocidades cometidas contra personas inocentes, ya las he descrito con cierto detalle.

El llamado “estado de derecho” del que hablan Manmohan, Chidambaram, Raman Singh, Buddhadeb y otros es sólo una frase vacía que existe sobre el papel. A los ojos del pueblo, no es más que un lavado de cara y, además, es un instrumento utilizado para oprimirlo y reprimirlo. Si el “estado de derecho” se aplicara realmente, toda la burocracia corrupta y sin ley, la policía y la clase política estarían languideciendo en las cárceles.

P: ¿Y los niños soldados? Algunos periódicos y canales de televisión han mostrado incluso algunas fotos de niños soldados reclutados por los maoístas. ¿Cómo puede ser correcto armar a los niños cuando se dice que se lucha por la liberación de toda explotación?

Azad: El niño soldado es otro mito que la policía, los diversos partidos reaccionarios que gobiernan el país, algunos supuestos analistas políticos empleados por los gobernantes reaccionarios y el

personal deshonesto de los medios de comunicación han inventado y difundido deliberadamente como parte de la guerra psicológica del enemigo. Algunos canales de medios de comunicación han estado llevando a cabo una propaganda despiadada de que los maoístas están impidiendo que los niños vayan a las escuelas, utilizándolos en diversas actividades relacionadas con la guerra, etc. Exponen fotos de niños y niñas en nuestros campamentos guerrilleros y concluyen que los utilizamos para luchar contra el enemigo.

¡Qué vergüenza dan estos mentirosos y manipuladores! Ni siquiera tienen la mínima honestidad e integridad para verificar los hechos antes de emitir tales falsedades. Además de estos distorsionadores y mentirosos conscientes, hay algunos aliados bien intencionados y organizaciones de derechos humanos que también se dejan engañar por esta propaganda. Al mismo tiempo, el empleo de niños y niñas menores de 15 años como Oficiales Especiales de Policía en Chhattisgarh es convenientemente olvidado por las mismas personas que lloran roncamente por la supuesta existencia de niños soldados en el PLGA maoísta.

Puedo decir con confianza que no hay ningún niño soldado en nuestro PLGA. Los niños y niñas de las aldeas crean problemas cuando nuestras brigadas del PLGA los visitan. Quieren venir con nosotros e incluso los padres nos piden que los llevemos y les enseñemos, ya que no hay escue-

las en los pueblos o, incluso donde hay escuelas, no hay profesores. Así que los llevamos a nuestros campamentos y aprovechamos el periodo para enseñarles los conocimientos básicos, las tres erres esenciales. Hacen ejercicios de gimnasia, pero no se les dan armas a estos jóvenes. Son estas fotos de niños haciendo ejercicios las que algunos canales han estado mostrando y afirmando que se trata de niños soldados. Nuestro partido es un partido muy disciplinado, con valores y cultura proletarios, a diferencia de los matones sin ley de los partidos de la clase dominante, cuyo único objetivo es ganar poder y dinero. Incluso si un solo caso de reclutamiento de alguien menor de 16 años llega a conocimiento de cualquier comité del partido, se toman medidas rápidamente. 16 años es la edad mínima para afiliarse al PLGA. Se puede debatir sobre esto, ya que la edad mínima en las fuerzas armadas y la policía es de 18 años. Ya hemos explicado en varias entrevistas por qué los 16 años son suficientes en las condiciones que se dan en las zonas de guerra, donde los niños se asocian al Partido y al ejército popular desde una edad muy temprana. Podemos decir con orgullo que los adivasis han recibido educación básica sólo después de que nuestro Partido se afanzara en estas zonas. Los sucesivos gobiernos reaccionarios, sean del partido que sean, no han hecho absolutamente nada en este sentido, a pesar de haber existido durante casi seis décadas. ¡Y ahora se ha hecho la luz sobre los gobernantes y

hablan de desarrollo! ¿Puede haber mayor hipocresía que ésta? Además, ¿por qué los Manmohans, los Chidambarams y todos esos avestruces se niegan a liberar a los niños cautivos en millones de talleres clandestinos, canteras y otros innumerables lugares y a enviarlos a la escuela? Los niños de las zonas maoístas son una pequeña fracción de la población infantil total del país. ¿Qué impide a los gobernantes detener el trabajo infantil y proporcionarles educación? Y lo que es peor, ¿por qué estos señores permiten que sus fuerzas mercenarias, que se hacen llamar comandos C-60, violen a niñas preadolescentes como la niña de 13 años de la aldea de Pavarvel, en el tehsil de Dhanora, en el distrito de Gadchiroli, y dejan impunes a Munna Singh Thakur y a otros violadores incluso después de ser identificados por la víctima?

P: Ha habido varias denuncias de extorsión por parte de sus cuadros armados. Algunos informes de los medios de comunicación afirman que el dinero de la extorsión por parte de los maoístas alcanza la friolera de 2500 millones de rupias anuales.

Azad: Esto es de nuevo parte de la sucia guerra propagandística de mentiras y falsedades desatada por los gobernantes reaccionarios que prosperan con la extorsión. Estos gobernantes tienen más de un billón de dólares (casi 50 lakh millones) de dinero negro extraído del excedente producido por

las masas trabajadoras indias y también desviado de los fondos destinados al pueblo. El uno por ciento superior de la población india – la capa privilegiada que prospera gracias al fraude y a la extorsión – vive en un lujo asqueroso, posee edificios palaciegos y demás. Sonia, Manmohan, Chidambaram y los líderes de los principales partidos parlamentarios son los representantes políticos de esta sucia clase parasitaria. No tienen derecho a hablar en contra de los abnegados y dedicados revolucionarios que han dejado todo para servir al pueblo, que viven literalmente entre el pueblo y que se han convertido en mártires de la causa popular. El dinero de la extorsión del que hablas es quizás el dinero que los reaccionarios no pudieron extorsionar al pueblo debido a la presencia maoísta. En todas las zonas controladas por los maoístas, la policía local, los burócratas del gobierno, los contratistas forestales y otros explotadores no pueden obtener dinero de la gente. Es posible que hayan calculado cuánto han perdido debido a la guerra popular en curso y, por tanto, hayan llegado a la conclusión de que ese dinero fue a parar a manos de los maoístas.

En cuanto a nuestros fondos, dependemos principalmente del pueblo. También cobramos impuestos a los comerciantes y a otras personas en nuestras zonas de dominio, pero es algo nominal. Esto no es extorsión. La extorsión es lo que los dirigentes políticos, los burócratas del gobierno, los especialistas en escaramuzas y los funciona-

rios de la policía recaudan mediante la coacción y la intimidación de los empresarios y las personas de toda condición. Todo el mundo sabe quiénes son los extorsionistas y, sin embargo, los mismos extorsionistas y otros pseudointelectuales tienen la audacia de acusar a los maoístas de extorsionistas. Es como si un ladrón gritara “¡Ladrón! Ladrón!” Hay casos de extorsión por parte de pseudo-naxalitas patrocinados por el Estado, como CTP, CJP, FILP⁴⁷, etc., que comparten el botín con los funcionarios de policía.

Algunos de los pseudo-intelectuales y altos mandos de la policía incluso alegan que los maoístas obtienen enormes ingresos del negocio de los narcóticos, como ha estado haciendo el DGP de Chhattisgarh, Vishwa Ranjan. Si nuestro Partido fuera legal, podríamos haber demandado a este granuja por difundir mentiras y difamar al Partido. El hecho es que es la policía la que ha fomentado el cultivo de ganja⁴⁸ en Malkangiri y cuando los maoístas intentaron detenerlo, los elementos descontentos de los cultivadores de ganja fueron convertidos en sus informadores por la policía y utilizados contra nosotros.

P: Por último, ¿cuál es el llamamiento de su partido al pueblo en general?

⁴⁷ Comité Tritiya Prastuti, Comité Jharkhand Prastuti, Frente Indio de Liberación Popular, son escisiones del PCI (Maoísta).

⁴⁸ Cannabis.

Azad: Hacemos un llamamiento a la gente de nuestro país para que se levante con valentía contra esta guerra injusta y cruel contra los más pobres de entre los pobres que llevan a cabo los gobiernos central y estatal en nombre de la supresión del terror rojo. El único terror que aterroriza al pueblo de nuestro país es el terror de Estado, el terror azafrán y el terror de los explotadores y opresores. La violencia es un rasgo estructural de nuestra sociedad: es una característica inherente a la sociedad injusta, autoritaria, jerárquica, opresiva y podrida existente. Basta con pensar en ello. Un mero cinco por ciento de la población del país oprime y reprime al 95 por ciento restante mediante una violencia extremadamente brutal que nos recuerda a impensables brutalidades medievales. Todas las herramientas para perpetrar la violencia están monopolizadas por las clases dominantes y su aparato estatal representativo. Los sectores más pobres de la sociedad, que viven una vida de extrema miseria e indigencia, se ven obligados a someterse mansamente a los explotadores, ya que no tienen medios para luchar contra las violentas herramientas represivas en manos del Estado. Son estas masas hambrientas y furiosas las que forman la columna vertebral de nuestra revolución. Su violencia es sólo una violencia defensiva o una contraviolencia a la eterna violencia del Estado. Todo ciudadano democrático amante de la paz de este país debe darse cuenta de esta verdad y defender la violencia revolucionaria de los

oprimidos dirigida por el PCI (Maoísta). Todos debemos preguntarnos: ¿quién está sembrando el terror? ¿De quién son las políticas que han provocado el suicidio de dos lakh de agricultores en sólo una década? ¿Quién ha propagado la inseguridad y ha obligado a la gran mayoría a vivir bajo el temor diario del hambre y la inanición? ¿Quién está acaparando artificialmente productos básicos y aterrizando a la población? ¿Quién está arrebatando las tierras a los adivasis, dalits, campesinos pobres y medios y entregándolas a unas pocas empresas ricas y multinacionales? ¿Quién se dedica a masacrar a las minorías religiosas con el objetivo de realizar una limpieza étnica y de sembrar el terror entre los 20 millones de comunidades minoritarias? ¿Quién está creando bandas de justicieros y desatando un brutal reino del terror, masacrando a los adivasis, violando a las mujeres, destruyendo propiedades y desplazando a más de un lakh de adivasis en sólo dos distritos de Dantewada y Bijapur? ¿Quién está secuestrando a maoístas y partidarios de la revolución, torturándolos cruelmente y asesinándolos? ¿Quién es el terrorista? ¿Y quién ha dado a la camarilla Sonia-Manmohan-Chidambaram el derecho para declararle la guerra a los maoístas?

Es hora de que cada indio plantee estas preguntas cruciales y declare con valentía: “¡Detengan esta guerra brutal contra el pueblo! No en mi nombre, fascista Chidambaram”. Es la resistencia organizada del pueblo y sólo del pueblo lo que puede

detener esta brutal guerra emprendida por los belicistas de Delhi -Sonia, Manmohan y Chidambaram- así como por los señores de la guerra en los estados, por servir a los intereses de clase de sus amos. Sólo esto puede garantizar que los mayores traidores que hipotecan públicamente los intereses de nuestra amada patria a sus amos imperialistas -la camarilla fascista de Sonia-Manmohan y Chidambaram- no puedan nunca alcanzar sus sueños de entregar enormes trozos de nuestra tierra a los merodeadores imperialistas y a sus agentes compradores en India. El terrorismo y el “extremismo de izquierda” son utilizados por las clases dominantes reaccionarias como pretexto para intensificar su ofensiva fascista sobre el pueblo en general. Esto es necesario para que los gobernantes reaccionarios puedan imponer sus políticas dictadas por el imperialismo, antipopulares y fundamentalistas de mercado a una población reacia.

También hacemos un llamamiento a los policías que son enviados a reprimir a sus hermanos y hermanas en beneficio de un puñado de explotadores y opresores, para que comprendan las conspiraciones de las clases dominantes, y les pedimos que desistan de abrir fuego contra su propio pueblo. No tenemos nada en contra de ellos mientras cooperen con nosotros y no perjudiquen al pueblo. También les pedimos que se unan a las filas revolucionarias o que nos ayuden por diversos medios a derrotar la cruel guerra que libran un puñado de rapaces

contra la inmensa mayoría del pueblo indio. Por último, hacemos un llamamiento a los medios de comunicación para que verifiquen los hechos antes de propagarlos y no se dejen llevar por las mentiras descaradas, las distorsiones deliberadas, las acusaciones sin fundamento y el incesante lanzamiento de lodo por parte de la policía, los burócratas, los dirigentes políticos y algunos supuestos analistas políticos, que han desatado una sucia guerra psicológica contra los maoístas y el movimiento revolucionario. Los gobernantes han lanzado una guerra sin cuartel en varios frentes y han emprendido una despiadada campaña de propaganda contra nosotros. Saben que nuestro Partido ha sido prohibido y que nuestros miembros y simpatizantes son constantemente perseguidos. Por lo tanto, apenas tenemos margen para explicar nuestra posición a la gente de nuestro país y responder a las interminables acusaciones infundadas contra nosotros. No hagamos de la verdad una víctima en esta guerra. Esperamos que los medios de comunicación den un espacio democrático a la otra versión de los revolucionarios maoístas y que dejen el juicio final al propio pueblo.

Los maoístas en conversaciones

*Publicado en el Economic and Political Weekly
Octubre de 2009*

El Primer Ministro Manmohan Singh y el Ministro del Interior P. Chidambaram han estado presentando la más absurda propuesta de conversaciones con el Partido Comunista de India (Maoísta) [PCI (Maoísta)] a condición de que éste abjure de la violencia. Mientras amasan miles de fuerzas paramilitares y llevan a cabo brutales ataques contra los adivasis desarmados y los revolucionarios maoístas, hablan de la violencia de los maoístas. Es el terror de Estado, el terror azafrán y el terror patrocinado por el Estado lo que se ha convertido en la mayor amenaza para la paz y la seguridad en nuestro país. El gobierno de la Alianza Progresista Unida dirigido por el Congreso tiene en su haber la masacre de más de 2.000 personas y revolucionarios maoístas en los últimos cinco años. Y sin embargo, el gobierno dice que está aplicando el “estado de derecho” y pide a los maoístas que depongan las armas y se sienten a dialogar.

Pedir a los maoístas que depongan las armas como condición previa a las conversaciones demuestra la absoluta ignorancia respecto a los factores históricos y socioeconómicos que dieron origen al movimiento maoísta. El Comité Central (CC) del PCI (Maoísta) deja muy claro que dejar

las armas significa traicionar los intereses del pueblo. Hemos tomado las armas para la defensa de los derechos del pueblo y para lograr su liberación de todo tipo de explotación y opresión. Mientras estas existan, la gente seguirá armada.

Sin embargo, ambas partes podrían llegar a un acuerdo de alto el fuego si el gobierno abandona su postura irracional de que los maoístas deben abjurar de la violencia. Deberían mirarse a sí mismos y decidir si están dispuestos a abjurar del terror de Estado y de la violencia desenfrenada sobre la población. Si se toman en serio las conversaciones, primero deberían crear una atmósfera propicia aplicando seriamente al menos lo que garantiza la Constitución india por la que juran.

Deben poner fin a los secuestros ilegales de maoístas y de personas de las que sospechan que apoyan a los maoístas. Deben poner fin inmediatamente a la tortura y el asesinato de personas desarmadas, dar instrucciones a sus llamadas fuerzas de seguridad para que desistan de violar a las mujeres en las zonas dominadas por los maoístas, abandonar su política de destrucción de la propiedad del pueblo y quemar las aldeas adivasi. Deben retirar los campamentos policiales y paramilitares de los edificios escolares, de los edificios comunitarios de los Panchayat y de las zonas del interior para infundir una sensación de seguridad entre la población. Deben disolver las bandas de justicieros armados patrocinadas por el Estado, como Salwa Judum,

Sendra, Gram Suraksha Samiti, Nagarik Suraksha Samiti, Shanti Sena, Harmad Bahini y demás bandas.

Debe formarse una comisión de investigación judicial imparcial para investigar las atrocidades inhumanas cometidas por la policía, la Fuerza de Policía de la Reserva Central (FPRC), otras fuerzas centrales y las bandas de justicieros contra los maoístas y la población en general, y sobre la base de las investigaciones los culpables deben ser castigados de acuerdo con la ley. Todas las personas detenidas por ser maoístas o por ser sospechosas de ayudar a los maoístas, incluidas las personas en particular que no tienen ninguna conexión con nuestra organización, deben ser liberadas incondicionalmente. Deben derogar todas las leyes y decretos draconianos, como la Ley de Prevención de Actividades Ilegales (LPAI), la Ley Especial de Seguridad Pública de Chhattisgarh, la Ley de Poderes Especiales de las Fuerzas Armadas (LPEFA), etc. Deben desarticular los campos de concentración organizados por el gobierno en nombre de la rehabilitación de los adivasis desplazados de sus aldeas, y pagar una indemnización adecuada a más de dos lakh de adivasis que fueron desplazados a la fuerza por las bandas de Salwa Judum y la combinación de policía y FPRC. Todos los que se han convertido en víctimas del Estado y del terror patrocinado por el Estado, es decir, los que fueron asesinados, mutilados, violados y empujados a un estado de

trauma mental, deben recibir una compensación adecuada.

En cuanto a las cuestiones socioeconómicas, los proyectos de minería y otros denominados proyectos de desarrollo que conducen al desplazamiento de los indígenas y a la destrucción de su modo de vida deben ser disueltos inmediatamente. Todos los memorandos de entendimiento (MOU) firmados con las corporaciones multinacionales imperialistas (MNCs) como Vedanta y las grandes casas de negocios como los Tata, Mittal, Essar, Jindal, etc., deben ser desechados. La tan cacareada política de las Zonas Económicas Especiales (ZEE) debe ser eliminada inmediatamente junto con la política colonial de adquisición de tierras.

Las tierras arrebatadas a los indígenas por terratenientes sin escrúpulos, por personas que no son adivasis y por el gobierno deben ser devueltas a sus legítimos propietarios. Si esto se cumple, entonces se puede pensar en conversaciones para discutir los problemas más profundos que están bloqueando el verdadero desarrollo de nuestro país.

El CC del PCI (Maoísta) afirma inequívocamente que la propuesta del gobierno para las conversaciones de paz es sólo una táctica de propaganda. Después de que el Comité de Seguridad del Gabinete haya dado la aprobación final para la ofensiva masiva contra los maoístas, hablan de

paz. Hacemos un llamamiento a todas las fuerzas democráticas y amantes de la paz para que se opongan a los preparativos de guerra contra el pueblo oprimido y pisoteado de nuestro país.

Saludos rojos a Balagopal

DECLARACIÓN DE PRENSA

Publicado en los principales periódicos

El repentino fallecimiento del veterano líder del movimiento por los derechos civiles en nuestro país y gran intelectual del pueblo, el Dr. K. Balagopal, debido a un ataque al corazón el 8 de octubre, ha sido una gran conmoción para todas las fuerzas democráticas y revolucionarias del país. El pueblo oprimido de nuestro país, y en particular el pueblo del estado de Andhra Pradesh, ha perdido a un amigo íntimo y a un infatigable y audaz defensor de su causa. Como firme e intrépido luchador contra el terror estatal, las falsas escaramuzas, la violación de los derechos humanos básicos y las atrocidades policiales, Balagopal ha sido un amigo cercano del pueblo oprimido de nuestro país y un defensor de la revolución durante toda su vida. El CC del PCI (Maoísta), en nombre de todas las bases del partido y del pueblo oprimido del país, expresa su más profundo dolor y extrema pena por la repentina desaparición de este incansable luchador por los derechos democráticos del pueblo oprimido que gime bajo el peso del Estado fascista indio semicolonial y semifeudal. La muerte de Balagopal es una pérdida irrecuperable y grave para el movimiento de los derechos civiles en India.

Balagopal destaca como un brillante ejemplo para los intelectuales de la época. Ha hecho brillar a los más pobres de entre los pobres – un rasgo que falta en la mayoría de los intelectuales, que sólo sienten desprecio por las masas trabajadoras-, su falta de ego e individualismo, tan propios del sector intelectual, su devoción sin reservas a la causa de los derechos civiles, el enorme coraje de un individuo para enfrentarse al poder del Estado ante la continua persecución de la policía, todas estas cualidades contrastan con la hipocresía, la adulación, el esnobismo y las actitudes elitistas y egoístas de los intelectuales pro-sistema y de la torre de marfil que dominan la escena política del país en la actualidad. La audaz denuncia de Balagopal de las falsas escaramuzas protagonizadas por la policía de AP bajo los regímenes del Congreso y del PTD, su investigación objetiva de cientos de falsas escaramuzas en Andhra Pradesh y sus escritos críticos contra el gobierno y el raj policial de AP enfurecieron a los gobernantes opresores y a su policía mercenaria hasta tal punto que hicieron varios intentos de silenciar esta audaz voz. Fue detenido a mediados de los años ochenta, de nuevo las bandas terroristas patrocinadas por el Estado lo secuestraron en 1989 y lo amenazaron para que este defensor de los derechos del pueblo no se hiciera cargo de la investigación sobre las escaramuzas, y continuó su lucha contra el terror del Estado hasta el final. Sus análisis sobre varios temas contemporáneos tam-

bién ayudaron a la gente a comprender correctamente incluso cuestiones muy complejas. Era un matemático, un historiador, un científico social y un líder de los derechos civiles combinados en uno.

Desde mediados de la década de 1970, cuando investigaba en Warangal, Balagopal mantuvo una estrecha relación con el movimiento revolucionario dirigido por el antiguo PCI (ML) Guerra Popular, pero a mediados de la década de 1990 se fue alejando gradualmente del Partido debido a diferencias ideológico-políticas. Aunque a finales de la década de 1990 se alejó del marxismo-leninismo y cayó bajo la influencia del posmodernismo, y aunque formuló duras críticas a la línea y la práctica del partido, Balagopal siempre se mantuvo simpatizante de la revolución y partidario de los maoístas. Eligió el frente de los derechos civiles para llevar a cabo su batalla contra el Estado, ya que consideraba que podría aportar más al pueblo en el movimiento de los derechos civiles. Y en este campo se mantuvo muy comprometido, tenaz e inquebrantable hasta su último aliento. Los sectores intelectuales de nuestra sociedad tienen mucho que aprender de la vida y la obra de Balagopal.

Sobre Telangana

COMUNICADO DE PRENSA

*Publicado en los principales periódicos
23 de diciembre de 2009*

Los 40 millones de habitantes de la región de Telangana, que representan casi el 40% de la población del estado de Andhra Pradesh, se han levantado con valentía y de forma inequívoca en favor de su ansiada reivindicación democrática de un estado separado. Los habitantes de la región de Telangana no sólo sufren la discriminación y el abandono por parte de los gobiernos estatal y central que sirven a los imperialistas, a las grandes empresas compradoras y a los grandes terratenientes, sino también la opresión, la explotación y la discriminación por parte de los terratenientes, la burguesía y la clase neo-rica procedentes de la región relativamente desarrollada de Andhra. De ahí que la aspiración democrática de un estado separado haya arraigado firmemente en las mentes de las personas abandonadas de la región de Telangana.

La demanda de un estado separado de Telangana se ha planteado en varias ocasiones en las últimas décadas, e incluso adoptó la forma de una violenta agitación de un año de duración en 1969. Pero entonces fue brutalmente reprimida por el gobierno del Congreso dirigido por Indira

Gandhi y traicionada por el Telangana Praja Samiti (TPS) dirigido por Chenna Reddy. 400 personas, la mayoría de ellas estudiantes, fueron asesinadas por el régimen fascista del Congreso en 1969, pero no pudo acabar con la aspiración democrática del pueblo de Telangana. Los sucesivos regímenes del Congreso y del PTD, cautivos de las presiones del lobby de Andhra, se habían opuesto con uñas y dientes a la demanda. Sin embargo, durante las elecciones a la asamblea del estado en 2004 y de nuevo en 2009, el Congreso, con la vista puesta en los votos, prometió que cumpliría la demanda de un estado separado si llegaba al poder.

Pero este partido de la burguesía compradora, conocido por su largo historial de traiciones a las promesas, se retractó de su promesa de un Estado de Telangana y empezó a dar largas al asunto durante más de cinco años. El otro gran partido de las clases burguesas y de los grandes terratenientes de India, el PBJ, también había prometido un Estado de Telangana con el pegadizo eslogan de “un voto – dos estados” ya en las elecciones de 1999, pero traicionó al pueblo después de llegar al poder en el Centro. En la actualidad, los partidos oportunistas como el PBJ, el PTD, el PCI y el PCI (Marxista), afirman que apoyan a Telangana sólo con el motivo ulterior de ganar alguna base de masas y convertirla en sus bancos de votos. El Telangana Rashtra Samithi (TRS), que se presentó a las elecciones con el único eslogan de una Telan-

gana separada en 2004 en alianza con el Congreso, y de nuevo en 2009 en alianza con el PTD, había perdido más de cinco años suplicando a Sonia y presionando en los pasillos del Parlamento por un estado separado. El TRS y su líder, K. Chandrashekar Rao (KCR), se opusieron desde el principio a la agitación popular para conseguir el Estado de Telangana. Su único temor era que cualquier agitación masiva se convirtiera en militante y se les escapara de las manos. De ahí que el TRS haya intentado por todos los medios diluir la lucha real y confinarla a los pasillos del Parlamento y la Asamblea con alguna manifestación ocasional que otra para fingir que también apoya la lucha. KCR, que siempre ha afirmado que su partido conseguiría la condición de estado para Telangana a través de la presión entre los altos mandos del Congreso, ha iniciado una huelga de hambre indefinida pensando que esta medida mantendría el movimiento bajo su control.

Pero el actual levantamiento de masas en Telangana ha superado el control de un solo partido. Se está liberando gradualmente de las manipulaciones y de los estrechos intereses egoístas de los partidos parlamentarios, y de la lucha está surgiendo un nuevo liderazgo. Por ello, los gobernantes están muy asustados por los acontecimientos que se están produciendo y por las perspectivas de formación de una Telangana democrática. El régimen de la APU liderado por el Congreso en el Centro y el

gobierno del Congreso en Andhra Pradesh están tratando de suprimir este levantamiento de masas espontáneo y la joven dirección militante emergente por cualquier medio. Ha cerrado las universidades y colegios durante 15 días, imaginando que con esta medida puede apagar la agitación. El gobierno también está tratando de desviar la cuestión y legitimar su uso de la fuerza bruta en nombre de los elementos antisociales que entran en el movimiento y también diciendo que los maoístas se aprovecharán de la situación. Intenta en vano separar a los maoístas del pueblo. Los maoístas siempre han apoyado y seguirán apoyando y participando en todos los movimientos populares, incluido el movimiento por la separación de Telangana. Los gobernantes reaccionarios no pueden aislar a los maoístas del pueblo.

El Comité Central del PCI (Maoísta), que ha planteado sistemáticamente la reivindicación de una Telangana democrática y separada, saluda a los estudiantes, los trabajadores, el campesinado, los empleados de clase media y los intelectuales de Telangana por su decidida lucha frente a la represión fascista de las clases dominantes reaccionarias. Promete su total apoyo a las masas combatientes de Telangana por cuya liberación miles de nuestros camaradas han sacrificado sus vidas en las últimas tres décadas. Hace un llamamiento al pueblo de Telangana para que tenga cuidado con las conspiraciones de los diversos partidos parlamentarios

para secuestrar este movimiento con fines electorales y sus intentos de llevarlo por el camino del compromiso.

Al mismo tiempo que unimos todas las fuerzas, incluidos los partidos parlamentarios que están dispuestos a unirse a la lucha, debemos formular planes adecuados para derrotar la brutal embestida del enemigo y mantener la agitación con un plan claro a largo plazo. Debemos obligar a los llamados representantes del pueblo pertenecientes a varios partidos parlamentarios en Telangana a dimitir y a concentrarse especialmente en la eliminación del partido del Congreso de la región de Telangana. Hacemos un llamamiento a los habitantes de Telangana, en particular a los estudiantes, para que no lleven a cabo una lucha suicida, sino que intensifiquen su movimiento de masas hasta la victoria.

El pueblo y sólo el pueblo son los verdaderos héroes. Son invencibles. Por mucho que los gobernantes fascistas intenten reprimir la lucha del pueblo con ríos de sangre a través de sus mercenarios uniformados, sin duda serán arrastrados por el tsunami de las luchas populares. Intensifiquemos el movimiento de masas adoptando todas las formas de lucha para derrotar la ofensiva del gobierno de Manmohan-Chidambaram en el Centro y del gobierno de Roshaiah en el estado y continuemos la lucha con determinación hasta que logremos la separación de Telangana.

Sobre la declaración de prensa de Sakhamuri Appa Rao y Kondal Reddy

*Publicado en People's March
Mayo-Junio de 2010*

El 12 de marzo de 2010, un antiguo miembro del comité estatal de Andhra Pradesh (AP) y actual responsable del ala de inteligencia militar del PCI (Maoísta), el camarada Sakhamuri Appa Rao, y un miembro del comité de distrito, el camarada Kondal Reddy (también conocido como Tech Ramana), fueron asesinados a sangre fría por los notorios matones pertenecientes a la Oficina Especial de Investigación de Andhra Pradesh y a los Sabuesos Grises de AP (GHP)⁴⁹. Los dos dirigentes fueron secuestrados dos días antes en Chennai y Pune respectivamente, torturados cruelmente por estos mercenarios neonazis contratados por el Estado indio, y llevados a los bosques donde fueron asesinados a tiros.

Como es habitual, el gobierno y los altos cargos de la policía esgrimieron la historia de que fue una escaramuza. Como es práctica habitual de los Sabuesos Grises de AP y del Servicio de Inteligencia, los cuerpos fueron colocados en los bosques

⁴⁹ Fuerza especial de policía especializada en contrainsurgencia, con miles de crímenes a sus espaldas.

donde estos compañeros habían trabajado anteriormente: el cuerpo del compañero Sakhamuri Appa Rao fue arrojado en el bosque de Nallamala mientras que el de Kondal Reddy en el bosque de Eturnagaram en Warangal. Por medio de estos asesinatos de la marca Servicio de Inteligencia-Sabuesos Grises, los gobernantes reaccionarios quieren demostrar a la población de estas regiones, que estuvo asociada al movimiento revolucionario durante un largo período de tiempo, y entre los que estos líderes habían trabajado alguna vez, que aplastarán sin piedad cualquier resurgimiento del movimiento revolucionario en estos antiguos focos de revolución. La decisión de asesinar a estos camaradas fue tomada por el propio fascista Chidambaram para crear un reinado del terror, elevar la moral de sus fuerzas mercenarias y presumir de que su ofensiva estatal fascista está dando resultados. Pero la policía de Andhra Pradesh y Chidambaram, que han estado afirmando todo el tiempo que el bosque de Nallamala había sido limpiado de maoístas, ni siquiera ha pensado cómo el supuesto encontronazo con un líder maoísta tan grande en la región de Nallamala burlaría sus propias afirmaciones de los últimos tres años. Todo el pueblo sabe que los maoístas se habían retirado de Nallamala hace casi tres años, pero en su celeridad por completar su espantoso asesinato antes de que las organizaciones de derechos civiles y otras organizaciones fuesen alertadas, los matones de la policía

sin ley eligieron el distrito de Prakasham que está más cerca de Chennai.

El camarada Ravi había estado en Chennai por trabajo el 24 de febrero y estuvo en contacto con otros camaradas del Partido hasta dos días antes de su asesinato. Está claro que fue secuestrado el 10 de marzo. Otros tres camaradas siguen detenidos ilegalmente por el Servicio de Inteligencia y los Sabuesos Grises. Existe el peligro de que sean asesinados a sangre fría. El camarada Ravi era uno de los líderes más veteranos de Andhra Pradesh y procede de la zona de Khanapur, en el distrito de Warangal. Fue elegido miembro suplente del Comité Estatal de Andhra Pradesh del Partido en 1991. Fue detenido a principios de 1993 y pasó 7 años y medio en prisión, donde demostró un extraordinario temple revolucionario y dirigió muchas luchas de los presos junto con el camarada Patel Sudhakar. Comenzó a trabajar como miembro del Comité Estatal de AP tras su liberación a finales del año 2000. Se convirtió en miembro de la Comisión Militar y continuó su trabajo en la región forestal de Nallamala hasta 2006. Posteriormente, dirigió el departamento de Inteligencia del Partido en AP y los Equipos de Acción. Desempeñó un papel destacado en la planificación y ejecución de contraofensivas tácticas contra las fuerzas policiales y de atentados contra objetivos políticos, como el perpetrado contra el SP del distrito de Prakasham en 2005 y contra el ex ministro jefe de AP, Janardhan Reddy, en 2007.

El camarada Kondal Reddy procedía del distrito de Medak, en el sur de Telangana, y llevaba más de una década trabajando en el departamento de producción del PCI (Maoísta) en Andhra Pradesh. Desempeñó un papel importante en la producción y distribución de granadas de mano y minas a presión. Nunca dudó cuando la dirección del partido le asignó un trabajo extremadamente arriesgado y era muy disciplinado.

Los asesinatos a sangre fría de estos líderes maoístas forman parte de la ofensiva fascista sin precedentes desatada por los gobiernos central y estatal contra el PCI (Maoísta) en nombre de la Operación Caza Verde. Mientras que el objetivo principal de esta brutal ofensiva armada es llevar a cabo un genocidio de los adivasis y robar sus tierras y la riqueza forestal-mineral, el foco de esta ofensiva conjunta dirigida por las fuerzas centrales bajo la supervisión directa del fascista Chidambaram es eliminar a los líderes maoístas del país. En un episodio similar el pasado mes de mayo, el camarada Patel Sudhakar, miembro del comité central del PCI (Maoísta), fue secuestrado y asesinado a sangre fría por los matones del Servicio de Inteligencia de AP y los Sabuesos Grises. Líderes en el Centro como Ashutosh, Kobad Ghandy, Balraj y Chintanji fueron detenidos y puestos entre rejas, junto con varios líderes estatales del partido en el último año. Líderes populares de masas como Lalmohan

Tudu, del CPCAP⁵⁰, son asesinados a sangre fría y Chhatradhar Mahato fue arrestado bajo falsas acusaciones. Incluso aquellos que cuestionan las atrocidades policiales y la brutal embestida del Estado contra personas inocentes, activistas de las libertades civiles y de los derechos humanos, gandhianos sinceros y otros activistas sociales, no se libran de la vara del Estado. En todas las zonas donde el movimiento maoísta es fuerte crea bandas privadas de justicieros y desencadena ataques indiscriminados contra la población adivasi desarmada.

Rindamos nuestro rojo homenaje revolucionario a los camaradas Sakhamuri Appa Rao y Kondal Reddy, comprometiéndonos a llevar adelante sus preciados sueños con redoblada determinación e implacable espíritu. Juremos vengar su martirio derrotando la mayor ofensiva armada brutal en todo el país desatada por las clases dominantes compradoras-feudales respaldadas por los imperialistas, transformando el Ejército Guerrillero de Liberación Popular (PLGA) en Ejército de Liberación Popular (PLA), la guerra de guerrillas en guerra móvil y las zonas de guerrillas en bases de operaciones. Formemos a miles de combatientes rojos capaces de suceder a nuestros queridos dirigentes mártires. Hagamos fracasar los intentos desesperados de los gobernantes reaccionarios de privar al pueblo indio y al PCI (Maoísta) de su dirección,

⁵⁰ Comité Popular Contra las Atrocidades Policiales, grupo antirrepresivo mayoritariamente adivasi.

preservando a nuestros cuadros dirigentes y desarrollando innumerables dirigentes maoístas de las masas oprimidas de India.

Declaración de prensa sobre el ataque de la guerrilla en Dantewada

*Publicado en People's March
Mayo-Junio de 2010*

Los heroicos guerrilleros del PLGA, dirigidos por el PCI (Maoísta), han hecho historia al acabar con toda una compañía de la fuerza paramilitar central en el distrito de Dantewada, en Chhattisgarh. El PLGA ha aniquilado a más de 80 mercenarios de la FPRC, que formaban parte de la enorme fuerza mercenaria armada de más de 60 batallones enviada por Chidambaram a Chhattisgarh, Jharkhand, Orissa, Bengala Occidental, Bihar y Maharashtra para llevar a cabo el genocidio de los adivasis. Varios mercenarios más resultaron heridos en el mayor ataque guerrillero en India hasta la fecha. A estos mercenarios se les incautó un enorme alijo de armas y municiones altamente sofisticadas que incluyen morteros y LMGs⁵¹. El CC del PCI (Maoísta) envía sus más sinceros saludos revolucionarios a los valientes guerrilleros del PLGA que han dado una respuesta adecuada al fraude de Chidambaram y han destapado su descarada mentira de que su brutal Operación Caza Verde es un mito inventado por los medios de comunicación.

⁵¹ *Light machine guns*, ametralladoras ligeras.

La emboscada de Dantewada es la culminación lógica de las terribles provocaciones de los goondas uniformados enviados por Chidambaram y Raman Singh a las zonas adivasi para crear un brutal reino del terror. En sólo ocho meses, 114 inocentes adivasis desarmados fueron secuestrados, torturados y asesinados a sangre fría por estos goondas uniformados. Varias mujeres fueron violadas en grupo por estos matones sin ley. Ni ellos ni sus jefes vestidos de khadi respetan la Constitución india. Tienen una licencia no escrita para secuestrar, torturar, violar y asesinar a cualquier adivasi o maoísta sin que nadie lo ponga en cuestión. Esta deshumanización de la policía y las fuerzas paramilitares es fomentada conscientemente por Chidambaram, Raman Singh, Vishwa Ranjan y otros, a pesar de sus cantos sagrados de paz y ahimsa⁵². Detrás de su retórica de apariencia sofisticada se esconden las pasiones crudas, bestiales y caníbales que devoran a los seres humanos para establecer su control absoluto sobre los recursos y las vidas del pueblo. Su visión no va más allá de la de un daroga⁵³ local, como señaló acertadamente un portavoz de JD (U)⁵⁴ refiriéndose a Chidambaram. Y sus tácticas no son mejores que las de un alborotador callejero. En tanto que su mentalidad fascista se niegue a ver

⁵² Concepto filosófico, según Ghandi común a todas las religiones, que aboga por la no violencia y el respeto a la vida.

⁵³ Sirvientes de los poderes del raj británico.

⁵⁴ Janata Dal (Unido), partido indio de centro-izquierda.

las raíces socio-político-económicas del naxalismo y siga tratándolo como una enfermedad o un problema, mientras el pueblo oprimido lo ve cada vez más como un remedio y una solución a sus problemas, los ataques del tipo de Dantewada seguirán produciéndose con una frecuencia e intensidad aún mayores.

Las atrocidades cometidas por estas fuerzas, junto con los matones Salwa Judum patrocinados por el Estado, los comandos Koya y los SPO en Dantewada y Bijapur, hacen que uno se estremezca (dejando de lado a Chidambaram y sus especies animales como cobras, jaguares, sabuesos grises, etc.) con horror y repugnancia. Además de las historias de interminables secuestros, horribles torturas, horripilantes violaciones en grupo y espantosas masacres de adivasis ordinarios, las llamadas “fuerzas de seguridad” han mantenido en su custodia ilegal al menos a 20-30 adivasis de cada pueblo. Cada vez que sienten la necesidad de mostrar algún éxito sobre los maoístas en términos de número de muertos, algunos de estos desventurados cautivos adivasis son eliminados con la afirmación de que las “fuerzas de seguridad” han matado a los guerrilleros maoístas en “escaramuzas feroces”. Y para demostrar su afirmación al mundo, estos mentirosos chidambaranos visten con uniformes militares a los cadáveres de los pobres adivasis. Con una farsa tan extraña representada por los que se supone que son los guardianes de la ley, ¿qué otra opción tie-

nen los maoístas y las masas adivasis sino tomar represalias para su propia defensa?

Ahora los rapaces belicistas del Ministerio del Interior y de varios gobiernos estatales, los líderes políticos y los portavoces de los partidos parlamentarios, los llamados analistas de la defensa, los altos mandos de la policía y sus agentes empleados en los medios de comunicación están gritando que hay que declarar una guerra total y eliminar a los maoístas. El hecho es que la guerra total ya ha sido declarada y ejecutada de la manera más despiadada. Lo que estos buitres quieren es quizás el bombardeo de zonas enteras bajo control maoísta y conseguir la paz de los cementerios. Si se entregan a tales actos de barbarie sin sentido, la contraviolencia revolucionaria maoísta adoptará formas nuevas y mortales que estos apologistas del terror estatal y del terror patrocinado por el Estado no pueden ni siquiera imaginar.

El PBJ y su banda de terroristas fascistas hindúes han estado gritando como locos que los maoístas habían declarado la guerra a India y que el PBJ respaldaría todos los movimientos del Congreso para acabar con los maoístas. En respuesta a estos gánsteres terroristas azafranados, afirmamos una vez más que la nuestra es una guerra librada por la India real, la India de los sectores oprimidos, reprimidos y deprimidos de la sociedad; la India de las masas hambrientas, empobrecidas y desnutridas, contra una India que brilla para un

puñado de élites corporativas parasitarias, agentes imperialistas que obtienen enormes comisiones y sobornos a través de nefastos acuerdos, bandas de la mafia inmobiliaria que acaparan las tierras de los pobres en nombre de las Zonas Económicas Especiales (ZEE) y de diversos proyectos, contratistas sin escrúpulos y consorcios mineros que dirigen un estado paralelo, líderes políticos y burócratas terriblemente corruptos y degenerados, asesinos con licencia en uniformes de policía que son infames por haber perpetrado los peores crímenes contra la humanidad, y más tipos de traidores. La nuestra es una guerra revolucionaria contra la banda de terroristas azafranados que están armados hasta los dientes y sueñan con transformar nuestro país en un estado fascista hindú promulgando genocidios de minorías religiosas como el de Gujarat. La nuestra es una auténtica guerra popular para lograr la verdadera liberación del pueblo de todo tipo de opresión y explotación, y para establecer una auténtica India democrática y popular. No es una guerra contra India, sino una guerra por la liberación de India de las garras de los saqueadores rapaces.

La única responsabilidad por la muerte de los hombres de la FPRC en Dantewada recae en la banda de Sonia-Man Mohan-Chidambaram-Pranab y en el régimen terrorista azafrán de Raman Singh en Chhattisgarh, que están reclutando chicos y chicas de forma masiva y utilizándolos como carne de cañón en su sucia guerra contrarrevolu-

cionaria contra los revolucionarios maoístas, contra el modelo maoísta de desarrollo y en su codiciosa caza de las riquezas minerales de las regiones adivasis. El CC del PCI (Maoísta), a la vez que ofrece sus más sentidas condolencias a las afligidas familias de los mandos muertos, hace un llamamiento a policías y al personal paramilitar central para que se den cuenta de que están siendo utilizados como carne de cañón en esta guerra librada por la clase dominante explotadora en interés de una pequeña élite parasitaria contra el pueblo pobre y oprimido de nuestro país dirigido por el PCI (Maoísta).

Hacemos un llamamiento a todas las organizaciones e individuos amantes de la paz y con mentalidad democrática de India para que comprendan el contexto en el que los maoístas se ven obligados a aniquilar a las llamadas fuerzas de seguridad que están creando un reino virtual del terror en las zonas adivasis armados con morteros, LMG y granadas. Cuando los dacoits intentan saquear tu casa, tienes que contraatacar. Y eso es lo que están haciendo las masas dirigidas por los maoístas en todas estas zonas. Cuando los dacoits⁵⁵ de la FPRC entran y saquean las casas de los adivasis, ¿no está justificado devolver el golpe? El audaz ataque de nuestro heroico PLGA contra una fuerza enemiga superior en términos de poder de fuego fue posible gracias al enorme apoyo de masas del que gozan el Partido y la guerrilla. Con las aportaciones de inte-

⁵⁵ Del inglés dacoity, coloquialmente bandido armado.

ligencia del pueblo, que son nuestros ojos y oídos, y con su participación activa, confiamos en derrotar la brutal ofensiva enemiga en nombre de la Operación Caza Verde. No hay ningún atajo para lograr la paz. Sólo la resistencia más feroz, más decidida y más heroica por parte del pueblo puede derrotar a los belicistas y traer el espacio democrático y la paz para el pueblo.

Entrevista para el diario *The Hindu*

Publicado en The Hindu

14 Abril de 2010

En una entrevista exclusiva concedida a *The Hindu*, Azad, portavoz del Partido Comunista de India (Maoísta), responde por escrito a preguntas sobre la actitud de su partido respecto al diálogo con el Gobierno de la Unión. A continuación, el texto editado de la entrevista completa:

P: En las últimas semanas se han visto declaraciones del Gobierno de India y de los líderes del Partido Comunista de India (maoísta) diciendo que están a favor del diálogo y las conversaciones, pero cada parte parece carecer de seriedad. También ha habido un elemento de drama o, más exactamente, de teatro, con Kishenji y P. Chidambaram intercambiando declaraciones a través de los medios de comunicación. Nuestra primera pregunta es: ¿Las declaraciones de Kishenji pueden ser tratadas como pronunciamientos autorizados de la dirección central del PCI (Maoísta) en cumplimiento de una estrategia nacional o se trata de anuncios tácticos realizados por él teniendo en cuenta únicamente los aspectos específicos de la situación de Bengala?

Azad: Es cierto que la dirección de nuestro Partido ha hecho declaraciones de vez en cuando en respuesta a la dudosa oferta de conversaciones del gobierno. Pero generalizar diciendo que hay falta de seriedad por ambas partes no se corresponde con la realidad. Para un observador, el intercambio de declaraciones a través de los medios de comunicación suena un poco teatral. Y son precisamente esas cosas teatrales y sensacionalistas las que los medios de comunicación disfrutan, mientras que las cosas más serias se dejan de lado. El hecho es que la falta de seriedad ha sido el sello del gobierno, particularmente del Ministro del Interior P. Chidambaram. Es el Sr. Chidambaram quien ha estado representando un drama en los últimos cuatro meses, en particular desde su cómica orden de abstenerse de cometer actos de violencia durante 72 horas al PCI (Maoísta) en el curso de su entrevista con la revista Tehelka en noviembre pasado. En cuanto a las declaraciones de Kishenji, hay que verlas con una actitud positiva, no con cinismo. Aunque nuestro Comité Central no ha discutido nuestra estrategia específica con respecto a las conversaciones con el gobierno en la coyuntura actual, como miembro del Politburó, el camarada Kishenji ha tomado la iniciativa y ha hecho una propuesta concreta para un alto el fuego. Si las declaraciones del camarada Kishenji son los pronunciamientos oficiales de nuestro Comité Central no es el punto de debate aquí. Lo que es importante es la actitud

del gobierno ante tal oferta en primer lugar. Nuestro Comité Central no tiene ninguna objeción a su propuesta de alto el fuego. Pero en lo que respecta a la cuestión de las conversaciones, nuestro Partido seguirá las directrices dadas por nuestro Congreso de Unidad - 9º Congreso celebrado a principios de 2007.

P: Tanto el Gobierno como los maoístas establecen también condiciones previas. Chidambaram dice que los maoístas deben "renunciar a la violencia y decir que están dispuestos a dialogar... Me gustaría que no hubiera peros ni condiciones". Ahora bien, "abjurar" puede significar renunciar o prescindir de la violencia, o incluso evitar la violencia, es decir, un alto el fuego. ¿Qué entiende usted de la formulación del Sr. Chidambaram? ¿Qué cree que implica lo que quiere que acepten los maoístas?

Azad: Es una pregunta muy pertinente, ya que nadie sabe exactamente lo que el Sr. Chidambaram quiere transmitir con su repetida, aunque incomprendible, declaración de renuncia a la violencia. Por lo tanto, puedo entender su confusión al interpretar la declaración de "abjurar de la violencia" del Sr. Chidambaram. No es sólo usted, sino que todos los medios de comunicación se encuentran en un estado de confusión. Los líderes de su propio partido están confundidos. Algunos interpretan que la declaración del Sr. Chidambaram significa que

los maoístas deben dejar las armas. Otros dicen que significa una renuncia unilateral a la violencia por parte de los maoístas. Otros dicen que lo que podría significar es el cese de las hostilidades por ambas partes sin ninguna condición. Es realmente muy difícil entender lo que el Sr. Chidambaram quiere transmitir. Esto parece ser un rasgo característico de Mr. Chidambaram, tanto si se trata de sus declaraciones sobre Telangana, que los medios de comunicación califican suavemente de comportamiento “flip flop” y que los pro y los anti-telanganistas interpretan según su propia conveniencia; o sobre la Operación Caza Verde, que describe como un “mito inventado por los medios de comunicación”, incluso cuando toda la clase política y policial, y todos los medios de comunicación, ofrecen descripciones gráficas de la enorme movilización de las fuerzas de seguridad y de los éxitos logrados por la Operación Caza Verde; o sobre los memorandos de entendimiento firmados por varias multinacionales y empresas indias con los gobiernos de Chhattisgarh, Jharkhand, Orissa, Bengala Occidental y otros.

El propio ministro del interior ha hecho gala de su doble personalidad, sin saber qué quiere exactamente cuando dice que los maoístas deben “abjurar de la violencia”. Para un lego en la materia, lo que esta propuesta implica obviamente es que el Estado también pondría fin automáticamente a sus atrocidades inhumanas contra los adivasis,

los revolucionarios maoístas y sus simpatizantes. Pero no es así para nuestro Ministro del Interior. Cuando nos preguntan qué entendemos por la fórmula del Sr. Chidambaram, nuestra respuesta es: tenemos muy claro que la verdadera intención detrás de su retórica no es un alto el fuego entre el gobierno y los maoístas, como el del CSNN⁵⁶, sino una absurda demanda de renuncia unilateral a la violencia por parte de los maoístas. Cualquiera con un poco de sentido común entendería el sinsentido de la demanda del Ministro del Interior. No es que nuestros llamados analistas políticos y otros que aparecen en los canales de televisión o escriben artículos en la prensa escrita carezcan de este sentido común. Son sus intereses creados los que se interponen en el camino de cuestionar al Ministro del Interior de manera directa. ¿No pueden plantear una simple pregunta sobre por qué el gobierno no puede poner fin a sus brutalidades contra el pueblo, adherirse estrictamente a la Constitución india poniendo fin a la cultura policial de falsas escaramuzas, secuestros, violaciones, torturas, destrucción de la propiedad, imposición de casos falsos y otras atrocidades indescriptibles contra el pueblo y los maoístas? Chidambaram se desenvuelve con soltura en los estudios y en las ruedas de prensa ante los presentadores y corresponsales de

⁵⁶ Consejo Socialista Nacional de Nagaland es un grupo separatista nacionalista Naga que opera principalmente en el noreste de India, con actividades menores en el noroeste de Myanmar.

televisión de habla inglesa, pero nunca puede responder a las preguntas que le formulan los adivasis analfabetos. Ese es el secreto de su ausencia del Jan Sunwaayi⁵⁷ en Dantewada el pasado diciembre. Porque, el teatro y la vida real son totalmente diferentes. La implicación de lo que el Sr. Chidambaram quiere que acepten los maoístas es muy clara: quiere que los maoístas se rindan. De lo contrario, el monstruo paramilitar estatal aplastará al pueblo y a los maoístas bajo sus ruedas. Es una rendición total, pura y simple. Mientras repite que nunca quiso que los maoístas abandonaran las armas -como si hubiera hecho una gran concesión-, presenta una propuesta aún más atroz: los maoístas deben abjurar de la violencia mientras sus fuerzas extrajudiciales continúan con su saqueo creando más Gachampallis, Gompads, Singanamadugus, Palachelimas, Dogpadus, Palods, Tetemadugus, Takilodus, Ongaras, etc. No dice ni una sola palabra cuando revistas como Tehelka, Outlook, una serie de sitios web y, hasta cierto punto, algunos periódicos como el suyo, sacan a la luz decenas de atrocidades inhumanas cometidas por sus fuerzas. ¿Qué es sino pura hipocresía por parte del Ministro del Interior pedir a los maoístas que abjuren de la violencia mientras sus fuerzas paramilitares se entregan a los crímenes cada día, cada hora, en flagrante violación de la propia Constitución por la que jura?

⁵⁷ Auditoría social.

P: Los maoístas también tienen sus condiciones previas para las conversaciones. En su reciente entrevista con Jan Myrdal y Gautam Oavlakha, Ganapathy hizo la siguiente formulación sobre la cuestión de las conversaciones: "Para poner en claro las principales demandas que el Partido ha puesto frente al gobierno [de India] para cualquier tipo de conversaciones son: 1. La guerra total tiene que ser abandonada; 2) Para cualquier tipo de trabajo democrático, la prohibición del Partido y de las organizaciones de masas tiene que ser derogada; 3. La detención ilegal y la tortura a los camaradas tienen que parar y han de ser liberados inmediatamente. Si se cumplen estas exigencias, los mismos dirigentes que sean liberados de las cárceles dirigirán y representarán al Partido en las conversaciones". Mi pregunta es si estas son condiciones previas realistas. Por ejemplo, la "guerra total" puede suspenderse primero antes de "abandonarse", es decir, un alto el fuego, así que ¿por qué insistir en su abandono al principio? ¿Se pide un alto el fuego o algo más que eso?

En segundo lugar, quiere que se levante la ilegalización del Partido y de sus organizaciones de masas y que se libere a los presos. Normalmente, en las negociaciones de este tipo en todo el mundo entre los gobiernos y los grupos insurgentes, el levantamiento de la prohibición

es uno de los objetivos de las conversaciones y no una condición previa, y la liberación de los presos políticos un paso intermedio. ¿No está el Partido Maoísta poniendo el carro delante de los bueyes, haciendo demandas que el gobierno probablemente no acepte como punto de partida, en lugar de plantear lo mismo como uno de los puntos finales del diálogo propuesto?

Azad: Coincido con la lógica de sus argumentos. Lógicamente, es un argumento válido que tales demandas podrían resolverse en el curso de las conversaciones reales y no como una condición previa para las conversaciones. Pero también debe entender el espíritu de lo que el camarada Ganapathi ha dicho en su entrevista concedida al Sr. Jan Myrdal y a Gautam Navlakha. Es necesario hacer algunas aclaraciones al respecto. Intentaré aclarar lo que ha dicho el camarada Ganapathi.

En primer lugar, lo que quiso decir cuando dijo que el gobierno debía abandonar la guerra total no es más que una suspensión de su guerra, o en otras palabras, un alto el fuego mutuo. Que no haya confusión a este respecto. Lo que Chidambaram quiere es un alto el fuego unilateral por parte de los maoístas mientras el Estado continúa su brutal campaña de terror. Por el contrario, lo que el PCI (Maoísta) quiere es un cese de las hostilidades por ambas partes simultáneamente. Este es el significado del primer punto. Un alto el fuego por

ambas partes no puede ser denominado una condición previa. No es más que una expresión de la voluntad de ambas partes en guerra de crear una atmósfera propicia para pasar al siguiente paso de las conversaciones.

En segundo lugar, si los maoístas deben realizar un trabajo legal pacífico, como desean varias organizaciones y miembros de la sociedad civil, el levantamiento de su ilegalización se convierte en un requisito previo. Si no se deroga la ilegalización del Partido y de las organizaciones de masas, ¿cómo podemos organizar luchas legales, reuniones, etc. en nuestro nombre? Si lo hacemos, ¿no serán calificadas de ilegales por estar dirigidas por un partido prohibido? Según nuestro punto de vista, la propia ilegalización es un acto autoritario, antidemocrático y fascista. Por lo tanto, la exigencia del levantamiento de la ilegalización es una demanda legítima y, si se cumple, contribuirá en gran medida a promover formas de lucha democráticas y abiertas y a crear una atmósfera propicia para el diálogo.

En tercer lugar, lo que el camarada Ganapathi ha pedido es que el gobierno se adhiera a la Constitución india y ponga fin a los asesinatos ilegales en nombre de las escaramuzas, a las torturas y a las detenciones. Debemos incluir el término "asesinatos" que falta en el tercer punto. No hay nada de malo ni de intolerable en pedir al gobierno que se atenga a su propia constitución. En cuanto a la liberación de los presos políticos, podría ser un

paso intermedio en cuanto a la naturaleza de la demanda. Sin embargo, para mantener conversaciones es necesario que el gobierno libere a algunos líderes. De lo contrario, no habrá nadie con quién hablar, ya que todo el Partido es ilegal. No podemos traer a ninguno de nuestros dirigentes a una mesa con el fin de entablar conversaciones.

P: ¿Estarían dispuestos los maoístas a establecer su buena fe en la cuestión de las conversaciones anunciando un alto el fuego unilateral o, tal vez, la no iniciación de operaciones de combate (NIOC) después de una fecha determinada para facilitar el proceso de diálogo?

Azad: Es bastante extraño ver a intelectuales como tú pidiendo a los maoístas que declaren un alto el fuego unilateral cuando el Estado indio, fuertemente armado, está llevando a cabo su brutal ofensiva armada y su guerra contrarrevolucionaria. ¿Cómo podría el anuncio unilateral de alto el fuego o NIOC después de una fecha determinada establecer la buena fe de nuestro Partido en la cuestión de las conversaciones? ¿Para qué serviría tal acto? Me resulta incomprensible por qué se nos pide que “mostremos esta generosidad” hacia un enemigo que no tiene la más mínima preocupación por el bienestar del pueblo y obtiene un placer indirecto en los asesinatos a sangre fría, las violaciones, los secuestros, las torturas y todo tipo de atrocidades que uno pueda imaginarse. ¿Y cómo

facilitaría este "generoso acto gandhiano" por nuestra parte el proceso de diálogo con los megalómanos del Ministerio del Interior que no perdonan ni siquiera a los activistas sociales gandhianos no violentos que trabajan en Dantewada y otros lugares?

P: ¿Sólo buscan ganar tiempo y reagruparse, que es lo que el gobierno dijo que hizo el PCI (Maoísta) durante el diálogo abortado en Andhra Pradesh? ¿O forma parte de una reevaluación más general de la estrategia política del partido, que podría verse emerger como una formación política sobre el terreno, comprometida en actividades y luchas abiertas y legales, y quizás incluso entrando en la contienda electoral directa o indirectamente a varios niveles en el tipo de "competencia multipartidista" que Prachanda dice que es necesaria para el movimiento comunista? Cuando dice que quieres que el gobierno levante su ilegalización sobre el Partido, ¿Se compromete usted también a no participar en los métodos de lucha (por ejemplo, la lucha armada) que llevaron a la imposición de la ilegalización en primer lugar? Hay otros partidos comunistas maoístas y revolucionarios en toda India que están movilizand o a los trabajadores y a los campesinos a través de la política de masas. No han sido ilegalizados. ¿Por qué el PCI (Maoísta) no cree que esas vías sean formas legítimas de lucha? En Cachemira, la conferen-

cia Hurriyat defiende la autodeterminación de JyK⁵⁸ y trata de movilizar al pueblo para ello, pero el Estado indio, que puede utilizar la violencia y la represión y la fuerza excesiva contra la gente que protesta pacíficamente, no ha prohibido la Hurriyat. ¿No indica esto que hay algún espacio en el sistema para que los maoístas presionen sus demandas a través de medios políticos pacíficos?

Azad: Su pregunta, o mejor dicho, toda la serie de preguntas, requiere una respuesta detallada. Me temo que ocupará mucho espacio, pero intentaré ser lo más breve posible. Antes de continuar, permítanme aclarar desde el principio que la propuesta de conversaciones no es una estratagema para ganar tiempo o reagruparnos, ni forma parte de la reevaluación general de la estrategia política del Partido que podría llevar a su superación, a su entrada en la lucha electoral y a la competencia multipartidista como en Nepal. Nuestro CC ya ha tratado en detalle la cuestión de la competencia multipartidista en nuestra Carta Abierta al PCUN (Maoísta) y en varios artículos y entrevistas de nuestros dirigentes del partido. Así que no volveré a hablar de ello aquí.

Ahora permítame retomar cada uno de los puntos que ha planteado. En primer lugar, me ha preguntado qué queremos conseguir con las con-

⁵⁸ Jammu y Cachemira.

versaciones. Mi respuesta en una sola frase es: queremos lograr todo lo que sea posible para mejorar la vida del pueblo sin comprometer nuestro programa político de la revolución de nueva democracia y la estrategia de la guerra popular prolongada. El pueblo tiene derecho a disfrutar de todo lo que garantiza la Constitución india, por muy nominales y limitadas que sean estas disposiciones. Y el gobierno tiene la obligación de aplicar las disposiciones de la Constitución. Esperamos que las conversaciones aumenten la conciencia general del pueblo oprimido sobre sus derechos fundamentales y lo animen a luchar por sus derechos. Las conversaciones también sacarán a la luz la hipocresía y la duplicidad del gobierno, así como su gobierno autoritario y extraconstitucional, que viola todo lo que garantiza la Constitución. Por tanto, las conversaciones ayudarán a exponer la actitud insensible del gobierno hacia el pueblo y pueden ayudar a conseguir reformas, aunque sean limitadas. Otra razón importante es que las conversaciones darán un respiro al pueblo oprimido y reprimido bajo las botas fascistas del Estado indio y las organizaciones terroristas patrocinadas por el Estado como Salwa Judum, Maa Danteswari Swabhiman Manch, Sendra, Nagarik Suraksha Samiti, Shanti Sena, Harmad Bahini, etc. Los que se sientan en estudios y salas aisladas, y hacen sus análisis de expertos sobre cómo los maoístas quieren ganar tiempo o utilizar el respiro para reagruparse, nunca pueden entender

el abecé de la revolución o la situación del terreno. En realidad, esto no es un argumento en absoluto. Si los maoístas tratan de aprovechar la situación, también lo harán la policía y el gobierno. ¿No lo harían? Crearon una amplia red de informadores policiales durante el período de seis meses de alto el fuego en Andhra Pradesh en 2004. Los rapaces de la inteligencia asistieron a todas las reuniones y actividades abiertas de los maoístas, grabaron vídeos de la gente y pudieron atacarlos fácilmente después. Los maoístas habían aumentado de forma definitiva su reclutamiento, pero también lo hizo el enemigo. No hace falta mucho sentido común para entender que ambos bandos utilizarán una situación de alto el fuego para fortalecer sus respectivos bandos. Entonces, ¿podría llamarse a esto un argumento en absoluto? A estos cínicos, o más bien los llamaría halcones hambrientos de guerra, les pica el deseo de una supresión brutal de los maoístas y del pueblo que dirigen directamente, incluso si eso significa un genocidio. No les importa si en el proceso mueren también miles de policías y paramilitares, ya que no son más que carne de cañón a los ojos de estos señores. Así que permítame dejarlo claro: la propuesta de conversaciones no tiene por objeto ganar tiempo ni reagruparse, sino dar un respiro al pueblo en general, que vive bajo un constante terror de Estado y un inmenso sufrimiento. ¿Cuántos de nuestros compatriotas saben que tres lakh de adivasis fueron expulsados de sus hogares, que la

mitad de la población adivasi de nuestro país vive ya en condiciones de hambruna crónica y que incluso el resto de la población se ve ahora empujada a la hambruna? ¿Y por qué? Por la insaciable codicia de los tiburones corporativos que están alimentando la guerra de Chidambaram-Raman Singh en Chhattisgarh, la guerra de Chidambaram-Naveen Patnaik en Orissa, la guerra de Chidambaram-Buddhadeb en Bengala Occidental, la guerra de Chidambaram-Shibu Soren en Jharkhand, etc. Quién tenga una mínima preocupación por el bienestar de las masas, sea cual sea su ideología, pensará naturalmente en cómo salvarlas de ser diezmadas. Pero los que no tienen más que un puro desprecio por el pueblo pobre y desvalido y sólo piensan en cómo maximizar los beneficios de una pequeña clase parasitaria, presentan argumentos extraños y cínicos deliberadamente para confundir al pueblo. Presentan a los maoístas como terroristas, crean una psicosis de miedo en las clases medias y altas de que los maoístas pronto llegarán a sus ciudades y perturbarán sus vidas supuestamente seguras; que tomarán el poder a mediados de este siglo, y más cosas. Con esta histeria, que los gobernantes azuzan a través de los diversos medios a su disposición, justifican la brutal guerra contra el pueblo y hacen que los desplazamientos masivos, el caos, las masacres, las violaciones y las atrocidades aparezcan como daños colaterales en el noble objetivo

más amplio de lograr la paz, el progreso y la prosperidad para todos.

La cuestión de la reevaluación de la estrategia política del PCI (Maoísta), la exigencia del levantamiento de su ilegalización y la cuestión de la legitimidad de las formas de lucha abiertas y legales, son cuestiones relacionadas con lo anterior y creo que es necesario dar una explicación detallada teniendo en cuenta varios conceptos erróneos que están circulando. En primer lugar, te equivocas al suponer que son las formas de lucha (la lucha armada) llevadas a cabo por el PCI (Maoísta) las que han “conducido a la imposición de su ilegalización”. Por el contrario, es al revés. Es la imposición de su ilegalización lo que ha llevado al Partido y a las organizaciones de masas a tomar las armas en primer término.

Es fácil engañar al pueblo para que crea que es la violencia de los maoístas la que ha obligado al gobierno a imponer su ilegalización. Este es un ejemplo clásico de cómo una mentira piadosa puede ser disfrazada y presentada como una verdad mediante una repetición interminable. Si se echa un vistazo a la historia del movimiento revolucionario en nuestro país, se verá que las formas de lucha adoptadas por los revolucionarios maoístas de vez en cuando se corresponden básicamente con las formas de represión perseguidas por los gobernantes. Un ejemplo descarnado de la transformación de un movimiento de masas pacífico en una lucha

armada violenta lo tenemos delante de nuestros ojos. El movimiento de masas pacífico de Lalgah, que exigía simplemente una disculpa de los oficiales de policía y el fin de la brutal represión policial, se transformó en una lucha armada revolucionaria debido a la brutal campaña de represión desatada por el Estado y los terroristas patrocinados por el Estado, como Harnad Bahini. Lo mismo ocurrió con el movimiento en Cachemira y en varios estados del noreste. Incluso en Naxalbari, en 1967, la policía disparó por primera vez contra mujeres y niños desarmados. El pueblo tomó represalias a su manera y el Partido nació y desarrolló una línea política correcta para la revolución india. En Sri-kakulam, Koranna y Manganna nacieron los primeros mártires, y estos asesinatos transformaron el movimiento en una lucha armada. Incluso durante el primer gran levantamiento armado de masas de Telangana a finales de los años 40, la chispa se encendió por primera vez cuando los crueles señores feudales asesinaron a Doddi Komaraiah. Si se toma el caso de la transformación del movimiento dirigido por el antiguo PCI (Marxista Leninista) Guerra Popular o el CCMI⁵⁹ o el actual PCI (Maoísta), se encontrará el mismo patrón. Los revolucionarios se dirigen a los oprimidos, los hacen conscientes de su fuerza inherente y de las razones de su miseria, los

⁵⁹ Centro Comunista Maoísta de India, en 2004 se fusionó con el PCI (ML) Guerra Popular para formar el PCI (Maoísta).

hacen conscientes de sus derechos fundamentales, los organizan y los unen, los movilizan bajo formas pacíficas de protesta y lucha. Entonces el Estado entra con su batuta en defensa de la clase de los grandes terratenientes, contratistas, industriales, mafias de la tierra y demás fuerzas poderosas que controlan el Estado y la economía. En todas partes, las luchas pacíficas son aplastadas brutalmente, zonas enteras son declaradas afectadas, se producen falsas escaramuzas, secuestros, desapariciones, violaciones, quema de pueblos y atrocidades sin sentido que están a la orden del día. La Constitución india ha sido enviada al cubo de la basura por los gobernantes y ni siquiera vale el papel en el que está escrita. En ese momento, cualquier partido revolucionario tiene que cambiar rápidamente a formas de lucha no pacíficas y armadas si realmente quiere transformar la vida del pueblo y las condiciones de opresión existentes en el país. La alternativa es renunciar a los objetivos revolucionarios, hacer ajustes con el sistema y navegar con otros partidos parlamentarios aunque con cierta retórica revolucionaria durante un tiempo. Esto, sin embargo, no funcionará por mucho tiempo, la gente ya no puede distinguir entre los partidos feudales burgueses y el PCI (Marxista) que se ha convertido en un nuevo partido parlamentario. Cuando la gente está librando una batalla a vida o muerte no se les puede dar la espalda, sino que hay que proporcionarles nuevas formas de lucha y

formas de organización adecuadas. Y esto es lo que nuestro Partido ha hecho desde los días del Jagt-yal Jaitra Yatra. Lo que sacudió a los gobernantes en aquel momento y les obligó a declarar Jagtyala y Sircilla tauks en el distrito de Karimnagar del norte de Telangana como zonas con disturbios en 1978 no fue la lucha armada de los maoístas (que había sufrido un completo revés tras el retroceso en Naxalbari, Srikakulam y otros lugares en 1972) sino la poderosa lucha de masas militante antifeudal que trastornó el orden feudal hasta entonces establecido en el campo. Y una de las principales formas de lucha en ese momento fue el boicot social a los señores feudales y sus secuaces, quiénes fueron testigos de la unidad de más del 95% de la gente en la mayoría de los pueblos. El boicot social había perturbado la paz y la tranquilidad de los barones feudales, que funcionaban como un Estado dentro del Estado. Desde entonces, la ilegalización no declarada ha estado en boga en algunas partes del norte de Telangana hasta 1985, cuando abarcó todo el estado. La FPRC fue desplegada por primera vez para reprimir las luchas pacíficas de masas que estallaron contra el licor. Recuerdo cómo los principales medios de comunicación, como el Indian Express, publicaron historias de policías que vendían arrack⁶⁰ en las comisarías y obligaban a la gente a consumir licor para frustrar la agitación contra el licor de los revolucionarios.

⁶⁰ Bebida alcohólica destilada de la fermentación del coco.

Lo mismo ocurre en las zonas urbanas. Los trabajadores de las minas de Singareni se organizaron en un sindicato llamado Federación de los Trabajadores de Singareni (SIKASA) en 1981, pero fue ilegalizado extraoficialmente en tres años. Se impuso una prohibición no declarada a las organizaciones de estudiantes y jóvenes, a las organizaciones de mujeres, a las organizaciones de trabajadores, a las organizaciones culturales y se reprimió brutalmente toda forma de protesta pacífica y democrática. Hay que ver el desarrollo de la lucha armada en el contexto de una estrangulación, que comprendía incluso el limitado espacio democrático disponible en el actual sistema semicolonial y semifeudal, y una brutal supresión del movimiento mediante el despliegue de los instrumentos letales del Estado. Para abreviar nuestra historia, no son las formas de lucha y las formas de organización adoptadas por un partido las que han llevado a la imposición de su ilegalización, sino la propia prohibición (declarada o no declarada) de todo tipo de actividad abierta y legal, incluidas las reuniones públicas pacíficas, la que ha obligado a los revolucionarios a adoptar formas de lucha no pacíficas y armadas y formas de organización clandestinas. Nuestro Partido hace un llamamiento a todos los observadores independientes y al personal imparcial de los medios de comunicación para que examinen este fenómeno históricamente y lo analicen con una mente abierta. Se darán cuenta de que lo

que he dicho es cien por cien correcto. Estamos dispuestos a entrar en un debate con cualquiera sobre el curso del desarrollo del movimiento revolucionario dirigido por nuestro Partido en nuestro país y cómo, por qué y cuándo, el Partido tuvo que adoptar la forma de lucha armada.

Los revolucionarios nunca tienen pelos en la lengua. No es necesario. Creemos que, en última instancia, el pueblo tiene que emprender la lucha armada para tomar el poder. Pero esto no significa que tomemos la lucha armada a costa de todas las demás formas de lucha e invitemos así al Estado a desatar su fuerza bruta sobre el pueblo. Por el contrario, sólo cuando todas las demás formas de lucha no logran el objetivo, cuando éstas son aplastadas bajo los férreos talones del Estado, recurrimos a formas de lucha no pacíficas y armadas. Es muy importante entender esto, ya que se ha convertido en una práctica común para algunos de los llamados analistas políticos y representantes de las clases dominantes acusar a los maoístas como los responsables de toda la violencia, ya que su propia ideología habla de la lucha armada. De ahí que concluyan que es inútil dialogar con los maoístas. Estos necios recurren al método del simple reduccionismo: los maoístas creen que es necesaria la violencia y la lucha armada para derrocar al Estado; por lo tanto, se entregan a una violencia sin fin; no sirve de nada hablar con personas cuya ideología se basa en la violencia; y, por lo tanto, no

hay otro camino que aplastar a los maoístas con todos los medios a disposición del Estado. Este es su argumento. Me ocuparé de esto más adelante. No entendí muy bien lo que querías decir cuando decías, refiriéndote a otros partidos comunistas revolucionarios y maoístas abiertos en toda India, que están movilizand o a los trabajadores y campesinos a través de la política de masas: “¿Por qué el PCI (Maoísta) no cree que esas son formas legítimas de lucha?”, preguntas. ¿Quién ha dicho que no creamos que sean formas legítimas de lucha? Consideramos que todas las formas de lucha son legítimas, desde el boicot social, como el que practicamos en Jagtyala, hasta las huelgas de hambre, como las que hacen nuestros compañeros en varias cárceles, además de otros lugares, y diversas manifestaciones militantes. La lucha armada es también una forma de lucha y adquiere importancia dependiendo de los movimientos tácticos del enemigo.

Aunque todas las formas de lucha son legítimas a nuestros ojos, algunos de los llamados revolucionarios, veteranos de años, excluyen sorprendentemente la lucha armada de las formas de lucha y ponen un énfasis unilateral en las formas pacíficas de lucha. Bien, pueden unirse a las organizaciones gandhianas y luchar por algunas reformas en lugar de considerarse a sí mismos como miembros de la corriente del marxismo-leninismo o como maoístas que aspiran a la transformación revolucionaria de la sociedad. Para algunos de ellos, la ideología

o etiqueta del marxismo-leninismo es sólo una moda. No quieren llevar a cabo la transformación revolucionaria de la sociedad y del Estado, sino sólo algunas reformas cosméticas.

La cuestión de imponer o no la ilegalización a un determinado partido u organización depende de varios factores. Sería demasiado simplista llegar a la conclusión de que sólo porque un partido cree en la lucha armada y se entrega a actos de violencia se le ilegaliza, mientras que a los que persiguen formas de lucha abiertas y legales se les permite funcionar libremente. Durante las Leyes de Emergencia, como todos sabemos, tanto los partidos de la izquierda revolucionaria como los de la derecha reaccionaria fueron prohibidos. Incluso en el punto álgido de la violencia sectaria de las bandas fascistas hindúes se les permite un día de desfiles. Llevan armas, las exhiben abiertamente, amenazan a las minorías religiosas con el genocidio, se entregan a la violencia contra los musulmanes y los cristianos y, sin embargo, se consideran organizaciones legales, ya que forman parte de las clases dominantes y de su cultura integral de la violencia.

¡Los actos violentos de destrucción que fueron organizados de manera planificada [en Andhra Pradesh] por una facción del Congreso en un día superaron con creces los llamados actos violentos llevados a cabo por los maoístas en todo un año! Sin embargo, el Ministerio del Interior de la Unión emite anuncios contra la violencia maoísta mien-

tras guarda silencio sobre el caos y los incendios provocados por sus propios hooligans del Partido del Congreso. Por lo tanto, la cuestión sobre cómo entender la violencia está teñida de un sesgo de clase. La violencia de los partidos de la clase dominante se considera legítima, mientras que la de las masas oprimidas y sus organizaciones es peligrosa y una amenaza para la seguridad de los gobernantes. Esto ha sido así desde la época de Charvakas.

P: Si el gobierno cree que los maoístas “hicieron un mal uso” de las conversaciones de Andhra, y su partido cree que las autoridades abusaron del diálogo para identificar y luego atacar a sus líderes. ¿Cómo esperan entonces afrontar los riesgos de volver a dialogar con el Estado indio?

Azad: Las conversaciones que mantuvimos con el régimen del Congreso en AP nos proporcionaron importantes lecciones. Y estas lecciones nos guiarán en cualquier conversación futura con los gobiernos de las clases explotadoras. Sería demasiado simplista concluir que la policía podrá identificar y atacar a los líderes aprovechando el interregno de las conversaciones.

Lo utilizaron hasta cierto punto, al igual que nosotros lo utilizamos para llevar nuestra política ampliamente entre la gente en el estado y fuera de él. El retroceso que hemos sufrido en la mayor parte de Andhra Pradesh no es consecuencia de las conversaciones, sino que se debe a varias debilida-

des inherentes a nuestro Partido en AP y a que no hemos adoptado las tácticas adecuadas para hacer frente a las tácticas del enemigo. Este es un tema completamente diferente y puede ser tratado en otro momento.

Lo que es relevante aquí es que las conversaciones en AP nos han dado una rica experiencia e importantes lecciones. Si en algún momento vuelve a surgir una situación de conversaciones -que no prevemos en un futuro próximo, dadas las inexorables presiones sobre el gobierno por parte de los tiburones corporativos para el control total de la región rica en minerales- podemos instruir a nuestros líderes en varias prisiones para que asuman la responsabilidad. Nuestro Secretario General había explicado esto en el curso de su entrevista con el Sr. Jan Myrdal y el Sr. Gautam Navlakha. Los errores cometidos en AP durante las conversaciones con el gobierno no se repetirán.

P: Existe una contradicción entre la reciente oferta de conversaciones realizada por Kishenji y la oleada de violencia y asesinatos por parte de los maoístas que la han seguido. El Ministerio del Interior ha elaborado una lista de estos incidentes y la ha distribuido a los medios de comunicación. No cabe duda de que la ofensiva del gobierno no ha cesado durante este periodo y de que usted podría elaborar su propia lista, pero muchos de estos ataques de los maoístas no

parecen ser “defensivos” sino ofensivos. ¿Puede la oferta de conversaciones ir de la mano de la intensificación de las actividades militares ofensivas de los maoístas?

Azad: Esto no es tan complicado como parece. El quid de la cuestión es que ni los maoístas ni el gobierno han declarado un alto el fuego. Los maoístas habían hecho una oferta de conversaciones que fue inmediatamente desechada por el gobierno como una broma y rechazada por el propio Chidambaram, que no quiere otra cosa que la rendición total, sea cual sea el lenguaje que utilice. Cuando el gobierno no se toma en serio el alto el fuego y el diálogo, y pone como condición que los maoístas renuncien a la violencia sin explicar si va a corresponder con una declaración simultánea de alto el fuego, ¿de qué sirve quejarse de los actos de violencia de los maoístas? Los actos de violencia de ambas partes cesarán a partir del día en que se declare el alto el fuego.

No voy a entrar en las innumerables atrocidades cometidas por las fuerzas policiales y las bandas paramilitares enviadas por el Estado. Ha habido una amplia cobertura en revistas como *Tehelka*, *Outlook* y nuestros propios Boletines de Información Maoísta. Las declaraciones y los informes del comité de investigación de varias organizaciones y de gandhianos como Himanshu Kumar muestran claramente lo salvaje que se ha vuelto el Estado.

Igualmente atroz es la lista recopilada por el Ministerio del Interior de la Unión sobre los actos violentos de los maoístas para justificar su rechazo a la oferta maoísta. El anexo adjunto a su cuestionario dice mucho sobre la duplicidad y las mentiras difundidas por los rapaces belicistas del Ministerio del Interior como parte de su guerra psicológica. Esto pretende dar un elemento de legitimidad a su rechazo de la oferta de alto el fuego de los maoístas y también a su guerra para cortar de raíz los órganos alternativos de poder popular, los modelos de desarrollo alternativos, y para acaparar los recursos de la región rica en minerales en beneficio de la clase de la pequeña élite corporativa parasitaria a la que representan. No voy a entrar en todos los incidentes que allí se enumeran.

El primer “acto atroz de violencia” citado por el Ministerio del Interior de la Unión en su anexo distribuido a los medios de comunicación para fabricar el consentimiento para su guerra sucia, dice así: “En Bengala Occidental (22 de febrero de 2010) – ataque a una patrulla conjunta de la policía estatal y la FPRC en PS Lalgarth, distrito de West Midnapore. En el tiroteo que siguió, Lalmoham Tudu, el presidente del Comité Policial Sangharsh Birodhi Janaganer resultó muerto”.

Se dice que el incidente tuvo lugar tres horas después de que el camarada Kishenji ofreciera un alto el fuego de 72 días. El propio Chidambaram ha repetido varias veces este “acto atroz” inventado

en un intento desesperado de justificar su rechazo a la oferta maoísta. Anteriormente, Chidambaram también había lanzado deliberadamente una acusación contra el PCI (Maoísta) de masacrar a los aldeanos en el distrito de Khagaria. En cuanto al supuesto ataque de los maoístas a la patrulla conjunta, es una mentira al cien por cien. No hubo tal ataque en absoluto. Pregunte a cualquiera en el pueblo de Narcha o Kanatapahari. Todos los aldeanos, y no sólo los miembros de la familia de Sri Tudu, te dirán cómo un centenar de hombres de la FPRC estuvieron esperando en su casa la noche del 22, cómo atraparon a los tres y llevaron a cabo el asesinato a sangre fría. Que no hubo disparos por parte de los maoístas fue corroborado incluso por los hombres de la FPRC que custodiaban el campamento.

Inicialmente, el Secretario Policial de Paschim Mednipur afirmó que el Sr. Tudu murió cuando los hombres de la FPRC respondieron “valientemente” a un ataque de la guerrilla maoísta contra el campamento de la FPRC en Kantapahari. Más tarde, al darse cuenta de la falsedad de su propia historia y temiendo que se evaporara como las gotas de rocío con los primeros rayos del sol, cambiaron la versión diciendo que Tudu y otros dos murieron cuando un escuadrón de la guerrilla maoísta atacó al grupo de incursión de la FPRC. Esta mentira se está propagando conscientemente, con una estrategia claramente elaborada para justi-

ficar la ofensiva de nuestra propia estirpe de George Bushes y Donald Rumsfelds. La revista Tehelka, Star Ananda y otros medios de comunicación han expuesto gráficamente esta mentira.

En cuanto a su pregunta sobre las acciones ofensivas y defensivas, quiero aclarar a toda persona bien intencionada que desee una reducción de la violencia por parte de los maoístas que no hay nada como las acciones defensivas y ofensivas una vez que la guerra ha comenzado. Sin embargo, nuestra violencia revolucionaria es en general de naturaleza defensiva durante un período de tiempo considerable. Esto no significa que vayamos a tomar represalias sólo cuando nos disparen y que guardemos silencio el resto del tiempo cuando la policía, los paramilitares y las bandas de justicieros desaten el terror y se dediquen a los preparativos generales para llevar a cabo el genocidio. Para aclarar esto, supongamos que los hombres enviados por Chidambaram están peinando una zona. Cuando tengamos conocimiento de ello, llevaremos a cabo una ofensiva, aniquilando el mayor número de fuerzas posible en las circunstancias dadas, y confiscando armas y municiones. También tomaremos prisioneros de guerra cuando sea posible. Esto formará parte de nuestra estrategia defensiva global, aunque sea una contraofensiva táctica.

En la zona de guerra, si no se toma la iniciativa, el enemigo la tomará. Del mismo modo, es posible que tengamos que atacar los depósitos de artillería,

los camiones que transportan explosivos, los guardias de instalaciones como la CDMN⁶¹, el personal del FPRC, e incluso los puestos de avanzada y las estaciones que se encuentran más allá de nuestras zonas para apoderarse de las armas, como en Naya-garh, por ejemplo. Para luchar contra una fuerza enemiga superior y bien equipada, a la que no le faltan suministros de armas y apoyo logístico, ¿qué otra opción tenemos sino equiparnos con las armas incautadas al enemigo?

Algunos de estos hombres son asesinados cuando ofrecen resistencia. Lo sentimos por sus vidas, pero no hay otra manera. Chidambaram puede gritar que los trece inocentes reclutas de la FSCI⁶² fueron atacados a pesar de que no tenían ninguna relación con la ofensiva del Estado contra los maoístas. Pero así es como serán las cosas en una zona de guerra. La guerra se volverá cada vez más sucia, abarcara nuevas áreas y afectará a regiones y sectores de la sociedad que hasta ahora no se habían visto afectados. Pero eso es precisamente lo que quiere la camarilla gobernante. También destruiremos la red de informantes construida por el enemigo, sus suministros, búnkeres, red de comunicaciones e infraestructura. Tenemos que confiscar el dinero de los bancos y otras fuentes de financiación para la revolución. Es inútil gritar sobre la destrucción indiscriminada que hacen los

⁶¹ Corporación para el Desarrollo Mineral Nacional.

⁶² Fuerza de Seguridad Central Industrial.

maoístas. Tenemos que paralizar la administración, inmovilizar a las tropas enemigas, cortar sus suministros y quizás incluso apuntar a los policías que se dedican a retirar los cadáveres del enemigo.

Hubo un clamor cuando nuestros guerrilleros colocaron minas bajo los cadáveres. Pero, ¿por qué tanto alboroto? ¿Dónde están las reglas en esta guerra? ¿Quién ha definido las reglas? Si hubiera reglas, ¿por qué las palomas cantoras de la paz del Ministerio del Interior guardan un silencio absoluto sobre las bestias vestidas de policía que cortaron los pechos de Dude Muye, de 70 años, antes de matarla, y asesinaron a sangre fría a más de 120 adivasis desde agosto de 2009 en Dantewada, Bijapur, Kanker y Narayanpur, y sin embargo vagan libremente y continúan con sus atrocidades sin obstáculos? Chidambaram, Pillai, Raman Singh y los suyos deberían definir primero las reglas de enfrentamiento y entonces, y sólo entonces, tienen derecho a hablar de violaciones de las reglas. Estoy seguro de que nunca se atreverían a disciplinar a sus propias fuerzas mientras predicán sermones sin sentido sobre las "atrocidades" maoístas.

Hacemos un llamamiento a todas las organizaciones e individuos amantes de la paz y con mentalidad democrática para que reflexionen sobre esta cuestión, presionen al gobierno para que se adhiera a la Convención de Ginebra, castiguen a los que están creando Gompads, Gachampallis, Singana-madugus, Palachelimas, Tetemadugus, Takilo-

mus, Dogpadus, Palods y otras varias masacres. Si ha de ser una guerra, que lo sea, pero el Estado debería decir claramente si se atiene a su propia Constitución y a las Convenciones Internacionales sobre el desarrollo de la guerra.

P: Los maoístas se dedican a la lucha armada, pero no han dudado en utilizar la violencia contra los no combatientes. La decapitación de un policía, Francis Induvar, mientras estaba cautivo con los maoístas, conmocionó al país y fue una flagrante violación de las normas civilizadas y del derecho internacional humanitario que los maoístas, al igual que el gobierno, están obligados a cumplir. Si la sociedad civil condena a las fuerzas de seguridad por matar a civiles en lugares como la aldea de Gompad, en Chhattisgarh, y en otros lugares, y exige que se haga justicia y se castigue a los culpables, tiene el mismo derecho a condenar a los maoístas cada vez que cometen esos crímenes. Se ha informado de que los dirigentes maoístas han pedido disculpas por el asesinato de Induvar, pero ¿qué medidas han tomado para castigar a los implicados? ¿Qué medidas han tomado para garantizar que sus cuadros no cometan este tipo de crímenes? Si su respuesta es que el Estado tampoco ha castigado a aquellos de sus filas que han cometido crímenes, ¿está usted admitiendo entonces que la cultura política y el universo moral que

representan los maoístas es el mismo que el del Estado que usted tacha de ilegítimo?

Azad: Ya había cubierto parte de su pregunta en mi respuesta a su pregunta anterior. Nuestro intento será siempre apuntar al enemigo que está en guerra contra nosotros. Por lo general, se evita a los no combatientes. Pero, ¿qué pasa con los funcionarios de inteligencia y los informadores de la policía que recogen información sobre los movimientos de los maoístas y causan un inmenso daño al movimiento? Es cierto que la mayoría de ellos no llevan armas abiertamente o están desarmados. ¿Qué hacer con ellos? Si los dejamos, seguirán causando daños al Partido y al movimiento. Si los castigamos, los medios de comunicación y la sociedad civil montarán en cólera. ¡Atrapados entre la espada y la pared! Nuestra práctica general es llevar a cabo un juicio en un tribunal popular siempre que sea posible y proceder de acuerdo con la decisión del pueblo. Cuando no es posible celebrar un tribunal popular debido a la intensidad de la represión, realizamos una investigación, tomamos la opinión del pueblo y aplicamos el castigo adecuado.

Estoy de acuerdo en que no hay lugar para la crueldad a la hora de imponer castigos. Lo había aclarado en una de mis anteriores entrevistas al referirme al caso de Francis Induvar.

Pero los medios de comunicación lo convierten en un gran problema cuando en los últimos cinco

años se han producido mil decapitaciones por parte de los policías-paramilitares y los matones de Salwa Judum. Usted dice que la decapitación de Francis Induvar fue una violación flagrante de las normas civilizadas y del derecho internacional humanitario que ambas partes de la guerra están obligadas a respetar. ¿Realmente cree que el gobierno se adhiere a la ley? ¿Y se han aventurado los medios de comunicación a preguntar a Chidambaram por qué el Estado no ha seguido el derecho internacional o, al menos, la Constitución india al tratar con la población de la zona de guerra o con los ciudadanos de otros lugares? Hace tan sólo diez días, dos de los líderes de nuestro partido -los camaradas Shakhamuri Appa Rao y Kondal Reddy- fueron secuestrados en Chennai y Pune, respectivamente, por el Servicio de Inteligencia de AP y los funcionarios de la Inteligencia Central y fueron asesinados a sangre fría. Nadie sabrá nunca a qué crueles torturas fueron sometidos estos compañeros por los matones sin ley del Estado indio. Puedo dar miles de ejemplos de asesinatos de nuestros compañeros a sangre fría durante su cautiverio policial en los últimos cinco años. ¿Por qué los medios de comunicación guardan silencio sobre estos asesinatos pero se ponen histéricos cuando un inspector de policía es decapitado?

¿Qué hace la sociedad civil cuando se cometen asesinatos a sangre fría bajo custodia policial? ¿Por qué destacar un caso tan raro como la decapitación

de un tal Induvar y sacarlo a relucir cada vez que se necesita una excusa para golpear a los maoístas? Cuando nuestros camaradas se enteran de estos asesinatos a sangre fría cometidos por el Servicio de Inteligencia de AP u otros funcionarios del Estado, es natural que les hierva la sangre y no pestañearán para descuartizar a cualquiera de los autores de estos crímenes inhumanos, digamos un hombre de la Inteligencia o de los Sabuesos Grises, si cayera en sus manos. En la zona de guerra, las pasiones corren con una intensidad tal que uno no puede ni imaginar en otras zonas o en circunstancias normales. ¿Podría alguien que ha visto cómo se viola y asesina a las mujeres, cómo se asesina a los niños y a los ancianos después de cortarlos en pedazos en los campos de exterminio de Dantewada y Bijapur, pensar alguna vez en sus supuestas pero inexistentes (digo inexistentes porque ninguno de los combatientes sabe lo que son ni seguiría estas convenciones, como muestra la historia de falsas escaramuzas del Estado indio) leyes internacionales cuando el autor de tales crímenes cae en sus manos? La ira contenida de las masas es tan intensa que incluso el secretario general del Partido quizás no pueda controlar la furia de las masas adivasi cuando pongan sus manos sobre sus verdugos. Los maoístas no están a favor de la justicia cruda y descarnada como algunos intentan hacer ver. Los guerrilleros maoístas no son matones y mercenarios como los que llevan a cabo sus brutales actos

atroces en nombre de la democracia y del “estado de derecho”. Los maoístas tienen un gran respeto por la vida humana. Los valores y las normas democráticas son parte integrante de la ideología socialista y comunista. Pero al mismo tiempo pensamos que es necesario destruir las pocas malas hierbas venenosas para salvar toda la cosecha.

Una vez más les pido a ustedes y a todos los demás que piensen imaginándose a sí mismos qué habrían hecho cuando sus madres, hermanas e hijas son violadas delante de sus ojos, su padre, hermano e hijos son asesinados después de ser descuartizados. Y lo peor de todo, cuando no hay ningún guardián del “estado de derecho” que reciba vuestras denuncias y el propio denunciante es secuestrado. Cuando no entendemos los sentimientos de los afectados, es mejor imaginarnos en su lugar. Esto puede ayudarnos a acercarnos a la verdad.

P: El Tribunal Supremo ha pedido a los demandantes que presentaron un LIP (litigio de interés público) contra las atrocidades de Salwa Judum que elaboren un plan de rehabilitación para los desplazados por la violencia perpetrada en Chhattisgarh por Salwa Judum, las fuerzas de seguridad regulares y los maoístas. ¿Está dispuesto el PCI (Maoísta) a comprometerse a permitir la reconstrucción de escuelas y del establecimiento de servicios gubernamentales básicos (atención sanitaria primaria, anganwadi⁶³, PDS, etc.) como

⁶³ Centros de cuidados de niños estatales contra la malnu-

parte de un plan respaldado por los tribunales para el bienestar de los tribales afectados por el conflicto? ¿Accederán a no atacar a los empleados y funcionarios del gobierno que entren a prestar servicios a las masas indígenas?

Azad: Pedirnos que nos comprometamos a permitir la reconstrucción de escuelas y el establecimiento de servicios gubernamentales básicos en las zonas que controlamos y que no atacemos a los empleados y funcionarios del gobierno es, como mínimo, bastante extraño. El bienestar de las masas es la primera prioridad para los revolucionarios maoístas. Debería pedirle al Sr. Chidambaram que le permita visitar las zonas de Dandakaranya, Jharkhand, Orissa o los pueblos de Jangalmahal controlando que sus fuerzas paramilitares, los agentes especiales de policía, el Salwa Judum, Shanti Sena, Nagarik Suraksha Samiti y Harmad no le obstruyan. Entonces verá con sus propios ojos una historia hasta ahora oculta de cómo el Estado y los terroristas patrocinados por el Estado impiden a los adivasis llevar a cabo su actividad normal.

Descubrirá que las fuerzas han ocupado los edificios escolares durante seis meses o un año, impidiendo así que los niños continúen sus estudios. Descubrirá cómo se impide a los adivasis comprar sus necesidades diarias en los bazares semanales, la mayoría de los cuales fueron cerrados a la fuerza

trición. Operativos no llegan a cien mil, en una población de más de 1,3 millones de personas.

mediante amenazas e intimidaciones por las llamadas fuerzas de seguridad. Quién está bloqueando el desarrollo de los adivasis, quién les impide llevar a cabo su actividad normal como cultivar los campos, cuidar de los animales, recoger productos forestales menores, recoger hojas de tendu, obtener sus necesidades diarias, etc., quedará tan claro como la luz del día una vez que usted visite estos pueblos remotos. De ahí que el gobierno, sus fuerzas de “seguridad” y las bandas de justicieros se empeñen en impedir que los observadores independientes y los equipos de investigación visiten estas zonas.

Vale la pena tener en cuenta que no es la falta de desarrollo lo que se ha convertido en el problema de las zonas rurales, en particular de las zonas habitadas por adivasis. Por el contrario, es su modelo de desarrollo antipopular dictado por el imperialismo el que los está llevando al desplazamiento y a la privación, a la muerte y a la indigencia, y a la desesperación extrema. No cabe duda de que los pobres adivasis han sido más felices antes de que los matones (corporativos) civilizados pusieran un pie en su suelo. El modelo de desarrollo perseguido por los gobernantes los desplazó y los convirtió en extranjeros en su propia tierra.

El supuesto desarrollo al que usted se refiere es el desarrollo que India había visto bajo los colonialistas británicos. Hablar de carreteras en zonas remotas no redundaría en beneficio para el pueblo, que carece de alimentos y agua potable, sino que sólo

sirve para agilizar el traslado de las materias primas del interior a las ciudades, para ayudar a los tiburones de la minería a transportar las riquezas minerales y los productos forestales. Y, por supuesto, para que las tropas del Estado se apresuren a sofocar cualquier lucha popular militante contra el saqueo rapaz de la pequeña clase parasitaria de sanguijuelas. El mundo entero sabe que un tal George Bush invadió Irak por el petróleo, incluso cuando los medios de comunicación de EEUU ladraban sobre las inexistentes Armas de Destrucción Masiva de Saddam. Toda India sabe que los gobernantes y los buitres a los que representan están deseando poner sus manos en las abundantes reservas de mineral de hierro, carbón, estaño, bauxita, dolomita, piedra caliza y otros minerales de Chhattisgarh, Jharkhand, Orissa y otros Estados en los que se ha puesto en marcha su Operación Caza Verde.

Por último, agrupar a los maoístas con el Estado y las bandas de justicieros, y equiparar su violencia revolucionaria en defensa de los derechos del pueblo con la violencia contrarrevolucionaria del Estado y las bandas de justicieros como la Salwa Judum, es un truco despreciable utilizado por los gobernantes y las llamadas fuerzas democráticas para ocultar la cruda realidad de la violencia brutal del Estado y los terroristas patrocinados por el Estado. Puedo decir con plena confianza que no hubo ningún desplazamiento, en absoluto, de personas inocentes debido a la violencia revolucionaria-

ria de los maoístas. Sólo un puñado de explotadores antipopulares, jefes indígenas y terratenientes huyeron de los pueblos en el curso de la lucha de clases. Muchos, sin embargo, se habían rendido al pueblo, habían enmendado su conducta y seguían viviendo en las aldeas como los demás. El Tribunal Supremo debería saber que el desplazamiento de los adivasis se hizo de acuerdo con un plan premeditado para evacuar las aldeas y asentarlos en caseríos estratégicos tipo Vietnam. Y esta política está siendo continuada por el gobierno del PBJ en Chhattisgarh con la plena ayuda del gobierno del Congreso en el Centro. El Tribunal Supremo, si se toma en serio el desplazamiento de los adivasis, debería ordenar a los gobiernos central y estatal que detengan inmediatamente su brutal ofensiva armada sobre las aldeas adivasis, que está provocando el éxodo masivo de la población, estimado en unos tres lakhs, desde que comenzó la guerra brutal en curso, en nombre de la Operación Caza Verde.

P: Los grupos de derechos humanos han condenado a las fuerzas de seguridad y a los maoístas por no respetar la inviolabilidad de las escuelas. Si bien las fuerzas de seguridad se apoderan de ellas y las convierten en cuarteles, los maoístas también han sido culpables de destruir edificios e infraestructuras escolares. Incluso en ausencia de un alto el fuego o de un diálogo, ¿no cree que

ambas partes deben llegar a un acuerdo para que las escuelas y los niños en edad escolar no se conviertan en objetivos de esta guerra?

Azad: Ahora se ha puesto de moda que algunos grupos de derechos humanos y el personal de los medios de comunicación desempeñen el papel de los árbitros en cualquier evento deportivo. Al criticar a ambos bandos por igual se imaginan que están siendo imparciales o neutrales en la guerra. Si alguien dice que tanto los indios como los británicos fueron responsables de la violencia en India durante los dos siglos de dominio británico, ¿lo aceptarías? ¿O que tanto los iraquíes como los ocupantes estadounidenses son responsables de la violencia en Irak? Cualquier persona que ame la libertad diría inequívocamente que fueron los colonialistas británicos los que provocaron el derramamiento de sangre en India y que son los agresores estadounidenses los causantes de la interminable violencia en Irak.

Al criticar tanto a las llamadas fuerzas de seguridad como a los maoístas por no respetar la inviolabilidad de las escuelas, estos grupos de derechos humanos se imaginan que están desempeñando un papel neutral e imparcial. Pero ni siquiera ven la cadena de causas y efectos de los acontecimientos. No se plantean la sencilla pregunta: Si la policía y los paramilitares no ocupan las escuelas, ¿dónde está la necesidad de que los maoístas las destruyan?

¿Saben que en muchas aldeas no fueron los escuadrones maoístas, sino la propia población, la que demolió los edificios escolares, ya que no querían que las fuerzas de seguridad crearan inseguridad en sus aldeas? ¿Cómo puedes pedir a los maoístas y al pueblo que te aseguren que respetarán la santidad de las escuelas ocupadas o susceptibles de ser ocupadas por sus verdugos? Mi petición a la gente de los medios de comunicación como usted es: por favor, no se dejen engañar por un acto, por cómo ha ocurrido, sino profundicen en por qué ha ocurrido. Sólo así llegarán a la verdad. Sin embargo, también estamos de acuerdo con su propuesta de que, incluso en ausencia de un alto el fuego o de un diálogo, ambas partes deberían llegar a un acuerdo para que las escuelas y los escolares no se conviertan en objetivos de la guerra. Aprovechamos esta ocasión para transmitir al Gobierno de India que debe retirar inmediatamente todas sus fuerzas de los edificios escolares y dejar de reclutar a escolares como oficiales y como informadores de la policía. Si retiran sus fuerzas y aseguran que no volverán a ocupar los edificios escolares, entonces nuestro Partido desistirá de atacar las escuelas. Y si el gobierno deja de reclutar escolares como oficiales y como informantes de la policía, entonces desaparece la base misma para castigar a estas personas. Pero lo más importante y la cuestión más amplia es: ¿pueden las escuelas funcionar aunque los edificios estén intactos cuando los padres de los escolares son ase-

sinados, violados, secuestrados, torturados y se ven obligados a huir? ¿Qué decir de los hijos de los tres lakh que huyeron de las aldeas debido a la Operación Caza Verde I y II? ¿De qué sirven los edificios escolares y el discurso sobre la inviolabilidad de las escuelas cuando las propias aldeas están desiertas? Una propuesta más racional sería asegurar que los habitantes de los pueblos sean reasentados con la garantía de que la policía y los paramilitares no continuarán con sus atrocidades y les dejarán vivir en paz. Esto es lo más importante y debería tener la máxima prioridad en los escenarios de guerra de toda India, especialmente en Dandakaranya.

P: ¿Están el Partido y la dirección maoístas bajo presión debido a las recientes detenciones de alto nivel, como la de Kobad Ghandy? ¿Existe también una crisis de liderazgo más amplia, con menos activistas de la intelectualidad que se sienten atraídos por los maoístas?

Azad: No he entendido a qué presión se refiere. ¿Se trata de la presión para un alto el fuego y las conversaciones? Si es así, diría que está completamente equivocado. No se puede superar la presión con este tipo de tácticas. En realidad, el Partido y la dirección crecerán rápidamente en tiempos de guerra. De la lucha están surgiendo varios líderes nuevos. La guerra está dando a luz a nuevos generales y comandantes, algo que no se preveía en tiempos normales. Mientras que en tiempos relativamente

pacíficos se tardaba varios años en producir un líder de calibre, en medio de la situación de guerra se tarda una fracción de ese tiempo.

Hoy en día, incluso los niños adquieren un alto nivel de conciencia a una edad temprana. La guerra está transformando la visión del mundo del pueblo analfabeto, su comprensión de la naturaleza de clase del Estado y sus diversas alas, y de cómo tienen que deshacerse del Estado antipopular y establecer sus propios órganos de poder. Las masas han comenzado a comprender en su propia vida lo que el camarada Lenin había enseñado en “El Estado y la Revolución”. Esta transformación ha contribuido al desarrollo del liderazgo en todos los niveles. En el nivel central, estoy de acuerdo en que hay algún problema, aunque no muy agudo, después de las pérdidas de los dos últimos años. En general, no es cierto que haya una crisis de liderazgo más amplia debido a la caída del reclutamiento de los intelectuales. Le sorprenderá saber que, en contra de la valoración de varios analistas y personal de los medios de comunicación, el atractivo del movimiento maoísta se ha fortalecido en la intelectualidad. Y es precisamente este hecho el que está sacudiendo a los gobernantes y a sus bufones en los medios de comunicación. Las amenazas y los ataques a los intelectuales han ido aumentando, y cada vez hay más intentos de aislar a los intelectuales que parecen simpatizar con los maoístas. Cuanto más crece la popularidad de los

maoístas y su política, mayor es la cacofonía sobre la erosión de la base de masas de los maoístas, especialmente entre los intelectuales. También hay que mirarlo desde otro ángulo, en lugar de concluir que la falta de intelectuales ha creado una crisis de liderazgo. En realidad, la base de masas de los maoístas se ha fortalecido, soportando los intentos de los gobernantes de destruirla por la fuerza bruta. Cuanto más se intenta aplastarla, más se recupera. Nuestra dirección procede básicamente de la clase oprimida de los adivasis, los dalits, los trabajadores agrícolas y los campesinos pobres. Precisamente por esta circunstancia, nuestro movimiento se ha vuelto invencible. Los intelectuales son un buen activo para el Partido, pero son las clases bajas las que constituyen la sangre vital del Partido. Y tenemos mucho de estos sectores.

P: En la entrevista de Ganapathi con Jan Myrdal y Navlakha dijo: "Reitero que en la actualidad ningún partido u organización es lo suficientemente capaz de ser un centro de reunión para todas las fuerzas y personas revolucionarias, demócratas, progresistas y patrióticas. Por lo tanto, en la coyuntura actual nuestro Partido puede desempeñar un papel importante en la reunión de todas las fuerzas y personas revolucionarias, demócratas, progresistas y patrióticas". Esto sugiere que ve a los maoístas como una parte de una fuerza más amplia de gente

progresista y patriótica. ¿A quién más consideras parte de estas fuerzas? ¿Qué organizaciones o partidos consideras que forman parte de estas fuerzas progresistas y patrióticas? ¿No incluye esto al PCI y al PCI (Marxista)? ¿Por qué entonces los maoístas de Bengala han participado en el asesinato de cuadros de otros partidos comunistas como el PCI (Marxista)?

Azad: No es sólo ahora, sino que todo el tiempo nos hemos considerado una parte indivisible de la fuerza más amplia de otros sectores populares revolucionarios, democráticos y patrióticos. En primer lugar, somos uno de los varios destacamentos revolucionarios del destacamento internacional del proletariado mundial y nos consideramos parte del amplio frente antiimperialista mundial. Nuestras organizaciones de masas forman parte de la Liga Internacional de Lucha de los Pueblos (LILP) y están en la vanguardia de la lucha contra el imperialismo norteamericano.

Dentro de India, nuestro Partido nació en medio de la gloriosa sublevación de Naxalbari, y, por lo tanto, somos una parte indivisible de todo lo que es revolucionario en la corriente política india. También somos herederos del gran Levantamiento Agrario Armado de Telangana (1946-51), del levantamiento de Tebhaga de 1946, y de todas las luchas revolucionarias dirigidas por el Partido Comunista desde su nacimiento en 1921, a pesar

de las traiciones de su dirección central en cada punto de inflexión crítico de la historia política revolucionaria de nuestro país. En segundo lugar, y el más pertinente de su pregunta, es el hecho de que los revolucionarios comunistas son políticamente (es decir, en términos de su programa), una parte de la corriente democrática más amplia de todas las fuerzas antifeudales y antiimperialistas en el país. Esta es la esencia de nuestro programa sobre la Revolución de Nueva Democracia (RND), que busca unir a todos los que se oponen al imperialismo, al feudalismo y al capitalismo burocrático en un amplio frente para derrocar a estos enemigos y establecer un gobierno compuesto por la alianza cuatripartita de la clase obrera, el campesinado, la pequeña burguesía urbana y la burguesía nacional. Una vez que comprendas esta base política de nuestra RND, no será difícil entender por qué estamos tratando de formar numerosos frentes unidos tácticos como parte de la formación de un frente unido estratégico en varios Estados y a nivel de toda India.

Para identificar a las organizaciones o partidos que pueden ser llamados progresistas (el uso del término "democrático" sería más apropiado) y patrióticos, hay que ver no sólo si tienen algún aspecto antiimperialista, antifeudal y antiestatal o antiautoritario incluido en su programa político, sino también su práctica real. Consideramos que la mayoría de las fuerzas revolucionarias del

marxismo-leninismo forman parte de este frente. Consideramos que las organizaciones de liberación nacional como el CSNN, el FULA, el PLA de Manipur y el FLJ en Cachemira⁶⁴ forman parte de las fuerzas democráticas más amplias que luchan contra el Estado indio. Consideramos que las diversas organizaciones sindicales no parlamentarias, las diversas organizaciones progresistas pertenecientes a las minorías religiosas que son perseguidas por las organizaciones fascistas hindúes respaldadas por el Estado; las diversas organizaciones de dalits y otras castas oprimidas, adivasis y mujeres; las organizaciones no parlamentarias que luchan por reivindicaciones como la separación de Telangana, Gorkhaland, Vidarbha, Bundelkhand, etc; las organizaciones que luchan contra las zonas económicas especiales, la minería y otros proyectos de desarrollo que provocan el desplazamiento masivo de personas; las organizaciones que luchan contra las políticas de globalización, liberalización, privatización (GLP) de los gobernantes reaccionarios; las que se enfrentan con valentía al creciente autoritarismo y a la represión estatal desenfrenada que da lugar a falsas escaramuzas, a asesinatos en masa y a la violación de todos los derechos fundamentales del pueblo; etc., como parte de este amplio frente popular democrático no parlamentario.

⁶⁴ Congreso Socialista Nacional de Nagaland, Frente Unido de Liberación de Asom, Ejército Popular de Liberación de Manipur, Frente de Liberación de Jammu de Cachemira.

También hay un gran número de intelectuales y otras personas democráticas que se preocupan por el bienestar del pueblo y la soberanía de nuestro país en general. Consideramos a todos ellos como auténticas fuerzas patrióticas que se preocupan profundamente por el futuro de nuestro país, por el bienestar de la inmensa mayoría del pueblo indio y no por el de una pequeña clase parasitaria que dirige el país a través de los llamados partidos parlamentarios mayoritarios.

Obviamente, estoy omitiendo los nombres de las organizaciones e individuos que, en nuestra opinión, podrían desempeñar un papel crucial en la transformación revolucionaria de nuestro país en una sociedad autosuficiente y genuinamente democrática. Hoy en día estamos atravesando una fase de macartismo indio que tacha de maoísta a toda forma de disidencia y a cualquiera que cuestione el autoritarismo del Estado indio, con el fin de legitimar su caza de brujas y su brutal represión.

Hoy se han desplegado inmensas posibilidades para el rápido avance de la guerra revolucionaria en India y la tarea del partido revolucionario depende de cuán eficaz y habilmente puede utilizar la situación actual, reunir a todos los que se han convertido en víctimas de las políticas antipopulares y dictadas por el imperialismo de las fuerzas compradoras-feudales que gobiernan nuestro país, y forjar un amplio frente unido de todos estos sectores afectados de nuestra sociedad y de todas las

fuerzas revolucionarias, democráticas y patrióticas del país. Esta tarea debe lograrse derrotando la brutal guerra coordinada en todo el país desatada por las clases dominantes reaccionarias de nuestro país con la ayuda y la asistencia de los imperialistas, particularmente los imperialistas norteamericanos.

Si no logramos una unidad más amplia de todas estas fuerzas, las consecuencias serán desastrosas para el pueblo indio en general, ya que el objetivo de esta cruel embestida armada no es sólo suprimir al movimiento maoísta, sino también toda forma de disidencia democrática y de lucha popular contra la estructura autoritaria, feudal y autocrática del Estado indio y del sistema sociopolítico. Como dijo nuestro Secretario General, el camarada Ganapathi, en la misma entrevista concedida recientemente “Esta guerra es principalmente contra el movimiento maoísta, pero no se limita a este movimiento, sino que está dirigida contra todos los movimientos revolucionarios, democráticos, progresistas y patrióticos y los movimientos de las comunidades oprimidas de nuestra sociedad, incluidas las nacionalidades oprimidas. En esta coyuntura, todas estas fuerzas tienen que pensar juntas cómo enfrentarse a este poderoso enemigo y para ello cómo unirse para seguir adelante.”

Pasando a su pregunta concreta sobre el PCI y el PCI (Marxista). ¿No forman parte de las fuerzas democráticas y patrióticas más amplias? Yo diría que sí y no. En lo que se refiere a los cuadros

de estos partidos, todavía hay cierta sinceridad y celo entre una parte de ellos para trabajar por el bienestar del pueblo. Pero la dirección ha capitulado completamente ante las clases dominantes explotadoras y persigue una línea reformista que sólo ayudaría a mantener el statu quo, aunque con algunos cambios cosméticos. Aquí también tenemos que diferenciar al PCI del PCI (Marxista). No colocamos al PCI y al PCI (Marxista) en la misma categoría. La dirección del PCI ha sido crítica con las políticas del PCI (Marxista), se ha opuesto sistemáticamente a las bandas de justicieros contrarrevolucionarias como Salwa Judum, apoyadas por los gobiernos estatales y central, y se opone a la Operación Caza Verde lanzada por el Centro.

Uno puede ser testigo de la naturaleza reaccionaria y antipopular de las políticas del PCI (Marxista), especialmente en los estados donde está en el poder. Singur, Nandigram, Lalgarh y otros muchos nombres han despojado al PCI (Marxista) de su apariencia de antiimperialismo y antineoliberalismo. El PCI (Marxista) ni siquiera es una fuerza democrática de peso, y mucho menos es comunista. Sin embargo, estamos dispuestos a unir fuerzas incluso con estos revisionistas si se lanzan a las luchas no parlamentarias sobre las cuestiones básicas del pueblo, y en la medida en que defiendan los valores democráticos.

Es un error decir que estamos asesinando a los cuadros del PCI (Marxista). Estamos enfrentando

el ataque armado de las tropas de asalto como los Harmad Bahini y otros hombres armados mantenidos por los líderes de su partido, oponiendo una valiente resistencia. La lucha contra el PCI (Marxista) es parte de la lucha de clases del pueblo contra la explotación y la opresión. Les desafiamos a un debate abierto sobre cualquier cuestión. A pesar de su postura diplomática y oportunista de que su lucha con los maoístas es principalmente política, están en primera línea en la guerra librada por las clases dominantes indias contra los maoístas. Incapaces de enfrentarse a nosotros ideológica y políticamente, sus líderes y portavoces han desatado una viciosa campaña de mentiras y calumnias contra los maoístas.

Hacemos un llamamiento a los cuadros del PCI (Marxista) y de otros llamados partidos de izquierda para que se unan a otras fuerzas para luchar contra las desastrosas políticas del gobierno central y de los gobiernos estatales, para que se unan con otros para oponerse a la brutal guerra librada por los gobernantes reaccionarios guiados por los imperialistas estadounidenses contra el movimiento maoísta y todas las formas de disidencia democrática. Estamos dispuestos a unirnos con todas las fuerzas sinceras y genuinas de estos partidos que se pongan del lado de las amplias masas populares.

P: ¿Por qué el PCI (Maoísta) ha decidido hablar a través de las columnas de The Hindu? ¿Utilizar un periódico para aclarar sus puntos de vista con respecto al gobierno?

Azad: Entre los diarios, *The Hindu* tiene la reputación de dar noticias serias y menos sensacionalistas, que se han convertido en el género de los medios de comunicación en estos días. La dirección de nuestro partido también ha concedido entrevistas a este periódico, como mi entrevista sobre los acontecimientos en Nepal, que se cubrió en dos partes. En un tono más ligero, creo que también llegará a nuestro enemigo directo número 1 en la coyuntura actual, el Sr. Chidambaram.

Creo que los medios de comunicación pueden desempeñar un papel a la hora de transmitir los puntos de vista de un partido ilegalizado al gobierno y al pueblo en general, especialmente en un momento en el que los hechos relativos a nuestro Partido se distorsionan, se malinterpretan y se ofuscan de forma meticulosamente planificada.

Y cuando no hay margen para el diálogo, dada la determinación de los gobernantes de llevar a cabo su ofensiva bélica preprogramada que se elaboró hace un año, creemos que es conveniente llegar al pueblo en general también a través de los medios de comunicación.

Por último, agradezco a *The Hindu* las preguntas incisivas y sugerentes que ha planteado a nues-

tro Partido. Esperamos tener más interacciones de este tipo con los medios de comunicación en el futuro. En nombre de nuestro Comité Central y de todo el Partido, agradezco cualquier pregunta relacionada con nuestra ideología, programa político, estrategia, táctica y práctica. Espero que a través de la interacción regular y activa entre organizaciones como la nuestra que están proscritas por el gobierno y los medios de comunicación, se ofrezca una oportunidad al pueblo para llegar a un juicio correcto y buscar la verdad a partir de los hechos. De lo contrario, la verdad se convertirá seguramente en una víctima en este mundo dominado por los tiburones corporativos que controlan prácticamente todas las fuentes de información que llegan al pueblo.

Carta a Swami Agnivesh

31 de mayo de 2010

Fuente: www.swamiagnivesh.com

Estimado Swami Agnivesh, hemos oído que usted y otros intelectuales democráticos acudieron a una marcha por la paz en Dantewada en la primera semana de mayo de 2010, desafiando el desorden provocado por los matones del PBJ y el Congreso. Se habrá dado cuenta de cómo el gobierno estatal y el Centro están decididos a sabotear cualquier intento de llevar la paz a la región y a impedir que nadie haga esfuerzos en esa dirección. Apreciamos los esfuerzos de intelectuales y activistas sociales bienintencionados como usted para llevar la paz a la región. También apreciamos los esfuerzos realizados por usted para convencer al Gobierno de la Unión de que se acerque a un alto el fuego y a un diálogo con nuestro Partido, lo que ha llevado al Ministro del Interior de la Unión a declarar la posición del Gobierno sobre la cuestión.

Hemos revisado la carta escrita a usted por el Ministro del Interior de la Unión, P. Chidambaram, con fecha 11 de mayo de 2010, que menciona la posición del Gobierno sobre el proceso de paz y su oferta de conversaciones con el PCI (Maoísta). La esencia de su carta es que “el PCI (Maoísta) debe anunciar que abjurará de la violencia” y especificar una fecha a partir de la cual no se dedicará a

actividades violentas; debe “detener todas las actividades violentas” a partir de esa fecha durante 72 horas, y que las fuerzas de seguridad no llevarán a cabo ninguna operación contra el PCI (Maoísta); que las “conversaciones” comenzarán “en algún momento durante el período de 72 horas en que no haya violencia”; y que el PCI (Maoísta) debe “seguir manteniendo su posición de no violencia hasta que las conversaciones hayan concluido”.

Ya habíamos aclarado públicamente la posición de nuestro Partido sobre el alto el fuego y las conversaciones con el gobierno varias veces en el pasado. Deseamos reiterar la posición de nuestro Partido una vez más a la luz de las propuestas hechas por el Sr. Chidambaram en su carta enviada a usted.

En primer lugar, opinamos que el alto el fuego debe ser mutuo. Usted es muy consciente de la continua persecución de personas inocentes por parte de las fuerzas de seguridad en todas las regiones en las que están desplegadas como parte de la Operación Caza Verde. No pasa un día sin que se produzca un incidente de asesinato, violación, secuestro, tortura de adivasis y destrucción de sus propiedades o robo de sus pertenencias por parte de estas llamadas fuerzas de seguridad. ¿Cómo puede el pueblo o el Partido y sus diversas alas confiar en que el Gobierno es serio en su intención de paz cuando permite que sus fuerzas se entreguen a atrocidades odiosas contra personas inocentes y

desarmadas, cuando el propio gobierno permite la suspensión de todos los derechos democráticos básicos de los ciudadanos y envía su propia Constitución al cubo de la basura? En esta situación, es necesario que el gobierno demuestre su seriedad con respecto al proceso de paz, deteniendo primero sus operaciones contra personas inocentes y desarmadas, y declarando inequívocamente que está dispuesto a respetar el alto el fuego simultáneamente con el PCI (Maoísta) a partir de una fecha determinada. La medida práctica para garantizar realmente la paz es la declaración de un alto el fuego mutuo durante un período definido, digamos, 2 o 3 meses, para empezar. Insistir en que el PCI (Maoísta) declare que renunciará a la violencia es una propuesta poco sensata y razonable. Implica que los maoístas se entregan a la violencia mientras el Gobierno y sus fuerzas de seguridad luchan por la paz. En realidad, los hechos son al revés.

Son los paramilitares, la policía y las bandas de justicieros privados patrocinados por el gobierno los que están desatando la violencia sobre el pueblo cada hora y el pueblo se ve obligado a tomar represalias para su propia supervivencia. El Partido y el PLGA también se ven obligados a emprender operaciones de contraofensiva en defensa propia y en defensa del pueblo. Por lo tanto, es el Gobierno el que tiene que infundir confianza entre la gente y los cuadros del partido sobre su seriedad, deteniendo primero sus operaciones ofensivas y sus ata-

ques contra la gente, en lugar de pedir a los maoístas que declaren unilateralmente que van a abjurar de la violencia.

Aún más cómico es lo del plazo de 72 horas, que no significa nada. Un periodo tan corto no puede demostrar la seriedad de ninguno de los dos bandos. Incluso un incidente menor en cualquiera de las partes puede ser recogido para demostrar la violación por parte de la otra parte. Es necesario un periodo relativamente más largo si se quiere conseguir realmente la paz. Sólo después de un período de paz y de la creación de una atmósfera propicia se podrán mantener conversaciones. Nuestro Partido se toma muy en serio la consecución de la paz, especialmente en la coyuntura actual, en la que lakhs de adivasis han huido y siguen huyendo de sus hogares; en la que lakhs de adivasis se enfrentan a condiciones crónicas de pobreza y hambruna debido a su expulsión de sus tierras y al cierre forzoso de los bazares semanales por parte de la policía y la administración; en la que los adivasis se ven acosados por la amenaza de muerte en cualquier momento por parte de los paramilitares más salvajes, la policía, los oficiales especiales y las bandas privadas de justicieros. No hay que dejarse llevar por las victorias y las derrotas en esta coyuntura crítica de la vida de la comunidad adivasi en nuestro país, sino intentar crear las condiciones que garanticen su supervivencia.

Usted también es consciente de las dificultades que entraña el hecho de que un partido clandestino, proscrito por el gobierno, pueda entablar conversaciones. De ahí que hayamos propuesto la liberación de los presos políticos de las cárceles. De entrada, el Gobierno puede tomar la iniciativa de liberar al menos a algunos de los dirigentes de nuestro Partido para facilitar las conversaciones con ellos. Sin referirse a ninguna de estas propuestas hechas por nuestro Partido, el Sr. Chidambaram propone que “las conversaciones comenzarán en algún momento durante el período de 72 horas en que no haya violencia”. También dice que espera que el PCI (Maoísta) “siga manteniendo su posición de “no violencia” hasta que las conversaciones hayan concluido.”

La mencionada propuesta del Sr. Chidambaram, aunque pueda parecer inocente, en realidad carece de seriedad y sólo pretende satisfacer a personas como usted que han estado insistiendo en la paz. Su insistencia en un período de paz de 72 horas por parte del PCI (maoísta) y mantener conversaciones durante este período es como una broma. Sólo demuestra que el Sr. Chidambaram carece de seriedad en el tema y quiere completar de alguna manera la formalidad de las conversaciones, si es que se materializan, para satisfacer a la sociedad civil. Si el gobierno es serio, debería hablar en términos de alto el fuego mutuo, por un período de tiempo más largo, y explicar la posición

del gobierno sobre el cumplimiento de los requisitos mínimos como la liberación de los líderes y el levantamiento de la prohibición del PCI (Maoísta) y las organizaciones de masas. Su duplicidad también se aprecia en los preparativos para intensificar su brutal ofensiva armada, incluso cuando habla el lenguaje de la paz y las conversaciones. ¿Realmente creen que el Sr. Chidambaram propone seriamente conversaciones cuando hay informes de cómo el gobierno central está equipando a sus fuerzas con varios helicópteros más y preparando al ejército indio también para la guerra contra el pueblo?

En resumen, nuestro Partido desea sinceramente la paz en interés de los lakhs de adivasis que están siendo cruelmente aplastados bajo las botas de las fuerzas enviadas por el Estado indio y el pueblo de nuestro país en general. Sin embargo, para garantizar el establecimiento de la paz debería haber un alto el fuego o un cese de las hostilidades por ambas partes simultáneamente en lugar de pedir a una de las partes que abjure de la violencia. Si el gobierno se toma realmente en serio la reducción de los niveles de violencia, debería levantar inmediatamente la prohibición del Partido y de las organizaciones de masas para facilitarles la adopción de formas de lucha abiertas. Si el gobierno se toma en serio la celebración de conversaciones, debería iniciar medidas para liberar a los líderes del partido como preludio a la liberación de los presos políticos y, lo que es más importante, debería

poner fin a todos sus esfuerzos por intensificar la guerra, incluida la medida de llamar de nuevo a todas las fuerzas paramilitares desplegadas en las zonas de guerra.

Una vez más, apreciamos los esfuerzos realizados por usted y por muchos otros que desean sinceramente traer la paz.

Esperamos que continúe con su misión de traer la paz teniendo en cuenta las sugerencias que mencionamos en esta carta. Esperamos que sus esfuerzos bienintencionados den resultados positivos.

Sobre la tragedia del Jnaneswari Express

COMUNICADO DE PRENSA

Publicado en los principales periódicos

31 de mayo de 2010

Fuente: People's March, julio-septiembre de 2010

La eliminación de las eclisas en la vía férrea cerca de Jhargram en Bengala Occidental que condujo al accidente del Jnanewsari Express con destino a Kurla y la consiguiente muerte de 150 civiles inocentes además de 200 heridos es totalmente condenable. El CC del PCI (Maoísta), expresa su profundo pesar por el trágico incidente y comparte el sufrimiento y el dolor de las familias de los fallecidos. Extrañamente, el trágico incidente que tuvo lugar en la noche del 28 al 29 de mayo está siendo utilizado por el gobierno de Bengala Occidental, la policía y algunos partidos de la clase dominante como el fascista hinduista PBJ y el social fascista PCI (Marxista) para empañar la imagen de nuestro Partido –PCI (Maoísta)- y ganar legitimidad para la guerra contrarrevolucionaria desatada por el Estado indio contra los sectores más pobres de la sociedad india dirigidos por los maoístas.

Las acusaciones infundadas contra los revolucionarios maoístas forman parte de la sucia campaña de desinformación que los gobernantes reac-

cionarios sueltan a través de sus agencias de policía e inteligencia y sus medios de comunicación fetiche. Durante los dos días posteriores al incidente, la policía ni siquiera confirmó si se había producido una explosión en el lugar y mucho menos encontró ninguna pista sobre la implicación de los maoístas o del CPCAP. Sin embargo, se les ocurrió la teoría de la implicación de los maoístas con el argumento de que la zona es un hervidero de éstos y que los maoístas llevaban tiempo atacando los trenes. Todos los medios de comunicación se han puesto al servicio de los conspiradores publicando titulares que decían que los “terroristas maoístas” habían acabado con la vida de personas inocentes, que los maoístas son sabuesos sedientos de sangre y otras tonterías que sólo pueden decir los dementes. ¿Alguien en su sano juicio podría imaginar que el PCI (Maoísta), que ha estado luchando por la tierra, el sustento y la liberación del pueblo durante más de cuatro décadas, que ha sacrificado a miles de sus líderes y cuadros por la causa de los oprimidos, que no tiene más intereses que los del pueblo, puede dañar la vida de esas mismas personas?

Son los gobernantes reaccionarios los que no se detendrían ante nada para adquirir el poder y conservarlo. Incendiarían sus propias casas para desacreditar a los demás y ganarse la simpatía del pueblo. Es universalmente conocido cómo fascistas hindúes como Narendra Modi han contratado a

matones del VHP, el RSS⁶⁵ y el Bajrang Dal para desatar ataques contra los musulmanes; cómo se contrata a un Sri Ram Sene para crear disturbios en Karnataka; cómo un Raman Singh mata a adivasis y acusa a los maoístas de haber cometido los crímenes. Un fascista como Hitler incendió el Reichstag para culpar a los comunistas y comenzar una caza de brujas. Del mismo modo, estos mismos gobernantes reaccionarios organizaron el sabotaje de los ferrocarriles con el objetivo de desacreditar a los maoístas. Con la mirada puesta en las elecciones y desconcertados por su base social que se erosiona rápidamente, los socialfascistas piensan que pueden ganar simpatías a través de estos sucios trucos. Los partidos reaccionarios de la clase dirigente han degenerado a un nivel tan bajo que llegarán a cualquier extremo para estar en el poder.

Resulta extraña la forma en que la mayoría de los medios de comunicación han informado sobre el trágico incidente. Mientras publican titulares atribuyendo la causa del sabotaje a los maoístas, informan en sus columnas que la investigación está en marcha y que se sospecha de la implicación maoísta. ¿Cómo pueden los medios de comunicación emitir su juicio incluso antes de que se encuentren pruebas o se realice la investigación? ¿Qué moralidad poseen estos periodistas, algunos

⁶⁵ Visva Hindu Parishad, Rashtriya Swayamsevak Sangh, organizaciones paramilitares fascistas del nacionalismo hindú.

de ellos bastante reconocidos, cuando emiten juicios basados en sus propios prejuicios ideológicos? Y lo que es peor, algunos medios de comunicación ni siquiera han publicado o emitido la declaración emitida por el representante de nuestro partido en Bengala Occidental negando nuestra implicación. Los medios de comunicación son cada vez más anárquicos, irresponsables e inexplicables. Mientras propagan falsedades sin investigar, los medios de comunicación ni siquiera tienen la cortesía de admitir sus graves errores y acusaciones irresponsables cuando la verdad sale a la luz. Hicieron el mismo tipo de propaganda falsa contra la comunidad musulmana después de las explosiones en la Meca Masjid en Hyderabad, la explosión de Ajmer Dargah, la explosión de Goa, etc., y siguieron sin disculparse por su información falsa y sesgada incluso después de que se demostrara claramente que estas explosiones eran obra de bandas fascistas hindúes.

El CC del PCI (Maoísta), condena este juicio farsa de los medios de comunicación y sus irresponsables acusaciones contra la participación de nuestro Partido en la tragedia del tren. Consideramos esto como una profunda conspiración de los gobernantes para difamar a los revolucionarios maoístas y ganar legitimidad para su campaña de supresión. Advertimos a los reaccionarios que han estado vomitando veneno contra los maoístas que abandonen su campaña perversa y que paren sus

falsas acusaciones. Hacemos un llamamiento a las fuerzas democráticas y progresistas, a los grupos de derechos civiles y al pueblo en general para que vean las intrigas y los diabólicos designios de los gobernantes reaccionarios al difundir tales mentiras y falsedades contra los revolucionarios maoístas. Exigimos una investigación imparcial del incidente para sacar a la luz la verdad. Nuestro Partido nunca ocultará la verdad al pueblo. Cuando cometemos un error, lo admitimos con franqueza, pedimos disculpas al pueblo desde lo más profundo de nuestro corazón y le aseguramos que no volveremos a cometerlo. Este ha sido el sello de nuestro Partido en toda su historia. En este incidente concreto del Jnaneswari Express, la dirección del partido no tiene conocimiento de la implicación de sus cuadros, pero si se descubre que alguien cercano a nuestro partido ha llevado a cabo el sabotaje de los ferrocarriles, entonces tomaremos medidas estrictas contra ellos y admitiremos abiertamente el error por nuestra parte. Investigaremos el incidente y presentaremos los hechos en el menor tiempo posible. Aseguramos al pueblo de nuestro país que no habrá ataques a los trenes en el futuro y daremos instrucciones a nuestro Partido para que se abstenga de tales actos, ya que pueden causar la pérdida de vidas civiles.

Sobre el veredicto de Bhopal

COMUNICADO DE PRENSA 9 DE JUNIO DE 2010

Publicado en People's March

julio-septiembre de 2010

La justicia impartida por un tribunal de Bhopal el 7 de junio, que condenó a dos años de cárcel a siete de los asesinos de 25.000 personas y destructores de la vida de al menos medio millón de personas, y que les permitió obtener la libertad bajo fianza inmediata, ha demostrado por enésima vez lo que significa la mayor democracia del mundo para la mayoría del pueblo. El principal culpable del genocidio -Warren Anderson-, que se considera fugitivo, ha estado disfrutando de la plena protección del gobierno imperialista de Washington y se encuentra libre. La historia de Bhopal y la historia de cómo los agentes compradores que gobiernan nuestro país pueden salvar a criminales de alto nivel como Anderson en nombre del “estado de derecho” es la historia de la democracia de India.

La tragedia del gas de Bhopal no es un accidente; es un genocidio llevado a cabo por los tiburones corporativos multinacionales en colaboración con sus agentes compradores nativos que controlan las esferas económica, política y militar. Es la historia de la traición al pueblo de la India por parte de los sucesivos regímenes de Rajiv Gandhi, VP

Singh, PVN Rao, Vajpayee y Manmohan Singh. Estos traidores y lamebotas de los imperialistas son directamente responsables de los crímenes cometidos por las empresas multinacionales que operan en India y amasan superbeneficios al no respetar ni siquiera las mínimas medidas de seguridad. Son estos traidores los que han salvado a los asesinos de Union Carbide con todos los medios a su alcance obteniendo jugosas comisiones a cambio de su descarado servilismo hacia sus amos. Son estos traidores los que permitieron a Dow Chemicals eludir su responsabilidad de limpiar el material tóxico de las instalaciones de UCIL⁶⁶ hasta la fecha, exponiendo así a más personas a sufrir los efectos causados por los productos químicos venenosos. Estos traidores no se preocupan en absoluto por el pueblo y están interesados en el crecimiento del PIB y la entrada de IED, que no tienen ningún significado para la mayoría del pueblo. Mientras gritan sobre la extradición de terroristas de poca monta que supuestamente han participado en algunas explosiones de bombas en India que han matado a un puñado de personas, estos criminales que gobiernan nuestro país permiten que un terrorista como Anderson, que ha matado a más de 25.000 personas, vuele de vuelta a casa y le dan un tratamiento VIP.

El Congreso y el PBJ son cómplices directos de los crímenes cometidos por tiburones multinacio-

⁶⁶ *Uranium Corporation of India Ltd.*, multinacional dedicada a la energía nuclear.

nales como Union Carbide en India. Incluso hoy en día, estos criminales siguen invitando a estos tiburones multinacionales a nuestro país, extendiendo descaradamente la alfombra roja, firmando Memorandos de Entendimiento, otorgándoles concesiones extraordinarias como terrenos gratuitos, agua, energía, exenciones fiscales, prohibiendo la actividad sindical legítima en sus empresas, y permitiéndoles violar los recursos del país y arruinar la vida de la gente.

Ahora, un escenario aún más espantoso se cierne ante nuestros ojos: el rapaz lobby nuclear, encabezado por Man Mohan Singh, está impulsando la aprobación de un proyecto de ley de responsabilidad nuclear que establece un tope de unas míseras 500 millones de rupias en caso de un “accidente” nuclear como el de Bhopal. La experiencia de Bhopal demuestra que estos proveedores nucleares también pueden salirse con la suya como Anderson después de un terrible desastre nuclear. Este tipo de catástrofes es más probable que ocurran en países como India, dados los pobres estándares de seguridad y la insensibilidad de las multinacionales imperialistas en los países atrasados. Nuestros Man Mohan Singhs y Chidambarams estarían encantados de convertir a los indios en los chivos expiatorios de su sueño megalómano de construir una India brillante con tasas de crecimiento de dos dígitos y multimillonarios florecientes, incluso

mientras la gran mayoría de la población vive en la miseria y la indigencia extremas.

Al facilitar la huida del carnicero Anderson a Estados Unidos y al imponer un castigo nominal a algunos de los principales autores de los crímenes, estos lamebotas de los chupasangres imperialistas están enviando señales a los vampiros multinacionales de que pueden entrar en India sin ningún temor, saquear los recursos del país, explotar a la gente a su antojo y volver felices con sus superbeneficios, incluso si sus bajas normas de seguridad provocan genocidios como el de Bhopal. Así, el peligro de cientos de Bhopals potenciales se cierne sobre todo el país. Si guardamos silencio ahora y permitimos que los gobernantes criminales se salgan con la suya, toda India podría convertirse en un Bhopal.

El CC del PCI (Maoísta) expresa su más profunda angustia por la terrible situación a la que se enfrentan lakhs de personas de Bhopal como resultado del efecto de la fuga de gas debido a la negligencia criminal de los tiburones imperialistas estadounidenses, seguida de una negligencia aún más criminal por parte de los sucesivos gobiernos dirigidos por el Congreso y el PBJ. Exige que se confisquen los activos de Dow Chemicals y que se obligue al criminal a limpiar el material tóxico del emplazamiento de la UCIL, a pagar indemnizaciones a las 5 lakh víctimas y a castigar a la dirección por su continua negligencia criminal. Pide al pue-

blo que se dé cuenta de que nunca podrá obtener justicia a través de los llamados tribunales de justicia o de los partidos traidores de la clase dirigente, ya sea el Congreso, el PBJ o la llamada izquierda. 26 años es un período suficientemente largo para comprender que el sistema explotador existente y su policía opresiva, los tribunales, las cárceles, las agencias de investigación, etc. están todos al servicio de los ricos y los poderosos. Nunca podrá hacer justicia a los ciudadanos pobres e indefensos de este país. Las peticiones pacíficas, las manifestaciones y otras formas de lucha no han movido a los gobernantes y sus instituciones a hacer justicia a las víctimas. Y no hay que hacerse ninguna ilusión de que lo harán. Sólo una lucha revolucionaria militante puede derrocar este injusto y cruel sistema social antipopular alimentado por los partidos parlamentarios más reaccionarios que gobiernan nuestro país, e introducir en su lugar un orden genuinamente democrático justo y equitativo, bajo gobiernos democráticos populares, que pueda aportar una justicia real a la mayoría trabajadora. Para obtener justicia en un sistema en el que el “estado de derecho” protege a un puñado de ricos y poderosos, es necesario avanzar en la lucha desde las manifestaciones pacíficas hasta el boicot de todos los partidos políticos parasitarios y la administración civil corrupta, creando nuestros propios órganos administrativos y defendiendo nuestros derechos básicos mediante todas las formas de lucha, incluida

la lucha armada. Hacemos un llamamiento a todas las fuerzas democráticas para que se unan, se opongan y resistan militantemente a la continua venta de los intereses del país a los tiburones imperialistas y a un puñado de empresas compradoras por parte del gobierno de Sonia-Man Mohan Singh en Delhi y de los gobiernos fascistas azafrán, socialfascistas y otros reaccionarios en los estados. El tiempo se acaba.

A menos que actuemos colectivamente y de manera coordinada contra las políticas desastrosas aplicadas por el gobierno traidor de la APU y los diversos gobiernos estatales, no podremos evitar que toda India se convierta en un Bhopal. Levantémonos como un puño colectivo para expulsar a las empresas multinacionales de nuestro suelo y junto con ellas barrer a los traicioneros regímenes podridos del Centro y de los estados que se codean con ellos para saquear nuestro país.

Una última observación a un neocolonialista

Publicado póstumamente en Outlook

19 de julio de 2010

Al leer el artículo de B.G. Verghese Daylight at the Thousand-Star Hotel en Outlook (3 de mayo), uno se queda atónito ante la abismal pobreza de pensamiento y la mentalidad colonial de este renombrado intelectual. ¿Cómo es posible que un adivasi analfabeto, aparentemente incivilizado, atrasado y semidesnudo piense, analice y actúe mucho mejor que un intelectual establecido, culto y altamente cualificado como Verghese? La historia de la libertad en nuestro país presenta innumerables contrastes de este tipo: del hombre blanco altamente educado, con su vasto y profundo conocimiento del mundo y de las ciencias naturales y sociales, glorificando el raj británico como un régimen con una misión civilizadora; y del indio semidesnudo y analfabeto que ansiaba la libertad y la independencia. Para justificar la opresión de sus súbditos en las colonias, los intelectuales coloniales “educados” inventaron frases como “la causa del hombre blanco”, “la misión civilizadora”, etc. Al luchador por la libertad, sin embargo, no le impresionaba el “desarrollo” que los colonialistas británicos traían a India a través de sus ferrocarriles, carreteras, redes de comunicación, plantaciones, minas, etc.

Verghese es un ejemplo típico de los autoproclamados civilizadores de la India actual, afines a los “civilizadores” blancos de antaño, que habrían sido el orgullo de un Rudyard Kipling. Revela esta mentalidad colonial al argumentar con vehemen- cia a favor de la misión civilizadora de los tiburones corporativos y del Estado indio para transformar a los pobres y atrasados adivasis de salvajes en perso- nas civilizadas mediante un “desarrollo” que des- truye la economía, la vida social, la cultura y todos los valores humanos del pueblo. Irónicamente, los ignorantes como él imaginan que los adivasis son las víctimas del subdesarrollo.

Los buitres corporativos y sus servidores policia- les han dicho, a través de Verghese, lo que piensan de un diálogo con los maoístas. Citando mi entre- vista en *The Hindu*, Verghese da su propia interpe- tación a mi propuesta de conversaciones. Se burla de mi afirmación de que “las conversaciones darán un respiro a la gente que está oprimida y reprimida bajo las botas del Estado indio...” y lo interpreta como “un respiro para los oprimidos (cuadros)”. Tal es la imaginación ilusoria, el cinismo, la trivía- lización y la vulgarización de una cuestión de vida o muerte a la que se enfrentan millones de personas desventuradas.

Verghese también piensa que el levantamiento de la prohibición de nuestro partido, la liberación de los dirigentes encarcelados para que participen en las conversaciones y el respiro para los oprimidos

son condiciones previas poco razonables. ¿Alguien, excepto Verghese y otros halcones hambrientos de guerra, podría imaginar que los maoístas han puesto el respiro como precondition? Sólo hemos explicado por qué pensamos que es necesario un alto el fuego para dar un respiro a los oprimidos y reprimidos en las zonas devastadas por la guerra.

En cualquier guerra puede existir varios periodos de paz dependiendo de muchos factores, como las calamidades naturales que afectan a una parte importante de la población y que necesitan una paz relativa para la reconstrucción y la asistencia a las víctimas; la guerra de agresión por parte de otro país que exige la resistencia unida de todos y cada uno; la fatiga de la guerra entre la población e incluso entre los beligerantes; las condiciones de hambruna crónica para una parte considerable de la población que surgen básicamente de periodos prolongados de guerra; las necesidades de cualquiera de los bandos de un respiro por diversas razones, etc. Sin embargo, sólo cuando ambas partes de la guerra sientan la necesidad de paz, se producirá un alto el fuego mutuo y una situación para iniciar un diálogo.

Verghese no habla como un observador imparcial, sino que traiciona su motivo consciente de empañar a los maoístas con su retórica ideológicamente insolvente. Su sesgo inherente queda claro en varios de sus comentarios, como su acusación de que los maoístas se comportan como “Robin

Hood, pero gobiernan mediante el miedo y el mando autoritario sobre los acobardados seguidores del campamento”. Dice además: “Muchos camaradas han roto filas indignados por la brutalidad y la arrogancia de los maoístas”. ¿Puede citar alguna fuente auténtica para su acusación, dejando de lado la campaña de desinformación desatada por los gobernantes reaccionarios y sus alas de inteligencia policial? ¿Cuántos camaradas han roto filas indignados por nuestra “brutalidad y arrogancia”? Le desafiamos a que nos proporcione una lista.

Para un hombre común que no ve más que una cultura del miedo y el autoritarismo en todas partes, en prácticamente todos los partidos dirigidos por uno o dos individuos autoritarios, ya sea Indira Gandhi, Sonia Gandhi, L.K. Advani, M. Karunanidhi, Y.S.R. Reddy, Chandrababu Naidu, Jyoti Basu, etc., es difícil imaginar la democracia genuina y la confianza mutua que es el sello de un partido proletario como el nuestro. Los maoístas nunca se han considerado Robin Hoods e incluso han emprendido profundas revisiones sobre cómo el culto al individuo forma parte de la cultura burguesa, y cómo el pueblo es el verdadero héroe. Además de una fuerte unidad ideológico-política, los maoístas se caracterizan por su esfuerzo consciente por promover el funcionamiento colectivo desde el comité central hasta los comités de las organizaciones de masas, que es una de las razones por las que todos los intentos de dividir el partido han

fracasado desde la época de K.G. Sathya Murthy y Kondapalli Seetharamayya en el antiguo PW o Bharath y Badal en el antiguo CCMI.

Uno también se queda boquiabierto al escuchar a Vergheese reprender a Arundhati Roy diciendo: “¿Por qué burlarse de un hospital oncológico construido cerca de Raipur por Vedanta, la empresa del aluminio, o de la propuesta de Universidad Vedanta en la costa de Orissa? ¿Son todas ellas, por definición, empresas perversas?”. A continuación, repite las observaciones de la Sra. Roy sobre las patéticas condiciones sanitarias y la falta de asistencia sanitaria en Dandakaranya y pregunta: “¿Por dónde empezamos? ¿Por quemar el hospital Vedanta?”.

¿Hay que pensar que es por su inocencia o por su falsa conciencia derivada de la incesante propaganda de los tiburones corporativos por lo que Vergheese plantea una pregunta tan tonta? Vedanta puede parecer una empresa benévola para Vergheese, pero la experiencia le ha enseñado a los adivasis lo que representa. Incluso cuando Vergheese se presenta como apologista de los peores autores de crímenes contra la humanidad, encontramos organizaciones como la Iglesia de Inglaterra, y varios accionistas de Vedanta que muestran una mejor racionalidad al retirar sus acciones de Vedanta. Incluso los colonialistas parecen más humanos y racionales que los intelectuales esclavistas de sus antiguas colonias. Además, incluso el Tribunal Supremo de India y el Ministerio de Medio

Ambiente han planteado objeciones a la propuesta de la Universidad Vedanta y la empresa minera. Sólo un Chidambaram, que fue miembro de su consejo de administración hasta 2004, y Verghese, con su mentalidad colonial “compasiva” de “civilizar” a los pueblos atrasados, pueden ponerse de pie en apoyo de buitres como Vedanta, Tata, Posco, Jindal...

La mentalidad colonial de Verghese alcanza su máxima expresión cuando dice: “Sí, habrá adquisición de tierras y desplazamientos, esa es la historia de la civilización; pero también habrá reasentamiento, compensación y formación para nuevas vocaciones”. Los adivasis y los campesinos pobres de nuestro país no pueden imaginar cómo personas como Verghese pueden distorsionar la historia de forma tan descarada. Pregunten a los 60 millones de personas que han sido desplazadas por la adquisición de tierras de los “civilizadores”. Cómo y por qué semejante barbarie se llama historia de la civilización, sólo Verghese lo sabe mejor. Para convencer a los escépticos, dice además: “Hay que admitir que esto (el reasentamiento, la compensación) no siempre se ha hecho sabiamente o bien. Pero los tiempos están cambiando. Se han establecido continuamente nuevos marcos legales, mejores normas, un control más estrecho, mejores paquetes de recuperación y sustento”.

Verghese aparece aquí como una encarnación del típico burócrata indio, como un G.K. Pillai.

Toda pretensión intelectual se desprende aquí, y se revela como un leal servidor de los tiburones compradores indios. Entonces, ¿por qué todo este alboroto sobre la adquisición de tierras y el desplazamiento de personas señalado por Arundhati Roy y otros?

Vergheese expone sus imaginadas virtudes de las empresas sin ningún sentido de la vergüenza: “Hay muchas virtudes en traducir el concepto de Gandhi de la administración fiduciaria en un nuevo y cambiante lenguaje de RSC al que las empresas, el Estado y los tribunales han dado expresión de diversas maneras. Los nuevos acuerdos que están elaborando las Posco, las Vedanta, las Tata, las Mittal y otras están muy por delante de lo que se ofrecía incluso hace cinco años”. Lo que Vergheese está tratando de decir es que dejemos que las corporaciones disfruten de la riqueza mineral y saqueen el país a su antojo siempre y cuando arrojen algunas migajas como caridad o “responsabilidad social” a los pobres, indefensos y desdichados seres que son expulsados de sus hogares y tierras. ¿Por qué no visita Vergheese Balitutha, Dhintia y Nuagaon en el distrito de Jagatsinghpur de Orissa y convence a los agitadores anti-Posco para que entiendan el nuevo paraíso que les están construyendo sus jefes corporativos? ¿O visitar Baligotha, Chandia y Baragadia en Kalinganagar para hacer entrar en razón a los adivasis “atrasados” que protestan contra el proyecto de Tata Steel? Después de

siglos de saqueo rapaz por parte de las bandas capitalistas que han llevado al control monopólico de los recursos mundiales por parte de un puñado de corporaciones, ¡Vergheese puede realmente pedir un fideicomiso por parte de las corporaciones!

Otro caso interesante en el que Vergheese distorsiona los hechos es en el crecimiento de las poblaciones indígenas. Para refutar la aprensión de Arundhati Roy sobre el probable genocidio de los indígenas debido a la guerra emprendida por el Estado indio, Vergheese afirma que “la población indígena de la India era de 19,1 millones de personas en 1951, aumentó a 84,3 millones según el censo de 2001 y se estima que hoy en día es de poco menos de 100 millones (8,1% de la población)”. Si se hubiera esforzado un poco, habría sabido que el aparentemente enorme crecimiento de las cifras de población indígena registradas en India no se debe a un aumento de esta población, sino a la inclusión de varias personas hasta ahora no indígenas en esta categoría.

La actitud de Vergheese ante la ocupación de escuelas por parte de las fuerzas de seguridad es también criminalmente casual. Dice: “Sí, las escuelas de las zonas afectadas por los naxalitas suelen ser ocupadas por las fuerzas de seguridad, no para impedir la educación, sino porque la escolarización y otras actividades de desarrollo, tal como son, se han paralizado”. Peor aún, acusa a los maoístas de oponerse a las escuelas y de estar interesados sólo en

“centros de agitprop para adoctrinar a los jóvenes”. Esto revela el grado de adoctrinamiento al que esta mente intelectual ha sido sometida por los omnipotentes medios de comunicación imperialistas y el servil sistema educativo del que es producto. Continúa diciendo: “El desarrollo y la conectividad les amenazan. Por eso destruyen carreteras, alcantarillas y puentes. De ahí los ataques gratuitos a los proyectos de ferrocarriles y carreteras que, de completarse, conectarían y abrirían zonas remotas y atrasadas. Si se proporcionan educación, servicios sanitarios, carreteras, riego, mercados y comunicaciones y se hace retroceder la pobreza, los maoístas estarían fuera de juego”.

A lo largo de su artículo, Verghese actúa como apologista de los actos reaccionarios de los gobernantes; y a veces su lenguaje es indistinguible del de Chidambaram. Por ejemplo, Chidambaram también dijo recientemente en la UJN⁶⁷: “Los maoístas quieren asegurarse de que los indígenas sigan inaccesibles e incomunicados (de la corriente principal) volando edificios, vías férreas y apuntando a proyectos de desarrollo. ¿Intentan crear un museo arqueológico en las zonas indígenas alejando a estos del desarrollo?”

Aunque se puede entender que Chidambaram, como fiel representante de los tiburones corporativos, diga semejante basura, es realmente divertido ver a intelectuales como Verghese imaginando tales

⁶⁷ Universidad Jawaharlal Nehru.

cosas y sacando conclusiones fantásticas y subjetivas. En varias ocasiones hemos aclarado estas cuestiones. Hemos explicado por qué nos dirigimos a las carreteras, los puentes, etc. Por no hablar de la oposición, nuestro Partido ha dirigido incluso las luchas populares que exigen la creación de escuelas, el nombramiento de profesores, los servicios sanitarios, los mercados, la irrigación, etc. De hecho, al ver la absoluta apatía de los gobernantes, nosotros mismos hemos creado escuelas, cavado pozos y tanques para desarrollar el riego y aumentar la productividad y el rendimiento de las cosechas, organizado cooperativas, formado a médicos locales, construido carreteras y puentes en lo más profundo de la selva.

¿Por qué los maoístas se verían amenazados por el desarrollo y la conectividad? Si Verghese y su clase de intelectuales piensan que las carreteras de hormigón son el barómetro del desarrollo, viven en el paraíso de los tontos. Verghese cae en el esquema de desarrollo de la clase dominante que desplaza a los adivasis y destruye sus vidas, tierras y culturas. Dice que las carreteras y los ferrocarriles abren las zonas remotas y atrasadas. ¿Para quién? ¿Para el pueblo o para un puñado de empresas mineras e industriales, contratistas forestales y atormentadores de la policía que hacen de la vida de los adivasi un verdadero infierno?

Más divertida aún es la afirmación de Verghese de que los maoístas sólo trabajan entre los adivasis

y que se quedarán “sin negocio” cuando las zonas adivasis se desarrollen. Ni siquiera conoce el programa de los maoístas, que consiste en movilizar a la inmensa mayoría del pueblo que sufre en todo el país. ¿Pueden los maoístas tomar el poder y establecer el “estado totalitario” del que habla Verghese sin organizar a la mayoría no adivasi que vive en las regiones avanzadas del país?

Verghese se refiere al Salwa Judum como una mancha negra, pero concluye que el “entorpecimiento estratégico” se limitó a un distrito y se impidió que se extendiera a cualquier otro, incluso en Chhattisgarh. Pero sobre quién lo impidió y cómo, prefiere guardar silencio. Ha sido la heroica resistencia, armada y desarmada, de las masas adivasi dirigidas por los maoístas desde finales de 2005 la que ha desbaratado los tortuosos planes de los gobernantes reaccionarios para desarraigar a toda la población adivasi. No dice que Salwa Judum fue derrotado y se le impidió hacer estragos en nuevas zonas porque los maoístas y las masas adivasi habían asestado un golpe mortal a esta banda terrorista patrocinada por el Estado al llevar a cabo atrevidas ofensivas militantes como en Ranibodili y Errabore; que los gobernantes nunca habían renunciado a su deseo de expulsar a toda la población adivasi a aldeas estratégicas; y que la Salwa Judum 2.0 desatada por la banda de Sonia-Manmohan-Chidambaram es precisamente para lograr ese objetivo inacabado.

Por último, Herr Verghese muestra esperanzas con entusiasmo: “Los maoístas se desvanecerán, la India democrática y la Constitución prevalecerán, a pesar del tiempo que lleve y del dolor que suponga”. Si los maoístas se desvanecen por la superioridad de su modelo de desarrollo, ¿por qué los defensores de su desarrollo se empeñan en reprimir brutalmente a los maoístas y a los adivasis que dirigen? ¿En qué parte de India prevalece la Constitución, señor Verghese? ¿En Dantewada, Bijapur, Kanker, Narayanpur, Rajnandgaon? ¿En Jharkhand, Orissa? ¿En Lalgah, Jangalmahal? ¿En el valle de Cachemira? ¿En Manipur? ¿Dónde se escondió su Constitución durante 25 largos años después de que miles de sijs fueran masacrados? ¿Cuándo miles de musulmanes fueron diezmados? ¿Cuándo lakhs de campesinos se ven obligados a suicidarse? ¿Cuándo miles de personas son asesinadas por bandas de Salwa Judum patrocinadas por el Estado? ¿Cuándo las mujeres adivasi son violadas en grupo? ¿Cuándo la gente es simplemente secuestrada por matones uniformados? Su Constitución es un trozo de papel que ni siquiera sirve como papel higiénico para la gran mayoría del pueblo indio.

Por último, este comentario de Verghese: “Los Tribunales Populares siguen pronunciando los cansinos eslóganes de ayer... No ven el mañana; tal vez lo temen” – se aplica más a gente como él. Sigue pronunciando eslóganes anticuados y monó-

tonos como “fin de la historia”, “no hay alternativa”, “desaparición del comunismo”, “estado totalitario”, etc. No ve el mañana. Incluso lo teme. El espectro del comunismo le produce escalofríos.

Ediciones en Lenguas Extranjeras

Colección Clásicos en color

- 1. Curso Básico de Marxismo-Leninismo-Maoísmo**
Partido Comunista de la India (Maoísta)
- 4. Maoistas en India: escritos y entrevistas**
Azad
- 8. Estrategia para la Liberación de Palestina**
FPLP
- 9. Contra el Avakianismo**
Ajith
- 10. Características Específicas de nuestra Guerra Popular**
José María Sison
- 11. Repensar el Socialismo: ¿Qué es la Transición Socialista?**
Deng-yuan Hsu y Pao-yu Ching
- 14. Perspectiva Urbana**
Partido Comunista de la India (Maoísta)
- 15. Cinco Tesis Filosóficas**
Mao Zedong
- 17. La Cuestión Nacional**
Ibrahim Kaypakkaya
- 18. Ocho Documentos Históricos**
Charu Mazumdar
- 22. Formación Militante—Araling Aktibista (ARAK)**
PADEPA

<https://redspark.nu>
<https://foreignlanguages.press>